

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ACADÉMICA MÉXICO**



**MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES
XVII PROMOCIÓN
2008 – 2010**

**Estado, mercado y familia en México:
distinguiendo el sentido del bienestar en los trabajadores por
cuenta propia.**

Tesis que para obtener el grado de Maestro en Ciencias Sociales

Presenta:

Pedro Manuel Carvallo Ponce

Directora de tesis:

Dra. Graciela Bensusán Aerous

Seminario de tesis:

Reformas Institucionales y Políticas Publicas del trabajo y bienestar

Línea de investigación:

Educación, políticas públicas y mundo del trabajo

México, D.F. Enero de 2011

Resumen

La presente investigación aborda la problemática de la provisión de bienestar de los trabajadores por cuenta propia desde su sentido social, centrándonos en la (re)construcción de diferencias en la fundamentación social de las estrategias de bienestar a través de la comunicación. Para lograrlo el trabajo se construye desde la teoría de sistemas sociales de N. Luhmann. En un primer momento se hace una aproximación al problema ofreciendo una descripción macro de los tres sistemas fuente de bienestar: Mercado, Familia y Estado. En un segundo momento se justifica la perspectiva teórica y se presenta un modelo de observación que guía nuestro análisis. Posteriormente se presentan los fundamentos metodológicos del trabajo empírico realizado para particularizar las diferencias en la justificación de la provisión de bienestar de un reducido grupo de trabajadores por cuenta propia. Finalmente se presentan las tres estrategias de bienestar para el caso de los trabajadores por cuenta propia en Revolución-Mixcoac.

Palabras clave: Bienestar, desigualdad, Teoría de Sistemas, Informalidad, México, Caso de estudio, Sociología

This research focuses on the problem of welfare provision of self-employed workers. The goal is to study the differences in the social foundations of welfare strategies through the (re) construction of communications. To achieve this construction we use the theoretical foundations of the Social Systems theory of N. Luhmann. In a first section we describe the macro frame of the three systems of welfare: Market, State and Family. This provides a first approach to the social conditioning of welfare. In a second section we provide our theoretical foundations, justifying our selections and presenting a model of observation for our analysis. Then we justify the methodological proceedings used to obtain the empirical data from a small group of self-employed workers in order to (re) construct the differences in welfare strategies. The last chapter presents the (re) construction of the three strategies from the standpoint of self-employed workers.

Key Words: Well-being, economic inequality, Systems Theory, Informality, Mexico, case study, Sociology

Índice

Índice.....	iii
Agradecimientos.....	iv
Tabla de Gráficas	v
Tabla de Ilustraciones	vi
Introducción.....	1
1 El plano descriptivo: constreñimientos y consideraciones generales.....	6
1.1.1 Exclusión y riesgos: distinguiendo estrategias	10
1.1.2 Informalidad y vulnerabilidad	12
1.2 El mercado y la mercantilización	19
1.2.1 El sentido del trabajo	24
1.3 Familia y bienestar	26
1.3.1 Estructura y ciclo familiar: describiendo los hogares de los trabajadores por cuenta propia	30
1.3.2 La dinámica familiar y la legitimidad de los roles de género	35
1.3.3 La legitimidad del género: el sentido paterno y materno	37
1.4 El Estado y la desmercantilización.....	40
1.4.1 El sentido de las políticas sociales	45
2 Perspectiva de análisis.....	47
2.1 Los obstáculos epistemológicos y la solución de la teoría de los sistemas sociales.....	51
2.2 La teoría de sistemas sociales: sistemas y acoplamientos	53
2.3 Códigos, programas y comunicación: sentido y justificación de expectativas.....	56
2.4 Las formas y sus acoplamientos: distinguiendo la operación.....	61
3 Particularizando lo general.....	66
3.1 Principios metodológicos.....	67
3.2 Elección del caso, aplicación de entrevista y criterios de selección de informantes	69
4 Las estrategias de bienestar de los trabajadores por cuenta propia	72
4.1 La mercantilización.....	73
4.1.1 Pagar por la salud.....	80
4.1.2 Formalidad e Informalidad	84
4.2 Familiarización	86
4.2.1 Género y cuidados.....	89
4.3 La desmercantilización.....	95
Conclusiones.....	104
Bibliografía	107

Agradecimientos

Le agradezco al *destino* el hecho de poder seguir con vida: desde ese momento vivir el presente es una forma de eternidad. Le agradezco mucho más al *destino social* el haber llegado hasta este momento de mi *trayectoria*, esperando tener mayores retos y satisfacciones.

Le agradezco a mi madre Beatriz E. Ponce G. por todo su amor, esfuerzo, trabajo y sacrificio. Muchas gracias.

Les agradezco a mis profesores la paciencia mostrada durante la realización de mi trabajo. Sus observaciones y contribuciones ayudaron a fortalecer mis ideas y refinar mis pensamientos. Muchas gracias por su colaboración.

Mi reconocimiento a todas esas *comunicaciones anónimas*: cada instante de mi vida que he tenido la oportunidad de escuchar al otro, de comprender y de *aprender* sobre lo que se *dice*.

Agradezco al CONACYT el apoyo financiero para realizar mis estudios de maestría.

Gracias.

-pmcp-

Tabla de Gráficas

GRÁFICA 1 COMPARATIVO DE LOS INGRESOS DE LOS TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA Y LOS TRABAJADORES SUBORDINADOS Y REMUNERADOS. ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE LA ENOE	15
GRÁFICA 2 LOS TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA DIVIDIDOS EN ESTRATO SOCIOECONÓMICO. ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE LA ENOE	16
GRÁFICA 3 LA ESTABILIDAD DE LOS TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA EN PUESTOS SEMIFIJOS COMO DIFERENCIA CUALITATIVA ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE LA ENOE	17
GRÁFICA 4 COMPARACIÓN POR NIVEL DE SALARIO MÍNIMO DE LOS INGRESOS DE TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA DEPENDIENDO SU LUGAR DE TRABAJO ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE LA ENOE	18
GRÁFICA 5 ASOCIACIÓN ENTRE TRABAJO Y POBREZA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS POBRES. FUENTE: ENCUESTA 'LO QUE DICEN LOS POBRES' SEDESOL (SZÉKELY, 2006)	25
GRÁFICA 6 PARTICIPACIÓN LABORAL DE MUJERES ENTRE 35 Y 49 AÑOS (AÑO 2007; FUENTE: CEPAL)	28
GRÁFICA 7 DIFERENCIAS ENTRE LO PRODUCTIVO Y LO REPRODUCTIVO SEGÚN CARGA DE TRABAJO (VARIOS AÑOS; FUENTE: CEPAL).....	29
GRÁFICA 8 HOGARES DE LOS TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA CLASIFICADOS POR SEXO DEL JEFE DE HOGAR. ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE ENOE	31
GRÁFICA 9 LOS HOGARES CON JEFE DE HOGAR TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA Y DEPENDIENTES ECONÓMICOS. ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE LA ENOE	31
GRÁFICA 10 LOS HOGARES CON JEFE DE HOGAR TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA INFORMAL Y SU TIPO DE ARREGLO FAMILIAR. ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE LA ENOE	32
GRÁFICA 11 LOS HOGARES CON JEFE DE HOGAR TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA INFORMAL Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE LA ENOE	32
GRÁFICA 12 LOS HOGARES CON JEFE DE HOGAR TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA INFORMAL Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO MEDIO BAJO Y ALTO ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE LA ENOE	33
GRÁFICA 13 HOGARES CON JEFE DE HOGAR TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA INFORMAL Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO VARIACIÓN ANUAL POR SEXO DEL JEFE DE HOGAR. ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE LA ENOE.....	33
GRÁFICA 14 LOS HOGARES CON JEFE DE HOGAR TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA INFORMAL Y SU CICLO FAMILIAR. ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE LA ENOE	35
GRÁFICA 15 HOGARES CON JEFE TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA Y TRABAJO REMUNERADO DEL CÓNYUGE ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE LA ENOE	36
GRÁFICA 16 OCUPACIÓN Y ACCESO A LAS INSTITUCIONES DE SALUD. ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE LA ENOE	42
GRÁFICA 17 FALTA DE ACCESO A LAS INSTITUCIONES DE SALUD POR TIPO DE OCUPACIÓN. ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE LA ENOE	42

Tabla de Ilustraciones

ILUSTRACIÓN 1 NIVELES DE EXCLUSIÓN. ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN (SUPERVIELLE & QUIÑONES, 2005).....	10
ILUSTRACIÓN 2 LA OCUPACIÓN EN MÉXICO 1 TRIMESTRE 2010. ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE LA ENOE.....	14
ILUSTRACIÓN 3 EL PROCESO DE COMUNICACIÓN.....	60
ILUSTRACIÓN 4 PAGO/NO-PAGO.....	62
ILUSTRACIÓN 5 SOLIDARIO/NO-SOLIDARIO.....	63
ILUSTRACIÓN 6 DERECHOS/NO-DERECHOS.....	64

Introducción

Hablar de *bienestar* es un tema complicado en el contexto latinoamericano. Una reflexión somera se apresuraría a señalar más bien el *malestar* en nuestras sociedades. Este trabajo explora las posibilidades del *bienestar* en el actual *malestar*. El punto de partida de esta investigación *difiere* de la mayoría de los trabajos en el estudio del *bienestar y la desigualdad*, no pretendo marcar una *tendencia* o señalar una *asociación*. Mi intención es adoptar una *actitud reflexiva* en el aspecto teórico y *heurístico* en la cuestión metodológica con la finalidad de explorar nuevas vetas de análisis. Este viraje tiene que ser tomado seriamente a lo largo de la lectura del trabajo, la observación que hago del problema social de la informalidad tiene que ser sólo una *observación más entre las que se han hecho*.

Mi análisis no *se concentra en lo objetivamente accesible*, sino que plantea una construcción que permite dar un vistazo a los *contornos* de lo empírico. Considero que debemos de explorar con más *profundidad* la *distinción* que existe en las formas de *provisión de bienestar de los trabajadores por cuenta propia*. Aunque de fondo subyace *el problema social de la informalidad y la desigualdad*, lo que específicamente señalo son las *diferencias* en el *sentido* del bienestar en un grupo que se ha mantenido *a flote* en un *contexto económico y social* poco favorable. A esto último es lo que llamo *la inclusión en la exclusión*, cuestión que trataré y definiré en el capítulo 1.

La literatura del *mainstream* ha considerado a las reformas de corte *neoliberal* la causa del agravamiento de las desigualdades (por ejemplo: Cortés, 2000; Roberts, 2002; Roberts, 2006; Repetto, 2006), e inclusive se habla de un endurecimiento de la *estructura de oportunidades* en Latinoamérica (Kaztman & Wormald, 2002; Saraví, 2006). Lo que estos trabajos enfatizan es la frustración de las *expectativas* creadas por *el fortalecimiento del mercado en detrimento del Estado* (Satriano, 2006). El puente entre estos planteamientos y mi investigación se encuentra en la inquietud en indagar las consecuencias de esta primacía de la *mercantilización* como mecanismo de bienestar.

En el contexto posterior a la crisis financiera mundial del 2008-2009 existe un ambiente que nos permite *pensar* en modelos sociales y económicos incluyentes¹.

¹ A este respecto recomiendo al lector dirigirse al informe de la CEPAL 'La hora de la igualdad' (CEPAL, 2010) y al Panorama Social 2010 (CEPAL, 2010a).

De lo anterior, considero que una vía a través de la cual se puede lograr mayor *inclusión social* es a partir de la generación de un *conocimiento* que nos proporcione claves de cómo *armonizar* la política social con las *experiencias* de los grupos vulnerables². Ese *conocer* debe de ser parte de una visión integral del desarrollo: al definir con mayor precisión la relación entre persona y sociedad avanzamos hacia una sociedad con más información y con la posibilidad de ofrecer a los más desventajados mejores oportunidades de acceder al bienestar.

Los *trabajadores por cuenta propia* son el centro de mi atención ya que son un grupo que ha mostrado *estabilidad en la provisión de bienestar*, pero aún y así son vulnerables a la actual dinámica del *Estado*, el *mercado* y la *familia*. En la actualidad la participación del *Estado* es bastante *restringida*, este tipo de ocupados no cuenta una *red de seguridad* que los proteja de los vaivenes del mercado. Se puede decir que son invisibles a las regulaciones del trabajo, dejándolos a la deriva del *mercado*. Esto se agrava ante las transformaciones demográficas que impactan el rol tradicional de la familia. Trabajar en la reducción de su vulnerabilidad con la finalidad de mejorar sus expectativas sólo es posible con la intervención de la *política social* (OCDE, 2010; CEPAL, 2010). No solo la *focalización en la pobreza* es suficiente para garantizar un *desarrollo social incluyente*, el contexto actual amerita un involucramiento integral del Estado en el bienestar de los *incluidos en la exclusión*.

El primer paso que toma mi investigación es delinear una descripción concreta de los *constreñimientos* que contextualizan la provisión de bienestar de los trabajadores por cuenta propia ocupados como comerciantes en vía pública. ¿Cuáles son los aspectos comunes que restringen las expectativas referentes a la provisión de bienestar de los trabajadores por cuenta propia? El capítulo 1 proporciona *esa primera aproximación* producto de un análisis de datos empíricos y de literatura especializada.

La cuestión de las distintas formas de provisión de bienestar se ha analizado desde diversos ángulos³. Por ejemplo Martínez Franzoni (Martínez, 2007; Martínez Franzoni, 2008; Martínez Franzoni, 2008a) ha delimitado, a través de un análisis *ma-*

² Aunque no son los más vulnerables y se podrían considerar sectores medios, los trabajadores por cuenta propia se encuentran bastante desprotegidos. Esto se acentúa en el caso mexicano, en donde la movilidad en vez de ser ascendente es descendente (OCDE, 2010).

³ De todas esas perspectivas se ha beneficiado la presente investigación. Es importante aclarar que los conceptos usados y presentados en el capítulo 1 se usan con la finalidad de lograr una descripción. Son observaciones que se incluyen y nos ayudan a tener la comprensión del tema que la presente investigación persigue. Recomiendo la lectura de 'Complejidad social y nuevo orden en la sociedad mexicana' para tener un acercamiento a un ejercicio similar (Millán, 2008).

cro de datos nacionales agregados, tres modelos de bienestar para América Latina: *estatal productivista, estatal proteccionista y familiarista*. Su análisis se formula según el tratamiento clásico del tema: la consideración de *tres actores* (Estado, mercado y familia) que *combinados* conforman un régimen de bienestar particular (Esping-Andersen, 1993; Barba, 2005). Sus aportaciones son valiosas para pensar *comparaciones* en cuanto al régimen de bienestar de las diferentes naciones latinoamericanas, y en general del mundo en desarrollo (Rudra, 2005; Barba, 2004, pág. 81). Sin embargo nuestra pregunta se orienta en *otra dirección: al sentido particular de la provisión de bienestar* de los comerciantes en vía pública.

Otra perspectiva que ha dado razón de la provisión de bienestar es la de los *activos familiares y la estructura de oportunidades* (Kaztman & Wormald, 2002; Rojas, 2002; Moser, 1996). Estos estudios parten de los supuestos del *individualismo metodológico*; consideran al agente como *racional y utilitarista* en función de un *contexto estructural* determinado. Aunque explora las *acciones* de los agentes y los *constreñimientos* estructurales *al mismo tiempo* no es útil para un análisis como el que aquí planteo. Mi atención se concentra en la definición de *una dinámica operativa específica de cierta relación* social que conforma *un modo de bienestar*. Es a través de la definición de los mecanismos operativos, o *códigos*, que podemos *particularizar* el *sentido*. Así mismo la investigación escapa del estudio de la *acción*, centrándose en la *comunicación*⁴.

En el *segundo capítulo* presento la *propuesta teórica*, aquí se fundamenta el *nivel operativo* al que me he referido. Para estudiar el *significado social* de la provisión de bienestar he seleccionado los postulados de la *teoría de sistemas* del sociólogo *N. Luhmann* (Luhmann, 1996; Luhmann, 1998). Aunque aparentemente compleja la teoría de sistemas de Luhmann ayuda a sentar las bases para responder una pregunta muy importante: ¿Cómo se justifican los trabajadores por cuenta propia la provisión de bienestar? La respuesta a esta pregunta representa el *eje analítico* de mi *observación*. Este capítulo es crucial ya que sin ese sustento reflexivo que explica la manera de clasificar las *justificaciones de los trabajadores por cuenta propia* sería imposible cumplir con el objetivo de explorar el *sentido social* en la *comunicación*.

⁴ Según la propuesta Luhmanniana la comunicación es el nivel ultra empírico que nos da un acercamiento al cómo es posible la coordinación social (Luhmann N. , 2009; Mascareño, 2010)

Los postulados de la teoría de los sistemas sociales de N. Luhmann me permiten explorar una *terra ignota* en el estudio del bienestar⁵. Si me atrevo a aventurarme a los *contornos de lo empírico*, lo hago con el *sustento* de una sólida propuesta teórica. Si otros han investigado los activos familiares y las estructuras de oportunidad, bien vale sumarse al esfuerzo pero desde un ángulo *poco explorado*.

En un *tercer capítulo* abordo las cuestiones *metodológicas*. Ahí me referiré a todo lo concerniente al trabajo de campo emprendido para *particularizar* el sentido de la provisión de bienestar de un reducido grupo de trabajadores por cuenta propia. Metodológicamente se trata de un estudio *cualitativo y exploratorio* a través de una serie de *entrevistas* que son la *fuentes de datos de primera mano* que nutre el análisis que se presenta en el último capítulo. Lo que pretendo es abordar el bienestar desde el *sentido* del agente, (re) construir sus *vivencias* y presentar la manera en que se *justifican* como agentes y se forman expectativas sobre el bienestar. Mi atención en el material recabado *no son las acciones* tomadas por los trabajadores por cuenta propia, mi inquietud se concentra en las *comunicaciones*. ¿Cómo es que se *comunica* sobre el bienestar? ¿Cómo las narraciones de los trabajadores tematizan el bienestar en las formas propuestas? ¿Qué es lo que se conoce y se desconoce sobre las distintas *formas* de proveerse bienestar? El alcance de este trabajo es exploratorio y tiene más la intención de mostrar un camino teórico-metodológico diferente al tratamiento típico del problema.

El cuarto y último capítulo contiene el *análisis* de las entrevistas. En ese ejercicio realizo la *particularización* de las tres estrategias de bienestar propuestas en el capítulo 2. ¿Qué nos aporta el abordar el *sentido del agente*? Para mí investigación el *sentido* es el puente que enlaza las *estructuras sociales* y la *conciencia*, es un *acoplamiento estructural*, aquello que se considera plenamente social. Todos los trabajadores por cuenta propia parecen hacer el *mismo trabajo*, pero en el sentido que obtienen de la *articulación* entre trabajo, cuidados y políticas sociales se encuentran *diferencias*. El estudio se plantea desde un *no-escencialismo*, ya que las tres estrategias están presentes en el mismo agente en diferentes combinaciones y tiempos, todo depende del contexto comunicativo que *emerge*.

⁵ Por ejemplo, el trabajo de Garabito (2009) quien estudia el sentido e identificación en los jóvenes que trabajan en el McDonald's. Aunque aborda el sentido, su aportación carece de un sólido marco teórico, como el que proporciona la *teoría de sistemas*. Para sumergirse en el sentido es necesario llevar una herramienta que nos ayude a (re) construirlo desde sus múltiples ángulos (es por eso que nosotros hablamos de tres estrategias).

En América Latina millones de personas se encuentran en un contexto de exclusión *económica, política y social*; más allá de ser *cifras*, son *ciudadanos* en espera de *oportunidades* para lograr mayor *bienestar* en sus hogares. Usualmente los más *débiles* en la sociedad no tienen voz, éste trabajo busca darle resonancia a sus experiencias cotidianas. Más allá de cualquier *consideración científica* el acercamiento a la realidad de los más desaventajados es una cuestión *ética*⁶.

Si a través de la política social se pretende crear mejores condiciones para alcanzar mayores niveles de bienestar es necesario expandir nuestro horizonte de conocimiento, la sociedad de la información nos brinda ese reto y oportunidad (Wilke, 2007). Por medio del *conocimiento* es posible entender la *capacidad de gestión* de las sociedades actuales, esto ayudaría a proponer políticas que se adecúen al marco de sentido del agente y que por eso tengan mayor incidencia en la experiencia cotidiana de la provisión de bienestar.

⁶ En este aspecto estoy refiriéndome al sentido ético y moral de la ciencia que se plantea en Bourdieu & Wacquant (Bourdieu & Wacquant, 2005).

1 El plano descriptivo: constreñimientos y consideraciones generales

“Pero obsérvese ahora lo más asombroso en la voluntad [...] Nosotros somos los que mandan y los que obedecen, y, además, conocemos, en cuando somos los que obedecen, los sentimientos de coaccionar, urgir, oprimir, resistir, mover, los cuales suelen comenzar inmediatamente después del acto de la voluntad”

F. Nietzsche — De los prejuicios de los filósofos

En este primer capítulo presentaré una descripción de las tres delimitaciones, que a partir de este momento llamaré *sistemas*, éstos funcionan como *tres soluciones específicas* a la cuestión de la *provisión de bienestar*. El caso de estudio es un grupo de comerciantes en puestos semifijos en vía pública. La problemática de investigación se orienta a distinguir las diferencias en las formas en que este grupo de ocupados se provee de bienestar. Dentro de la ocupación en México los trabajadores por cuenta propia tienen una participación importante, la mayor parte de ellos con alguna característica de informalidad y falta de acceso a la salud. Según reportes de agencias internacionales la informalidad es un problema que afecta el *desarrollo económico*, ensanchando *la brecha interna* y exacerbando la *desigualdad* (CEPAL, 2010; CEPAL, 2010a). Comprender el problema involucra estar abiertos a nuevos caminos del conocimiento. Creo conveniente explorar el problema desde la perspectiva sistémica porque se centra en una dimensión aún no explorada de la informalidad: la comunicación como eje de la coordinación social.

La teoría de sistemas sociales tiende a ser catalogada como abstracta o poco aplicable al trabajo empírico⁷. La curiosidad por comprender las ventajas de explorar la comunicación social, como lo plantea Luhmann, no es algo común. Se tiende a separar y considerar a la teoría como apta para aquellos debates teóricos y conceptuales. Toda teoría representa un reto para el investigador, ya que se tiene que encontrar la manera de conformar un *aterrizaje suave* a lo empírico. Al reflexionar sobre la abstracción de los postulados de la teoría de sistemas comprendí una pregunta fundamental para explorar lo social: ¿Cómo se coordinaron para que eso suceda? ¿Cómo se pusieron de acuerdo? Considero que la *justificación* que se tiene de la provisión de bienestar nos da un acercamiento a comprender las expectativas que *coordinan* a un nivel social. Éstas nos muestran las diferentes expectativas disponi-

⁷ Durante todo el trabajo nos referiremos a la teoría del sociólogo alemán Niklas Luhmann como ‘teoría de sistemas sociales’ o ‘teoría sistémica’ (Luhmann N. , 2007).

bles. Todos trabajan *en lo mismo*, pero la manera de justificar muestra variaciones y es así como distinguiré tres estrategias de bienestar.

Es necesario preparar el terreno para un análisis sistémico. En primer lugar, describir el problema desde los agregados para mostrar un panorama del problema desde el nivel macro. ¿Qué temas se podrían comunicar al estar en una situación de procurar bienestar? Por supuesto esto no tiene mucho de *comunicacional*, pero nos ayuda a tener un *acercamiento* a los factores que generan *expectativas* y que son considerados aspectos cruciales para lograr el bienestar. Por lo tanto, proveeré una descripción específica para el mercado, el Estado y la familia como sistemas que funcionan como *selecciones*, es decir, *justifican aquello que se hace*. ¿Cómo se podrían justificar el bienestar en su contexto específico? Para contestar esta pregunta presento, en un *plano descriptivo*, el contexto *macro* de los trabajadores por cuenta propia que ayude a comprender el *plano operativo* que presento en el siguiente capítulo.

La provisión de bienestar en América Latina es un tema ampliamente investigado. Trabajos como el de Kaztman se enfocan al estudio de la *vulnerabilidad* como ‘una insuficiencia del portafolio de activos de los individuos y/o hogares para ajustarse a los requerimientos de las estructuras de oportunidades que dan acceso al bienestar’ (Kaztman & Wormald, 2002). Esta perspectiva de análisis se centra en la relación de las condiciones estructurales y en los recursos de los hogares. Lo que pretende es superar un énfasis único en las *debilidades* de los recursos de los hogares para explicar la desigualdad. Por lo tanto, al hablar de bienestar, se observa cómo se entretajan los *elementos estructurales* y los *recursos del hogar*, considerando ‘la relación dinámica que se establece entre los recursos [de los hogares] y los cambiantes requerimientos de las estructuras de oportunidades de acceso al bienestar’ (Kaztman & Wormald, 2002, pág. 24). Este tipo de investigaciones han delineado un panorama general de las condiciones socioeconómicas, y en ellas se fundamenta la idea de la exclusión como suma de vulnerabilidades (Saraví, 2006).

Algunos *recursos* que consideran los investigadores que toman esta perspectiva, y que por lo tanto se consideran *activos familiares* son: el capital financiero, humano y social. En cambio, la *estructura de oportunidades* sigue el planteamiento de *mundo de bienestar* de Esping-Andersen (1993) que define al mercado, específicamente el acceso al *trabajo remunerado y sus beneficios*; el *Estado* por medio de la *política social* y a la familia como fuentes de bienestar. Los datos sociodemográficos

cos conforman una base para determinar los cambios que han acontecido en la estructura de oportunidades y en la vulnerabilidad de los activos de las familias

Estas investigaciones resaltan el lazo entre el *individuo y la sociedad*. Múltiples trabajos han descrito el *debilitamiento* de ese vínculo, reflejado en un aumento de la población *vulnerable*, entendida como una condición en la cual las necesidades humanas no pueden ser satisfechas a raíz de una *insuficiencia de activos*; esta situación se suma a una *estructura de oportunidades excluyente*, en la que las oportunidades son escasas para una amplia mayoría (Saraví, 2006). Por su parte, Saraví (2006) explora el concepto de *exclusión social*, el cual se postula como una ruptura en el pacto entre el individuo y la sociedad⁸. El primer paso que se da en las ciencias sociales, y que nos ayuda a comprender la *exclusión*, es el surgimiento de un concepto de pobreza que no parte únicamente del *enfoque en los ingresos*. Una de las primeras fuentes fue Townsend, quién realizó una definición de la pobreza que ‘no debería tomar como referencia la satisfacción de un conjunto absoluto de necesidades básicas, sino las *oportunidades individuales de participación* en la comunidad de pertenencia’ (Saraví, 2006, pág. 23). Otra aportación de es la de Sen, quien propone el enfoque de *capacidades*. ‘La situaciones de pobreza o privación son definidas en relación a las *capacidades* de los individuos y/o hogares para satisfacer un conjunto absoluto de condiciones básicas [...] la pobreza hace referencia a las capacidades, y más específicamente a las limitaciones o carencias de la “bolsa” de capacidades de los hogares’. Al incorporar aspectos sociales se expande el concepto de *pobreza*. Lo anterior pone el acento en las *desventajas* que afectan las capacidades de los hogares y de sus miembros, trascendiendo el enfoque de la insuficiencia de recursos materiales.

⁸ Esto es claro cuando Saraví (2006) compara la marginalidad con la exclusión. Define a la marginalidad como ‘un problema de falta de integración es el producto resultante de las a sincronías y desfases de una época de cambio y, por tanto, se constituía al mismo tiempo en un problema transitorio del cual se encargaría el propio avance de la modernidad [...] la premisa central de este enfoque es precisamente que la marginalidad no representa un problema de falta de integración, sino que contrariamente debe atribuirse a la forma particular en que se da la integración en el capitalismo dependiente’ (pág. 39). Mientras que la exclusión presupone un cambio en el modelo de desarrollo que desgastó las estructuras tradicionales de integración en la marginalidad. Como ejemplo se tiene el trabajo clásico de Lomnitz (1975). Por su parte la exclusión parte del abandono del Estado como mecanismo de integración: ‘El Estado ya no garantiza derechos universales (lo cual nunca fue el caso), sino que ha abandonado la pretensión de lograrlo. No por las limitaciones de un Estado Benefactor incompleto y limitado que no llega a las clases populares, y en particular a los pobres estructurales, como solía ser el caso en el pasado [...] La ecuación se ha invertido, y son ahora las clases privilegiadas y medias las que se retiran del paraguas del Estado cediéndolo a los pobres y encontrando (en cierta medida forzosamente) su reemplazo en el mercado (pág. 44).

Las investigaciones europeas plantean un enfoque de *exclusión social* fijado en la realidad de su *modelo social*. Es en Europa occidental en donde se lograron establecer verdaderos *Estados de Bienestar* a partir de la segunda mitad del S. XX. Para éstos, la exclusión es ‘la ruptura del lazo social, y esa ruptura en la tradición europea, particularmente francesa, es asociada con la crisis de la sociedad salarial’ (Saraví, 2006, pág. 25; Fitoussi & Rosanvallon, 1996). El empleo, particularmente en Europa, no solamente consiste en una fuente de ingresos, sino de reconocimiento y beneficios sociales⁹. Por lo tanto el desempleo, los problemas de inserción laboral y la precariedad del empleo son síntomas de la exclusión. ‘Las transformaciones estructurales en los mercados de trabajo, y en particular sus efectos de desempleo y precarización, representan los disparadores de un proceso de acumulación de desventajas que conduce a un estadio final de desafiliación respecto a la sociedad, es decir, de exclusión social’ (Saraví, 2006, pág. 25).

El contexto latinoamericano nos plantea una problemática distinta a la europea, ya que nuestras sociedades (y en particular me refiero a la mexicana) nunca se han encontrado *plenamente articuladas bajo una ciudadanía social-laboral*. Aunque en México la seguridad social se vincula al *trabajo formal*, existe una gran heterogeneidad en la calidad y el tipo de la cobertura de salud, además el acceso a mayores beneficios se encuentra más bien ligado a la pertenencia a corporaciones específicas (Gordon, 2001; Martínez, 2006). Inclusive, existe el *Seguro Popular (SP)* el cual brinda servicios de salud para trabajadores informales sin cobertura del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Es clara la heterogeneidad en la provisión de bienestar en México. Por ello para esta investigación no se puede entender la desigualdad social que deriva en exclusión como algo absoluto, sino que: ‘la exclusión social puede ser mejor aprendida como *el resultado final de un proceso de acumulación de desventajas que va minando la relación individuo-sociedad*’ (Saraví, 2006, pág. 28)¹⁰.

La literatura que aborda la problemática del bienestar supone que los hogares *siempre se encuentran buscándolo, combinando sus diferentes recursos*. Es debido

⁹ De acuerdo a Saraví (2006) ‘Es evidente la influencia de los planteamientos desarrollados originalmente por T. H. Marshall acerca del proceso histórico de ciudadanía y su diferenciación de derechos civiles, políticos y sociales como componentes centrales de la noción moderna de ciudadanía’ (pág. 26). Más adelante abordaremos la clasificación y características de los distintos regímenes de bienestar y profundizaremos en detalle la cuestión de la ciudadanía-social.

¹⁰ Así mismo Saraví (2006) apunta: ‘la exclusión social como enfoque invita a centrar el análisis no en situaciones puras de exclusión, sino en situaciones de vulnerabilidad caracterizadas por procesos más o menos intensos de acumulación de desventajas’ (pág. 30).

a la *desigualdad* que en México muchas familias no logran atenuar las vulnerabilidades del entorno. Por lo tanto la *trayectoria social* puede tender a una *acumulación de desventajas* en forma de un *círculo vicioso*, dando como resultado una mayor vulnerabilidad. Como contraparte, su provisión puede conducir a un *círculo virtuoso* en donde se tenga como resultado *una situación de bienestar relativo* (Gonzalez, 2006). Todas estas investigaciones que han tratado el tema del bienestar parten de la *materialidad* de los recursos y de las estructuras de oportunidades.

1.1.1 Exclusión y riesgos: distinguiendo estrategias

No es mi intención utilizar la *exclusión* como un concepto inflexible, es necesario reconocer que la acumulación de vulnerabilidades tiene *grados* y *niveles* distintos. Se puede pensar en un continuo de exclusión determinando la intensidad a través de la suma de vulnerabilidades en grados y niveles (Supervielle & Quiñones, 2005, págs. 104-106).

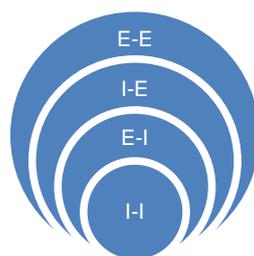


Ilustración 1 Niveles de Exclusión. Elaboración propia con base en (Supervielle & Quiñones, 2005).

En primer lugar (ver Ilustración 1) se localiza en el centro un nivel de inclusión en la inclusión (I-I) en el cual se daría una situación de *plena integración*. Esto sería así porque hay una coyuntura estructural en donde se complementan lo material y lo cognitivo. En segundo se localiza una exclusión en la inclusión (E-I), en el que a pesar de *encontrarse estructuralmente incluidos* se daría una *exclusión a causa de una percepción de estar excluidos*. Esta *exclusión en la inclusión* es ejemplificada por la existencia de barrios problemáticos en las ciudades en donde los elementos socio-espaciales del ambiente contribuyen a esa experiencia de exclusión (Saraví, 2006).

En tercer lugar se da una *inclusión en la exclusión* (I-E), situación en la cual los recursos materiales son limitados y su *experiencia* se convierte en un factor de inclusión. El *aprendizaje* que se obtiene a través del *tiempo* conforma la experiencia que hace posible la percepción de ciertos *riesgos*, situación que conduce a acciones

específicas para proveerse de bienestar. Éste es el nivel en el me concentraré, y es por ello que los trabajadores por cuenta propia son mi caso de estudio.

Finalmente existen situaciones de excluidos en la exclusión (E-E), éstas representan situaciones límite. Ejemplos son la pobreza extrema, las cárceles, los asilos, los hospitales psiquiátricos y la autoexclusión voluntaria.

Lo anterior pone sobre la mesa una reflexión interesante: hay que valorar un *nivel cognitivo*, es decir de *significación*, que explica la inclusión en la exclusión. Es ahí donde mi investigación se diferencia de otros trabajos sobre el bienestar. Argumento que esta *significación* se encuentra impresa en la *experiencia* de los agentes, que en nuestro caso nos referimos a la *experiencia particular* de los comerciantes en vía pública. Considero que el parámetro para acercarse a esa experiencia son *las justificaciones* que *comunicacionalmente* se proporcionan al indagar sobre la provisión de bienestar. Lo anterior tiene consecuencias en el análisis que presento en el capítulo 4, más allá de delimitar *cuestiones estructurales o subjetivas* que condicionan la provisión de bienestar, lo que pretendo es estudiar los *temas que constriñen y diferencian* la comunicación sobre el bienestar. En pocas palabras, mi intención no es concentrarme en analizar lo que hacen sino *lo que comunican sobre la provisión de bienestar*. En el siguiente capítulo ofrezco los fundamentos teóricos para este argumento, pero brevemente me referiré a algunos *puntos clave* a considerar durante el resto del presente capítulo.

La *teoría de los sistemas sociales* precisa que la *inclusión y la exclusión* en cada *sistema funcionalmente diferenciado* es producto de la *información* o la *desinformación* con la que se cuenta (Luhmann N. , 1998, págs. 167-195). Es por eso que al *considerar o no* ciertos elementos como *riesgo* y por lo tanto como algo que justifica a la provisión de bienestar, podemos diferenciar distintas estrategias. Las estrategias son sociales y se conforman de un *programa* específico que coordina las expectativas de los agentes en la solución social de problemas. No definen a un *sujeto o individuo*, sino que solo representan un *acoplamiento estructural*. Es por eso que dependiendo de la coyuntura una comunicación se transforma y muestra un cambio de estrategia.

Para investigar el bienestar es necesario concentrarse en indagar en las cuestiones directamente relacionadas con una *selección social*. La literatura especializada sobre el tema define tres modelos (Barba, 2005; Martínez Franzoni, 2008a; Esping-Andersen, Los tres mundos del Estado del bienestar, 1993) que encuentran

su sustento ya sea en el Estado, el Mercado o la Familia. He retomado esta división y la información que describe a los tres sistemas.

Lo importante es que aunque *estructuralmente* existen riesgos que pueden afectar la estabilidad del bienestar de aquellos trabajadores *incluidos en la exclusión*, la consideración de éstas como riesgos es lo que diferencia la estrategia. *¿Cómo se incluyen los efectos del entorno en su comunicación sobre el bienestar?* Delimitar tales o cuales cuestiones durante la trayectoria social incide en el rumbo de ésta, pero sin que esto se exprese *conscientemente* como un plan. El argumento anterior no supone que no existen los *planes conscientes o la acción estratégica*, sino que *el punto de mi interés* se encuentra en aquellos elementos plenamente sociales en la conciencia, *llamados acoplamientos estructurales*, en detrimento de cualquier formulación *subjetiva*¹¹.

Tal *acoplamiento estructural* entre sistema psíquico y social es lo que precisamente considero como *social* (Luhmann N. , 2007). En el próximo capítulo expondré esta perspectiva a profundidad, por lo que ahora pondré el énfasis en la descripción de los constreñimientos que los *sistemas que proveen bienestar* le imponen al agente al comunicar sobre su provisión de bienestar.

1.1.2 Informalidad y vulnerabilidad

Como se precisó en el apartado anterior me concentraré en estudiar la *inclusión en la exclusión*, ese nivel en donde la inclusión es posible debido al reconocimiento de *cierta información*. Considero que por su nivel de ingresos es posible hablar de la particularidad de los *menos desventajados dentro de los excluidos*. Lo anterior reafirma que los trabajadores por cuenta propia son un ejemplo de *inclusión en la exclusión*¹².

Es aquí donde la informalidad entra dentro de nuestro trabajo. Mucho se ha escrito en torno a la informalidad, pero en este trabajo se le considera un *síntoma de la desigualdad* (CEPAL, 2010). A partir de los años 70's el concepto entra en escena, desde entonces se han desarrollado explicaciones estructurales y de tipo micro-económico que dan cuenta de la informalidad como un fenómeno asociado a la mar-

¹¹ Una forma de escapar al problema es ver los *finés* únicamente como *justificaciones*, esto nos lleva a comprender *las bases sociales del operar* del agente en el sistema, es decir captar el *sentido social* y no los *elementos subjetivos* (Beckert, 1997; Luhmann N. , 2009).

¹² La información de la Encuesta nacional de ocupación y empleo (ENOE) se levanta cada trimestre, la información está disponible en la web del Instituto Nacional de Estadística Geografía (INEGI). Su división de los datos en cuanto a lugares donde se desempeña en trabajo incluye la categoría en puestos fijos y semifijos, diferenciándose de los ambulantes en casa o en la calle.

ginalidad en América Latina. Otras visiones han criticado el peso de las regulaciones y consideran a los informales como emprendedores (Cordera Campos & Lomelí Vanegas, 2006; Cortés, 2000; Esquivel & Ordaz, 2008; Levy, 2008; Perry, 2008; Esquivel E. , 2008; Cervantes, Guitiérrez, & Palacios, 2008).

Una cuestión asociada al estudio de la informalidad es su medición (Perry, 2008; Cervantes, Guitiérrez, & Palacios, 2008). Hay que delimitar los diferentes tipos de trabajadores y hablar sobre los distintos tipos de informalidad de acuerdo a los datos que se generan en México. Según la información de la Encuesta Nacional de Empleo y Ocupación (ENOE) la población ocupada en México en el primer trimestre del 2010 es de 43, 633,759 ocupados (Ver Ilustración 2). De este total se puede dividir entre trabajadores independientes y trabajadores subordinados y remunerados, y al final sus correspondientes divisiones terminan clasificándose como ocupados *formales e informales*.

La informalidad es un fenómeno heterogéneo y no es posible reducirlo a la marginalidad o sólo a los sectores mas desfavorecidos. Esta se encuentra en todo tipo de *establecimientos* (negocios grandes formales o microempresas informales) y en *diferentes tipos de empleos* (trabajo independiente o remunerado). Básicamente hay varias características que denotan la informalidad: *el tamaño del establecimiento, el registro y pago de impuestos de los trabajadores, así como el acceso a las instituciones de seguridad social*. Este tipo de medición va de acuerdo a la última formulación de la OIT, en el que se incorpora la perspectiva del *trabajo decente* en la medición de la informalidad poniendo atención en el puesto de trabajo y el tipo de establecimiento en donde se labora (Cervantes, Guitiérrez, & Palacios, 2008). En resumen, se puede definir a una ocupación informal como: “la relación de trabajo [que] no está sujeta a la legislación laboral nacional, al impuesto sobre la renta, a la protección social o a determinadas prestaciones relacionadas con el empleo” (OCDE, 2010, pág. 93).

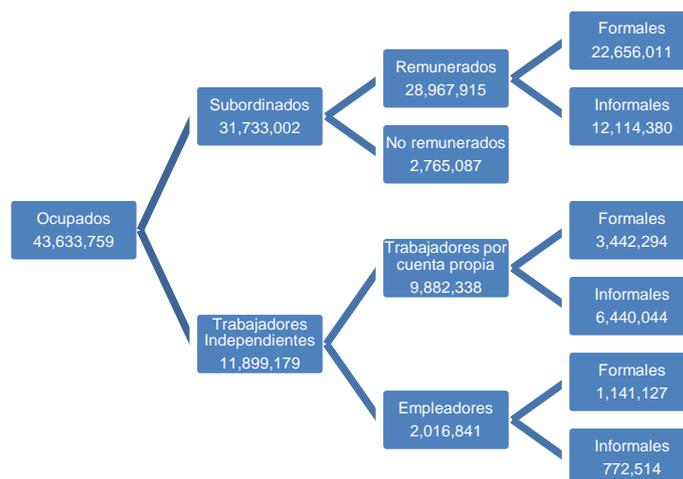
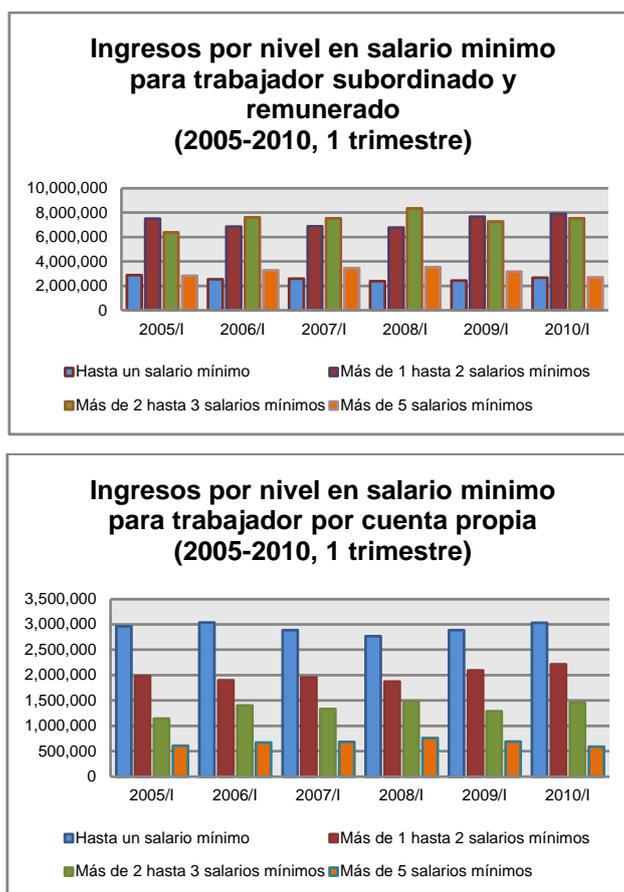


Ilustración 2 La ocupación en México 1 trimestre 2010. Elaboración propia con datos de la ENOE

Durante el primer trimestre del 2010 los trabajadores remunerados representaron 28,967,915 ocupados, de esa cifra 22,656,011 son formales y 12,114,380 informales¹³. Los trabajadores independientes suman 11,899,179 ocupados, 9,882,338 personas pertenecen al grupo de los trabajadores por cuenta propia; que en su mayoría (6,440,044) son informales (Ver Ilustración 2). Las cifras muestran que la informalidad tiene una mayor proporción en el trabajo independiente (específicamente en el peso de los más de 6 millones de trabajadores por cuenta propia informales) a comparación de las ocupaciones remuneradas.

Para dar cuenta de algunas características particulares de los trabajadores por cuenta propia en puestos fijos o semifijos he explorado algunos otros datos en la ENOE. Como lo muestra la Gráfica 3 la mayor concentración de *trabajadores remunerados* se encuentra en los niveles de 1 a 3 salarios mínimos. Por su parte los *trabajadores por cuenta propia* se concentran en mayor cantidad en el nivel de hasta 1 salario mínimo. Esto nos da indicios de que los trabajadores por cuenta propia perciben menores ingresos a comparación de la totalidad de los trabajadores subordinados y remunerados. Esto se vuelve a reflejar al comparar la cantidad de trabajadores que se concentra en cada tipo de ocupación en el nivel de más de 5 salarios mínimos.

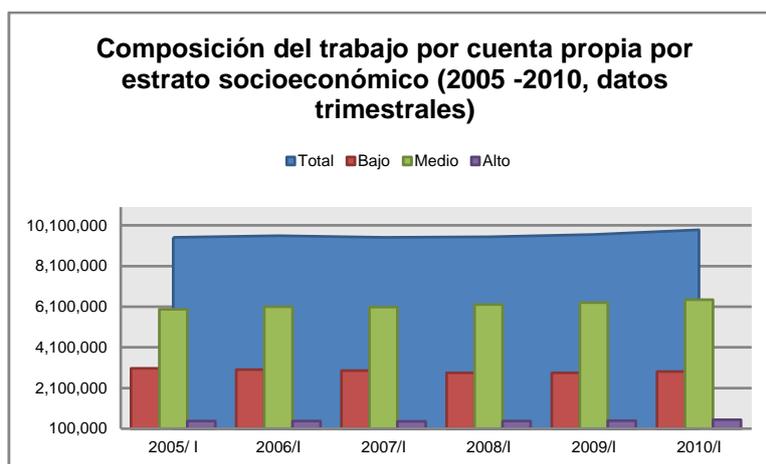
¹³ Para determinar la cantidad de trabajadores remunerados y subordinados formales e informales transforme los datos sumando las clasificaciones en la ENOE: para los formales ocupados en empresas y negocios e instituciones; para los informales el sector de los hogares, el sector informal y los trabajadores domésticos remunerados. Para los porcentajes hago referencia a la ocupación remunerada debido a que no considere las actividades no remuneradas, así como tampoco las no especificadas. Solo la característica de remunerado puede ser considerada dentro del ciclo ingreso-consumo que aquí describimos.



Gráfica 1 Comparativo de los ingresos de los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores subordinados y remunerados. Elaboración propia con datos de la ENOE

Aunque obtienen menores ingresos que los trabajadores remunerados hay que destacar algunas especificidades de los *trabajadores por cuenta propia*. Al examinar la composición del grupo de trabajadores por cuenta propia en *estratos socio-económicos* se observa que la mayor cantidad de trabajadores por cuenta propia pertenecen al estrato medio¹⁴.

¹⁴ Se usa la definición de la INEGI, disponible en el glosario en www.inegi.org.mx. 'Clasificación de las personas y hogares de acuerdo con las características sociodemográficas de los habitantes de las viviendas y las características físicas y equipamiento de las mismas.'

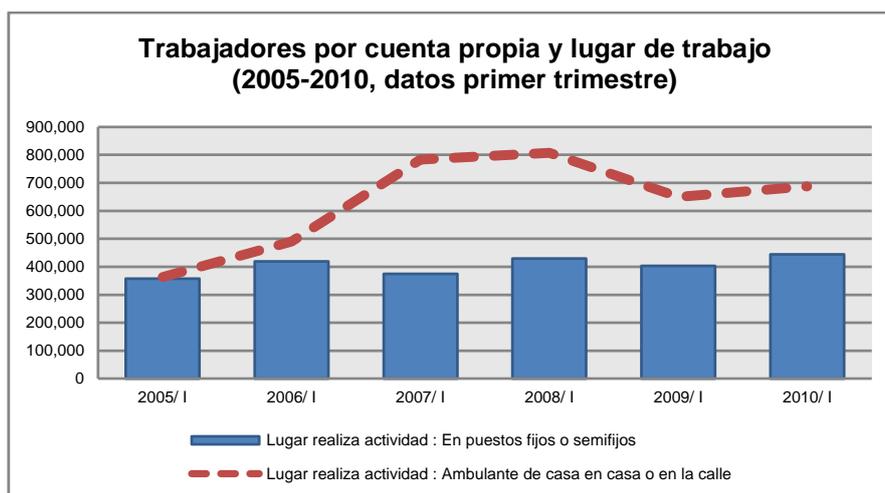


Gráfica 2 Los trabajadores por cuenta propia divididos en estrato socioeconómico. Elaboración propia con datos de la ENOE

Una mayor precisión se puede lograr al tomar los datos dentro del estrato medio, clasificados en medio alto y medio bajo. El 75% de los trabajadores por cuenta propia pertenecen al estrato medio bajo, hecho que refuerza la idea de la *inclusión en la exclusión*.

No sólo el tener por ocupación al trabajo por cuenta propia representa un criterio apropiado para la selección de un grupo que represente el caso de la *inclusión en la exclusión* al que nos referimos, también se tienen que explorar *algunas otras diferencias*. El *lugar donde se desempeña la ocupación* es una característica relevante, *los datos muestran variaciones entre aquellos en puestos semi-fijos y los ambulantes*.

En primer lugar se puede hacer una distinción cuantitativa entre el número de ocupados por *lugar de trabajo*. La tendencia en los últimos cinco años muestra una mayor cantidad de personas trabajando como ambulante que en puestos fijos o semi-fijos (Ver Gráfica 3).



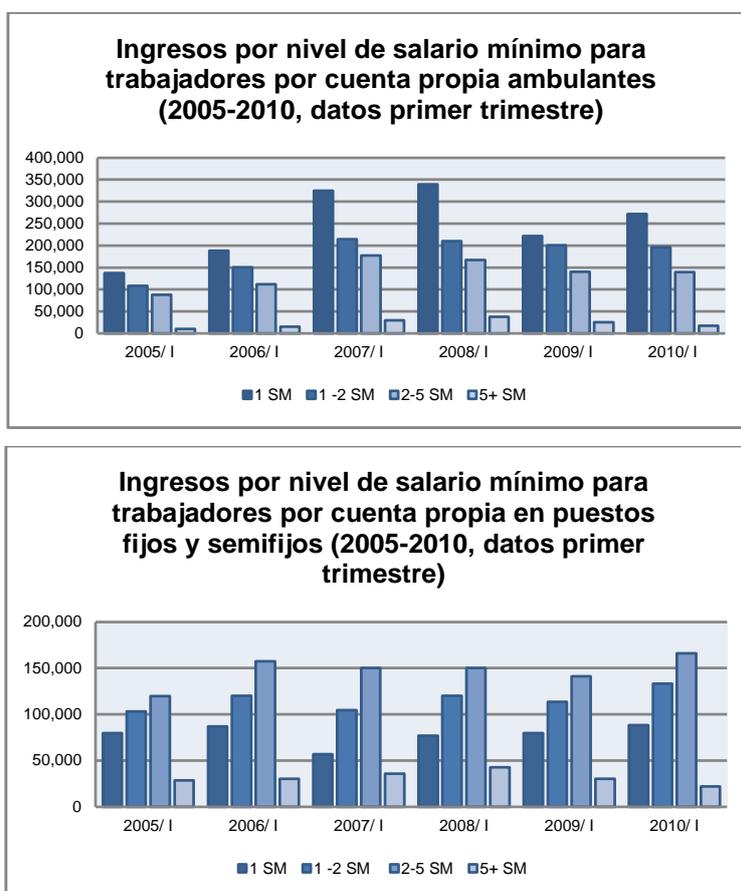
Gráfica 3 La estabilidad de los trabajadores por cuenta propia en puestos semifijos como diferencia cualitativa Elaboración propia con datos de la ENOE

De lo anterior cobra importancia el *lugar* en donde desempeñan la ocupación por cuenta propia. En la descripción que Cortés (2000) ofrece sobre el *aumento de la informalidad* durante las sucesivas *crisis* de la década de los 80 se distinguen *las variaciones en el tipo de ocupación* del cual procede el ingreso de los hogares. El autor plantea que sólo en los *primeros momentos* de la crisis es cuando este tipo de actividades por cuenta propia se dispara debido al fácil acceso y la baja en los ingresos de todos los estratos socioeconómicos. Al crecer como forma de ocupación estas actividades se *desbordan*, y solo los más exitosos y tal vez los primeros en explotar la fuente de ingresos en el sitio son los que siguen en el trabajo por cuenta propia (Cortés, 2000). Supongo que los ocupados que han transitado los vaivenes de la economía en el trabajo por cuenta propia representan el nivel de *inclusión en la exclusión*, el cual se compone de un número *estable* de personas. Aquellas que gracias a su *aprendizaje* han logrado mantenerse en una *misma fuente estable de ingresos*. Este parece ser el caso de aquellos ocupados en *puestos fijos y semifijos* en comparación de los *ambulantes*.

Con el *argumento anterior* pienso en la *estabilidad* de la cantidad de trabajadores por cuenta propia en puestos semifijos, esto muestra una *regularidad* que asemeja al empleo remunerado y que permite a un hogar proveerse de bienestar a través de esta fuente. La Gráfica 3 muestra que en el año 2005 ambos *lugares de ocupación* se encuentran prácticamente en la misma proporción representando a alrededor de 360,000 trabajadores por cuenta propia. El número de trabajadores ambulantes se disparó a partir del año 2006, al pasar de 490,252 trabajadores en el primer trimestre de este año a 783,768 en el mismo periodo del año 2007. Esta ten-

dencia continúa en el 2008. Sin embargo en el 2009, vuelve a caer el número de ambulantes a 649,449. Creo que el aumento corresponde al deterioro del entorno económico en México, hecho que se pone de manifiesto durante el 2007 y el 2008, cuando poco a poco la economía estadounidense debilita a la economía mexicana concluyendo con una caída del PIB en el 2009 en un orden del 6.5% (Suárez, 2009). A comparación de los ocupados como ambulantes, aquellos en puestos semifijos se mantienen alrededor de los 400,000 trabajadores durante el periodo de 5 años.

Otra diferencia entre un lugar de ocupación y otro se observa en el nivel de ingresos que concentra una mayor cantidad de trabajadores. En este caso, como se muestra en la Gráfica 4, los ingresos de los trabajadores por cuenta propia varían de acuerdo al lugar. Los niveles de 1 a 2 salarios mínimos concentran a la mayor cantidad de trabajadores que realizan su ocupación de manera *ambulante*. A diferencia de esto, los que se ocupan en *puestos fijos y semifijos* lo hacen en los niveles de 2-5 salarios mínimos. Esto nos da indicios de que ocuparse en puestos fijos y semifijos representa una oportunidad de mejores ingresos, sumado fundamentos al argumento de mayor estabilidad.



Gráfica 4 Comparación por nivel de salario mínimo de los ingresos de trabajadores por cuenta propia dependiendo su lugar de trabajo Elaboración propia con datos de la ENOE

1.2 El mercado y la mercantilización

El mercado como sistema funciona bajo el principio de repartición de *beneficios*, estos últimos se expresan en el *ciclo entre los ingresos y el consumo que se posibilita*. ¿Cuál es el contexto que caracteriza a los ingresos de los trabajadores por cuenta propia? La forma de distribuir los beneficios se encuentra ligada a las *ganancias del trabajo*, por lo tanto, éste se convierte en el *medio del sistema mercado*. El ingreso del trabajo determina la capacidad de pago.

La política económica latinoamericana, y específicamente el caso de México, han seguido la tendencia de la liberalización económica. Las reformas neoliberales puestas en marcha a partir de los años 80 parecen haber tenido un efecto *adverso al esperado*. En el caso de México el bajo crecimiento económico y la brecha de *productividad* se ve reflejado en un *aumento de la informalidad* (CEPAL, 2010). Todo esto deriva en un *ensanchamiento de la desigualdad económica* mostrando un grave límite en el actual funcionamiento del mercado como fuente de bienestar.

Con referencia a otras ocupaciones los trabajadores por cuenta propia se ven menos beneficiados con respecto a su ingreso (Ver Gráfica 1), pero aunque son vulnerables tienen *estabilidad en el stock y flujo de ingresos*, hecho que les permite sortear los eventos de la vida cotidiana. Al ser trabajadores por cuenta propia se ponen a prueba las capacidades de ocupado como comerciante en vía pública. El contexto económico que describo es por tanto uno que impone limitaciones y genera aprendizajes en la *adversidad*.

No solo en el mercado se benefician los agentes. Cada sistema social al ser una *selección específica* trae beneficios para los agentes en una *relación condicional*¹⁵. La literatura especializada en el bienestar ha señalado la importancia del Estado, y muy especialmente de la familia en el caso Latinoamericano, como fuentes de manejo de vulnerabilidades/riesgos (Esping-Andersen, 1993; Esping-Andersen, 1999; Martínez Franzoni, 2008a; Martínez Franzoni, 2008). Especial atención hay que poner en el Mercado en vista del peso que le asigna actualmente el gobierno Mexicano, intentando ser críticos señalando los límites que muestra como solución al

¹⁵ Siendo el mayor beneficio el lograr el orden social a través de la coordinación (Luhmann N. , 2009).

bienestar¹⁶. El mercado como sistema condiciona a través del *trabajo* en vista que este último se encuentra ligado a los beneficios que posibilitan el consumo¹⁷.

En México el mercado se ha caracterizado por bajo crecimiento y aumento de la ocupación informal (Ortiz, 2009; OCDE, 2010; Rojas, 2002; Cordera Campos & Lomelí Vanegas, 2006; Samaniego, 2006; CEPAL, 2009a). Tales condiciones imponen un límite para muchos en su capacidad de participar en el mercado, lo anterior se suma a la poca penetración del crédito a las empresas que más empleos crean¹⁸. En particular, este entorno de bajo crecimiento representa un *escenario adverso* a la capacidad de mercantilizar de los trabajadores por cuenta propia; no solo un evento aislado como la crisis del 2009 afecta, sino *que el entorno económico desde finales de la década de los 90 ha representado un límite a mejores condiciones de vida para muchos*.

Una eventualidad en el mercado que merme el *stock y flujo* de ingresos de un *trabajador por cuenta es un riesgo a su bienestar*¹⁹. El ingreso para los ocupados por cuenta propia proviene de las ganancias del trabajo y de la capacidad de invertir en su comercio para seguir percibiendo esos ingresos²⁰. Los límites a las oportunidades de mayores beneficios desde el mercado para este tipo de trabajadores es un tema

¹⁶ Solo basta con escuchar como el mercado es parte central del discurso. Muestra de esto son los comerciales del Gobierno Federal que usan frases como 'no pido mucho, solo pido trabajo y ya lo tengo'.

¹⁷ Es aquí donde considero la centralidad del *medio*, ya que este es el *canal* que relaciona al agente con la coordinación social (Luhmann N. , 1998, pág. 99; Luhmann N. , 2007, pág. 155). Aunque la teoría de sistemas considera al dinero como medio del mercado (Beckert, 1997) la presente investigación considera al trabajo por el tipo de problema que investigamos y por la relación entre trabajo y bienestar.

¹⁸ Como lo explica un reciente informe de la CEPAL (2010), el crédito en América Latina no ha contribuido al desarrollo de la productividad en la región, y es por ello que proponen cambios al mercado de capital para favorecer el desarrollo productivo y lograr una expansión del mercado interno. El alojamiento del crédito, que de acuerdo a los postulados del Consenso de Washington debería de ser responsabilidad única del mercado con la finalidad de lograr eficiencia en su otorgamiento, muestra una tendencia contraria. El funcionamiento del sistema financiero privilegió el crédito al consumo y a la compra de activos existentes. Lo que es necesario es tener un sistema financiero que estimule el ahorro y favorezca el financiamiento al desarrollo (CEPAL, 2010, pág. 81).

¹⁹ Una razón para concentrarnos en los trabajadores por cuenta propia, más allá de encontrar en ellos una serie de vulnerabilidades, se fundamenta en la importancia de tener mayores datos sobre este tipo de trabajadores en un contexto en el que se genera poco empleo formal y protegido y en donde se espera la expansión de políticas sociales encaminadas a abatir las desigualdades.

²⁰ En Latinoamérica los ingresos por el trabajo constituyen la principal fuente de ingresos a la hacienda doméstica y, por ende, representan la vía de entrada al mercado de consumo; es por ello que el dinamismo en el mercado de trabajo, a través del crecimiento económico es una necesidad. Para México, en el caso límite de la pobreza podemos observar que del periodo 1989 al 2008 la incidencia del crecimiento en la reducción de la pobreza fue de -10.6 puntos, mientras que vía la distribución sólo se redujo -2.2 (CEPAL, 2009a, pág. 17). Los beneficios del crecimiento económico sí inciden en los menos beneficiados y contrastan con el bajo efecto de la distribución en México y apoya el argumento de que un contexto de bajas tasas de crecimiento y shocks externos, merma el desempeño de las estrategias mercantilizadoras emprendidas por los hogares.

relevante al dimensionar su peso dentro de la ocupación en México (Ver Ilustración 2).

Según un informe, la mayoría de los trabajadores en los países de América Latina se pueden considerar dentro de los *sectores medios* usando una metodología que compara el ingreso medio con el de los más desventajados y con el de los acomodados (OCDE, 2010)²¹. Las políticas sociales se han concentrado en los más *desventajados* sin considerar las características de aquellos que se encuentran en los *sectores medios*, muchos de ellos *incluidos en la exclusión*. En el caso de México muchos hogares *no se ven beneficiados*, dejando un vacío que es cubierto por el *mercado y la familia*. Según los indicadores que presenta la OCDE (2010) se concluye que los sectores medios son bastante *vulnerables* y son aquellos que reciben *menos beneficios directos* del gasto social.

Las conclusiones del informe señalan que en México los hogares cuyo ingreso se localiza en la frontera entre el sector medio y el desfavorecido tienen una tendencia a caer al grupo de los desfavorecidos, se podría de hablar de movilidad descendente (OCDE, 2010)²². Es particularmente notorio el caso de los *incluidos en la exclusión*, trabajadores *informales* cuyo ingreso es vulnerable a ciertos *riesgos* (disminución o falta de ingresos, pensión, incapacidad, salud, cuidado de dependientes) que no están cubiertos adecuadamente por una red de políticas sociales.

La política social en México orientada a los trabajadores por cuenta propia consta de una red de políticas sociales de *inscripción voluntaria* enfocadas a la población más desprotegida. Muchos son los retos que presenta el sistema del Seguro Popular, especialmente ante el desequilibrio en la cobertura y falta de infraestructura (Martínez, 2006; OCDE, 2010). Ante estas deficiencias *la atención de la salud a través del sector privado* es parte de la mercantilización. Según el Plan Nacional de Salud 2007-2012 la mayoría de los recursos para la atención a la salud en México proviene del ingreso de los hogares, este gasto en salud impacta considerablemente

²¹ La forma en que este reporte considera a los estratos medios es a través de la mediana, ya que así logra distinguir entre desventajados, sectores medios y acomodados. Esta manera relativa nos ayuda a comparar las características de estos hogares en casos heterogéneos. La metodología de este informe considera que los sectores o estratos medios a los hogares cuyo ingreso se localiza entre el 150% y al 50% del a mediana de los ingresos per cápita de los hogares. Esta definición se aleja de la noción de clases medias, ya que no presupone homogeneidad ocupacional o de valores (OCDE, 2010).

²² En el informe presentan la movilidad en dos indicadores. En un primer miden la 'resistencia', indicador que cuantifica la cercanía de los desfavorecidos con los sectores medios. En un segundo la movilidad, mostrando la cercanía de los ingresos del 50% inferior con la media (OCDE, 2010).

el presupuesto de aquellos trabajadores de menores ingresos, ya que ante una eventualidad se compromete la mayor parte de sus ingresos, esto es crítico ante enfermedades crónicas de alta incidencia en México como la *diabetes mellitus* y la *hipertensión* (Secretaría de Salud, 2007; OCDE, 2010; CEPAL, 2009a; CEPAL, 2010)²³. Por lo tanto un problema de salud se convierte en un *riesgo* para los trabajadores por cuenta propia.

Aunado al cuidado de la salud, el *desempleo* y *el retiro* (periodos de falta de ingreso) también son *riesgos*. Se carece de políticas que atiendan el retiro digno de los trabajadores informales o que ayuden cuando haya perdido su fuente de ingresos. La respuesta a estas carencias ha sido la mercantilización, sin embargo el mercado ha mostrado una capacidad limitada para solucionar esas cuestiones²⁴.

La mercantilización se puede encontrar también en el uso de algún servicio financiero. Hay que relativizar porque los comerciantes en vía pública no tienen al alcance los mismos servicios financieros que las personas con mayor afluencia económica. Sin embargo, en el mercado existen casas de empeño e instituciones crediticias usureras²⁵. El acceso al financiamiento para la mayoría es un gran problema, porque la mayor parte del crédito se dirige a las industrias con mayor crecimiento o se invierte en el corto plazo, como es el caso de la inversión extranjera (CEPAL, 2010). Esto refuerza la desigualdad debido a que los sectores más dinámicos, los mercados financieros y las industrias exportadoras, no se traducen en un aumento del empleo en general, sino que se plasman en enclaves de desarrollo sin conexiones productivas con el mercado interno, encapsulando el aumento de productividad y ensanchando la brecha interna. Además, estos sectores privilegiados no son los que aglutinan a la mayor cantidad de ocupados (CEPAL, 2010).

Este malestar desde el mercado es crítica para los hogares desventajados, especialmente durante una situación en donde los ingresos están en riesgo. Los datos de la CEPAL señalan la disminución de los ingresos durante una crisis afecta la capacidad de satisfacer las necesidades a través de la mercantilización (CEPAL, 2009a, págs. 32-33). Los periodos recesivos se caracterizan por una caída de la *tasa de empleo*, es decir, un *aumento de la tasa de desempleo promedio a la par de un*

²³ Y esto se exagera al considerar las alarmantes cifras de la obesidad en México (Secretaría de Salud, 2007).

²⁴ Y esto parece ser lo más paradójico del sentido de la mercantilización.

²⁵ Un ejemplo de esto son "PrestaMax" y "Crédito Express", donde regularmente se ven largas filas de personas que acuden a sus oficinas a arreglar algún trámite.

incremento en la participación laboral que compensa la caída en la *tasa de ocupación* (CEPAL, 2009a, pág. 34). Es decir, *un mayor número de personas trabajan por una menor remuneración*. Es una tendencia de los hogares en desventaja: el uso intensivo de sus miembros en edad de trabajar para amortiguar la disminución del ingreso.

El aumento de la *informalidad*, correlacionado con los efectos de las crisis económicas y los cambios en la desigualdad en el ingreso ha sido estudiado por Cortés (2000). Sus hallazgos nos ofrecen un panorama sobre el efecto de las políticas de ajuste estructural y reforma económica de corte neoliberal aplicadas desde 1982 y su conexión con la desigualdad. Por ejemplo, los datos posteriores a la crisis de 1982 ven una *disminución en la desigualdad*, a la par de *aumento en la informalidad*. Al comparar las *fuentes de ingreso* a través de las encuestas de gastos e ingresos de los hogares se obtiene la siguiente conclusión: *durante los periodos de crisis aumenta la ocupación en el trabajo independiente, así como los ingresos totales de este tipo de trabajadores y a la inversa disminuye la ocupación de las remuneraciones salariales*. Lo anterior se revierte durante un *periodo de recuperación*, en donde aumenta la participación de las remuneraciones salariales así como las percepciones totales en los estratos medio alto y alto, disminuyendo la participación de las ganancias por el trabajo independiente para todos los estratos. Estas conclusiones le sirven a Cortés (2000) para explicar los cambios que reflejan una reducción de la desigualdad mostrada en el índice de Gini, esta transformación se explica en el *empobrecimiento* y la *autoexplotación*.

Los periodos de crisis muestran una reducción de la desigualdad que el autor le atribuye a una *merma* en los ingresos medios y altos, a la par de un relativo aumento en los ingresos de los sectores medios y bajos que obtienen sus percepciones del trabajo independiente, estos ingresos aumentan en proporción pero con tasas más altas de ocupación, dando un efecto de reducción de la *desigualdad por empobrecimiento* (Cortés, 2000)²⁶. La crisis trae mayores ingresos para el trabajo independiente pero *con más personas ocupadas*, aquí se muestra de nuevo como los hogares usan sus recursos extensivamente en los momentos de adversidad en el mercado.

²⁶ Un señalamiento que hace Cortés es que las muestras de las encuestas no incluyen a los más pobres y a los más ricos de México (Cortés, 2000).

Entonces existe una distinción en el aumento del *empleo informal*. Por una parte hay un grupo de trabajadores por cuenta propia *emergentes*, producto de un shock en el mercado, son aquellos con *ingresos inferiores* debido a la rápida saturación en este tipo de informalidad. Por la otra, un *núcleo duro de trabajadores*, en los cuales localizo el nivel de la *inclusión en la exclusión* caracterizado por una *estabilidad ocupacional*. Esto se señala en el apartado anterior cuando se muestra el aumento de los trabajadores por cuenta propia ocupados como *ambulantes* durante en el periodo 2008-2009 (caracterizado por una desaceleración económica que desembocó en la crisis del 2009). A diferencia de esto, se observa que los trabajadores por cuenta propia que se ocupan en *puestos fijos y semifijos* mantuvieron su participación estable²⁷. Aunque *vulnerables los trabajadores por cuenta propia en puestos fijos y semifijos* tienen una mayor probabilidad de proveerse de bienestar a través del mercado, es por eso que considero interesante abordar el sentido que en ellos cobra la mercantilización²⁸.

De lo anterior es necesario profundizar el conocimiento de las expectativas de los trabajadores por cuenta propia explorando como comunican los riesgos que les implica su participación en el mercado. Por ello encuentro necesario retener dos cuestiones: por una parte la *(in)seguridad* que se tiene en el trabajo por cuenta propia como una fuente de provisión de bienestar ante la posibilidad de la pérdida o disminución del ingreso (debido a: desempleo, enfermedad y retiro). Así mismo es necesario observar como se consideran los riesgos de salud y como se justifica el gasto en enfermedades.

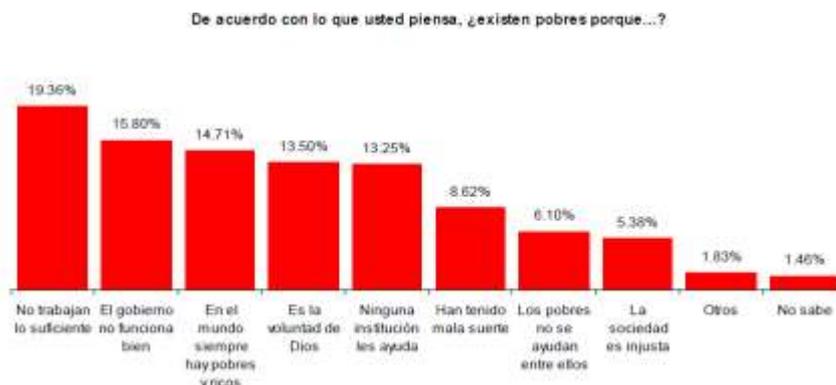
1.2.1 El sentido del trabajo

¿Qué papel tiene en el imaginario de los más vulnerables el trabajo? Según la encuesta *'lo que dicen los pobres'* se conoce que la mayor parte de la muestra, considerados como el extremo de la vulnerabilidad, supone al trabajo como la principal y única forma de mejorar (Bayón, 2009; Székely, 2006). Este hecho muestra la pro-

²⁷ La misma tendencia se observa en el ingreso. Los trabajadores ocupados como ambulantes se concentran en el nivel de 1 a 2 salarios mínimos durante el primer trimestre del 2009 y del 2010 (Ver Gráfica 4). En el mismo periodo los ocupados en puestos fijos y semi-fijos ven una mayor concentración de trabajadores en el nivel de ingresos de 2-5 salarios mínimos, no solo del 2009-2010, sino que del 2005-2010.

²⁸ Una ocupación estable favorece la acumulación de recursos que permite, en el caso de un trabajador por cuenta propia, aumentar sus ingresos debido a una mejor capacidad de invertir. Esto señala la investigación de Gomes (2006) que encuentra una relación entre ser un jefe de hogar de edad madura (35-59 años) y un ocupado por cuenta propia. Conforme se transforma la familia y se acumulan recursos la posibilidad de emplearse por cuenta propia aumenta.

fundidad del arraigo de la *ética del trabajo* en el imaginario de este grupo en particular²⁹. Un 53.7 % consideró que lo más necesario para mejorar es más y mejores empleos; 44% consideró que para mejorar su situación es necesario trabajar más; y en consecuencia 3 de cada 4 encuestados han optado en los tres años posteriores al 2002 por trabajar más tiempo para mejorar su situación, sumados a los 2 de cada 3 que pusieron más *empeño* al trabajo. (Bayón, pág. 180).



Gráfica 5 Asociación entre trabajo y pobreza desde la perspectiva de los pobres. Fuente: Encuesta 'Lo que dicen los pobres' SEDESOL (Székely, 2006)

El *trabajo* tiene una posición central como elemento de provisión de beneficios. Sin embargo una cuestión paradójica de la dinámica del sistema mercado es que, aunque el trabajo se *significa* como fuente de *beneficios*, estos *no siempre son parte de la experiencia de trabajar*. Y en el caso de los más vulnerables esto se intensifica debido a la precariedad del empleo, según datos de la citada encuesta 7 de cada 10 trabajadores se integran al mercado laboral a través de un *empleo precario* (Bayón, 2009, pág. 176).

Las reformas neoliberales y los efectos de la globalización, según un cúmulo de autores, han repercutido de manera negativa sobre la capacidad del trabajo para proveer bienestar (Roberts, 2002; Repetto, 2006)³⁰. La inseguridad laboral, las bajas remuneraciones y la falta de protección son algunas características del *empleo precario* (Mora & Pérez Sáinz, 2004; Mora, 2006; García, 2007; Córdova, 1986; Rodgers & Rodgers, 1988). La precariedad en el empleo destaca en las percepciones de

²⁹ Para una perspectiva posmoderna de la ética del trabajo recomiendo la lectura del libro 'Consumo , trabajo y nuevos pobres' (Bauman, 2000), el texto de

³⁰ Esto ya es parte del discurso de las organizaciones internacionales, actualmente se debate un cambio en la concepción del desarrollo para fortalecer el papel del Estado y lograr un crecimiento en el mercado interno (CEPAL, 2010). También se detecta la necesidad de proveer servicios sociales adecuados a los sectores medios para lograr una movilidad que desencadene en un desarrollo más equitativo (OCDE, 2010).

los trabajadores más vulnerables: 6 de cada 10 considera que viven regular, mal o muy mal (Székely, 2006; Bayón, 2009).

Este segmento de la población recibe *pocos beneficios* por su trabajo, se encuentra una correlación entre esta situación y la inseguridad frente al riesgo de perder la fuente de ingresos. En la encuesta 2 de cada 5 trabajadores se sienten *inseguros* de poder mantener su trabajo actual, y 3 de cada 4 considera difícil encontrar un nuevo trabajo. Esto reafirma las bajas expectativas de movilidad de los más desfavorecidos (OCDE, 2010).

No sólo el 'ahora' de los menos beneficiados es agravante, sino que sus expectativas hacia el futuro se son negativas. Al preguntar sobre la mejora de su situación, 3 de cada 4 consideraron que sus posibilidades de mejorar en el futuro son limitadas (Bayón, 2009, pág. 187). Esta opinión no sólo se encuentra orientada al futuro, sino que desde el pasado se muestran las escasas posibilidades de movilidad social: 9 de cada 10 entrevistados cuyo padre era de clase baja se mantienen en la misma posición (Bayon, 2009, pág. 170).

Se observa una alta valoración al trabajo como una actividad beneficiosa, sin embargo esto contrasta con la vulnerabilidad que deriva del *empleo precario*. Como hemos visto, la mayoría consideró que *más y mejores* trabajos son necesarios. La forma en la que el trabajo cobra sentido, como beneficio, contrasta con las expectativas que se tienen hacia el futuro. Estas se encuentran moldeadas por el tipo de trabajo en el que se desempeñan, el cual *no les ofrece mayores beneficios* ni posibilidades de *mejora*. Es por ello que *la provisión de bienestar desde el mercado* se encuentra en *una paradoja*: el trabajo como medio significa para el trabajador una fuente ingresos que se traducen en beneficios vía el consumo, sin embargo, al desempeñarse los comerciantes en vía pública son vulnerables debido a su ingreso, hecho que finalmente debilita el ciclo ingreso-consumo.

1.3 Familia y bienestar

La familia se opone al mercado por sostenerse en la *solidaridad*, el desinterés y la *reproducción*. Hay que ser precavido ya que dentro de esa *solidaridad* también existen desbalances que inciden en la provisión de bienestar. Ante las carencias de la *política social* y la *fragilidad* del poder adquisitivo, dos factores que inciden en el bienestar de los trabajadores por cuenta propia, las familias tenderán a utilizar *sus propios recursos*, hecho que ya ha sido mostrado desde múltiples perspectivas

(Gonzalez, 2006; Martinez Franzoni, 2008; Martinez Franzoni, 2008a; Moser, 1996; Cortés, 2000). Es por eso que al indagar la *especificidad* del sentido de la familia como sistema que provee bienestar debemos reconocer que existen *desequilibrios de poder* dentro de la familia. Para conocer *la dinámica del sistema familia* es necesario analizar *la relación de género*, es decir *la división de de las tareas no-remuneradas entre los miembros del hogar*

El peso del género se relaciona con factores socioeconómicos y sociodemográficos de muchas formas, y es una cuestión de gran importancia al referirse al bienestar. Al vincular la *participación laboral femenina* con la autonomía se puede dar una correlación entre posición socioeconómica y ocupación que señala diferencias. Aunque existen oportunidades a las mujeres de los estratos más bajos, la deficiencia o la ausencia de *políticas conciliatorias* conlleva un *déficit de autonomía a la mujer* que impacta la capacidad del hogar para proveerse de bienestar (OIT-PNUD, 2009; Incháustegui Romero, 2006; UNFPA, 2005). Esto se acentúa en el mundo en desarrollo, según datos de la CEPAL (2009d) en América Latina la participación laboral de la mujer se encuentra correlacionada con el nivel de ingresos, entre el 1 quintil y el 5 quintil existe una brecha de 30 puntos.

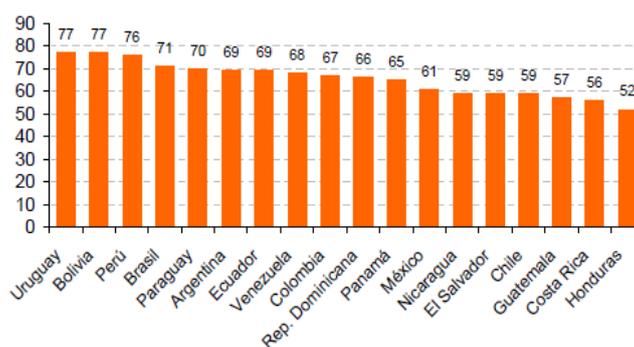
Tal estructura del género se manifiesta en la *sobrecarga* a la mujer de labores no-remuneradas, teniendo como consecuencia un desbalance entre los *cuidados* y el *trabajo*. En tanto el *medio* del mercado es el trabajo, en la familia lo son los *cuidados*. Estos dos medios se distinguen por el hecho de que el *trabajo* es una actividad *remunerada* y los *cuidados* son *no-remunerados*. Los cuidados generan beneficios, sin embargo estos *no son iguales a los del trabajo*, estos se sustentan *únicamente en el sentido de la familia, es decir su fundamentación en las necesidades de cuidado y en la solidaridad*.

Las transformaciones dentro de la familia han producido cambios que alteran la forma en la que los hogares pueden enfrentar el bienestar, esto tiene que repercutir en el sentido que se obtiene de proveerse bienestar. ¿Cómo han incidido los cambios en la provisión de bienestar? Para contestarlo es necesario analizar en que medida ha habido cambios en la distribución del trabajo *remunerado* y *no-remunerado*. Esto me lleva a diferenciar combinaciones que involucran distintos niveles de participación en el *cuidado* y el *trabajo*. Por una parte existen *niveles óptimos* en el balance entre el trabajo y los cuidados que potencian el bienestar. A diferencia de una situación de balance, un desbalance puede generar *vulnerabilidad*

desde la familia ya que se reduce el dinamismo en el ciclo ingreso-consumo, pues se reduce o elimina el ingreso de la mujer.

Aunque la familia se ha transformado persiste la *legitimidad* del género. Las cifras muestran que la mujer ha aumentado su participación en el mercado laboral (Rendón, 2003), a pesar de esto se siguen manifestando los patrones tradicionales de una u otra manera (García & de Oliveira, 1994; García & de Oliveira, 2006). Según los investigadores el género impone un orden a la repartición de las tareas que reduce la autonomía de los miembros de la familia y la capacidad para cumplir con los cuidados. La legitimidad del género deriva en una falta de consenso, y por lo tanto en menor solidaridad, en ese caso los lazos dentro de la familia son horizontales y no verticales (Gonzalez, 2006). El contexto muestra que la mujer se debe de asumir como madre y también como trabajadora; así como el hombre debe hacerlo no solo como trabajador sino también como padre. Dependiendo del sentido que se le confiera a esta ambivalencia es que podemos considerar la distribución del trabajo y los cuidados como *balanceada* o *desbalanceada*. Entre países de la región Latinoamericana se pueden distinguir diferencias, como lo muestra la Gráfica 11, en México un 61% de las mujeres participan laboralmente en el 2007, esta cifra se encuentra por debajo del 77% de Uruguay y el 71% de Brasil.

AMERICA LATINA (18 PAISES): PARTICIPACIÓN LABORAL DE MUJERES ENTRE 35 Y 49 AÑOS, 2007
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países

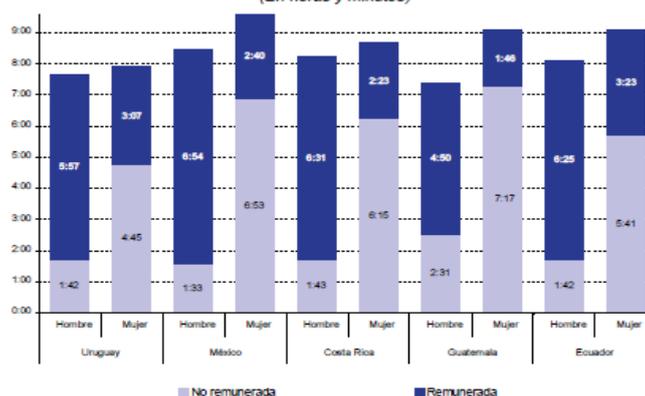
Gráfica 6 Participación Laboral de mujeres entre 35 y 49 años (Año 2007; Fuente: CEPAL)

Dentro de la familia la división de género impone al hombre y a la mujer una forma *legítima* de establecer los lazos dentro del hogar, por lo tanto, aquellos hogares con *mayor flexibilidad* en la división del trabajo remunerado y no-remunerado muestran *menor legitimidad* en los roles de género, por lo que se propiciaran *lazos horizontales intrafamiliares*. Por el contrario, los hogares con *menor flexibilidad* en la

división del trabajo remunerado y no-remunerado reflejan *mayor legitimidad* en los roles de género, por lo que esta situación conlleva lazos verticales al interior de la familia.

Empíricamente hay una gran *heterogeneidad* en las manifestaciones de la legitimidad del género, una comparación entre países de la región latinoamericana traza el panorama. Para algunos países de América Latina existe una tendencia a mayor legitimidad: un ejemplo sería México. Según la investigación de García y Oliveira (2006) existe una *marcada polarización* de otorgar o no legitimidad al género dependiendo del *asunto* en cuestión, mientras unas *prácticas* se han *liberado* otras se han *reforzado*. En lo que respecta a la distribución del trabajo remunerado y no-remunerado una muestra de datos recientes que compara la cantidad de horas que participan hombres y mujeres en labores *remuneradas* y *no.-remuneradas* muestra una brecha de *5 horas 20 minutos* en las actividades no-remuneradas en México durante el periodo 2000 -2007 (CEPAL, 2009d). De la muestra de países, las mujeres en México destacan por ser las que trabajan *la mayor cantidad de horas en conjunto* suman más de 9 horas (Ver Gráfica 7). De acuerdo a los mismos datos la brecha entre las horas totales de trabajo según sexo revela que la mujer en México trabaja 1 hora al día más que el hombre mientras que en países como Uruguay la brecha es mínima.

AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): CARGA DE TRABAJO POR TIPO SEGÚN SEXO, VARIOS AÑOS, ENTRE 2000 Y 2007 (En horas y minutos)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de uso del tiempo de los respectivos países.

Gráfica 7 Diferencias entre lo productivo y lo reproductivo según carga de trabajo (Varios Años; fuente: CEPAL)

Aunque la legitimidad del género es alta en México existen factores determinantes en su *flexibilización*. El *trabajo remunerado femenino* antes del matrimonio es un hecho que otorga mayor sentido a la participación laboral de ellas. También lo es formar parte de un nivel socioeconómico alto, vinculado a un mayor nivel educativo.

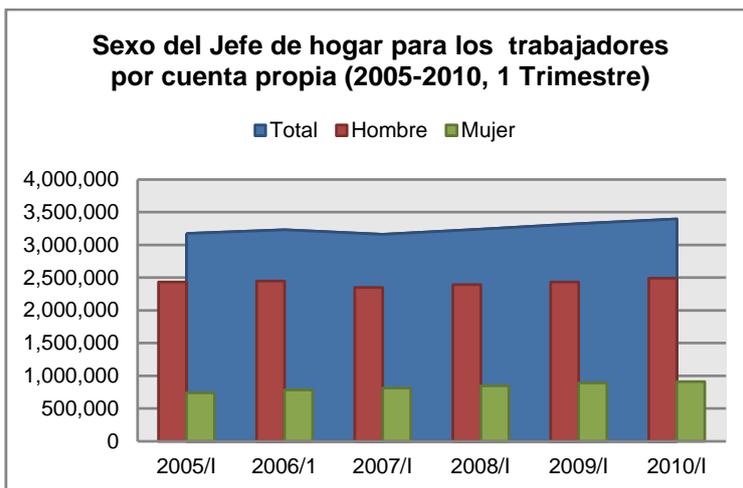
Según una encuesta comparativa entre la Ciudad de México y Monterrey se delinea un perfil de baja legitimidad: *pertenecer a un grupo de edad superior a los 35 años y vivir en el Distrito Federal*. (García & de Oliveira, 2006; García & de Oliveira, 1994).

De igual manera otros factores inciden en el reforzamiento del género. Los requerimientos de cuidados que se definen alrededor del tipo de arreglo y estructura familiar juegan un papel determinante conforme se reduce el ingreso del hogar (García & de Oliveira, 2006; García & de Oliveira, 1994). El ingreso por si solo no define la legitimidad que se le confiere al género, es por eso que hay que considerar la demanda de cuidados. En la siguiente sección ofreceré una explicación de las dinámicas familiares, centrándome en la descripción de algunas características de la dinámica de los hogares que tienen por jefe de hogar a un trabajador por cuenta propia.

1.3.1 Estructura y ciclo familiar: describiendo los hogares de los trabajadores por cuenta propia

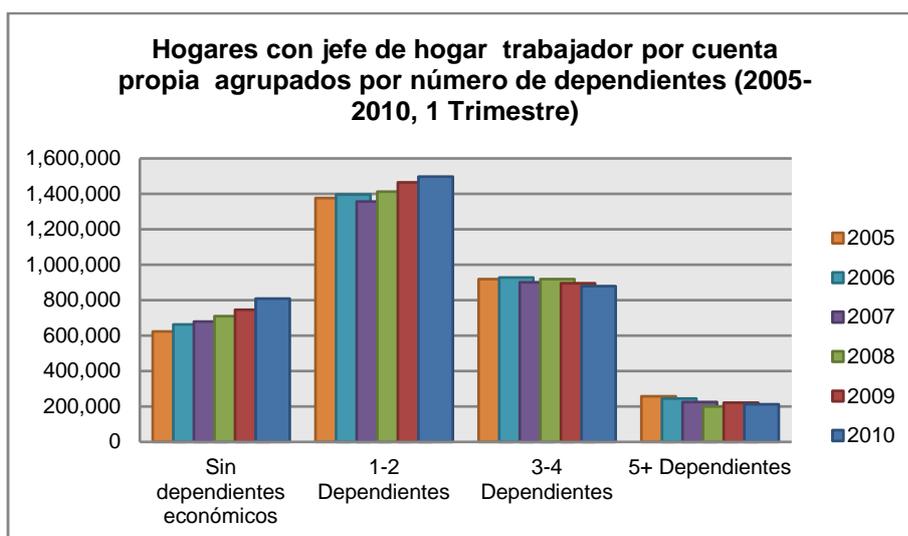
En este subapartado abordaremos la estructura y ciclo familiar como condición que constriñe la provisión de bienestar en la familia. Analíticamente estos factores pueden contribuir a la acumulación de desventajas en el tiempo. El impacto de éstas puede variar, ya que por una parte existen vulnerabilidades que son *sincrónicas o diacrónicas*, desencadena una serie de riesgos al mismo tiempo o en momentos distintos (Fitoussi & Rosanvallon, 1996; Saraví, 2006). Por ejemplo, el nacimiento de un nuevo miembro del hogar para una familia recién formada (traería necesidades inmediatas) o una enfermedad crónica que se expresará en diferentes y crecientes necesidades de cuidado a lo largo del tiempo.

La estructura doméstica se refiere específicamente *al tamaño y la composición de los hogares*. El tamaño manifiesta la tasa de dependencia dentro de la familia, en otras palabras es determinante para saber cuántos miembros de la familia trabajan *entre la totalidad del grupo doméstico*. Una tasa de dependencia *alta* tenderá a la vulnerabilidad, mientras que una *balanceada* representará una probabilidad de mayor bienestar.



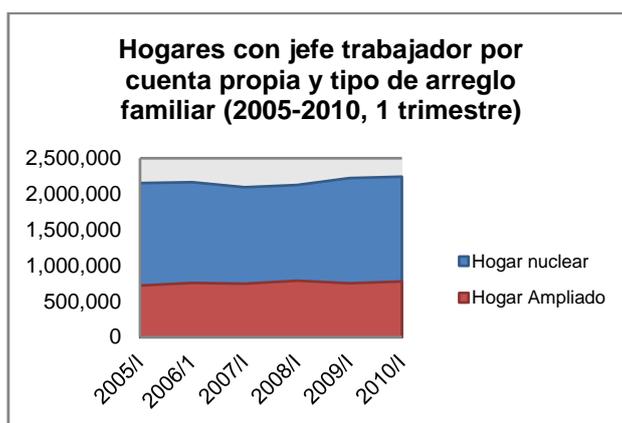
Gráfica 8 Hogares de los trabajadores por cuenta propia clasificados por sexo del jefe de hogar. Elaboración propia con datos de ENOE

En México, los hogares que se encabezan por un jefe de hogar trabajador por cuenta propia se concentran en un nivel de *1 a 2 dependientes económicos*. La mayoría de éstos tiene a un hombre en su jefatura (Ver Gráfica 8). De los casi 3.5 millones de hogares que tienen un jefe de hogar trabajador por cuenta propia 1, 497,241 tienen de 1 a 2 dependientes (Ver Gráfica 9). Si sumamos a estos hogares aquellos sin dependientes económicos (808, 043), para el año 2010 hay una cantidad de 2, 305,284 hogares con una tasa de dependencia no mayor a $\frac{1}{2}$, en caso de ser un arreglo familiar nuclear de 4 integrantes, reduciéndose si es un hogar extendido con más adultos en el mercado laboral. Lo anterior se suma a lo delineado anteriormente: la baja tasa de dependencia es un factor que contribuye a *la inclusión en la exclusión*.

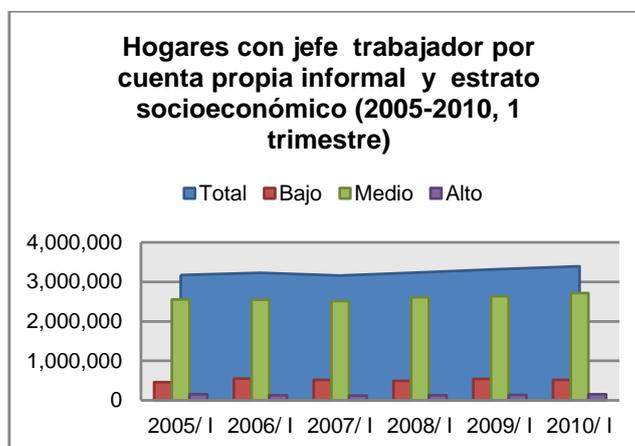


Gráfica 9 Los hogares con jefe de hogar trabajador por cuenta propia y dependientes económicos. Elaboración propia con datos de la ENOE

Otros investigadores han resaltado que las familias compuestas por arreglos *extendidos* o *ampliados*, refiriéndose a aquellos que escapan a la definición de la familia nuclear, son los que tienen mayor propensión a altas tasas de dependencia en alguna fase del ciclo doméstico (Gomes, 2006). En nuestro caso no es un factor de vulnerabilidad, sino que para los trabajadores por cuenta propia el arreglo nuclear es predominante, elemento que confirma lo expresado en torno a la alta concentración de hogares sin dependientes y hasta con 1 a 2 dependientes económicos (Ver Gráfica 10).



Gráfica 10 Los hogares con jefe de hogar trabajador por cuenta propia informal y su tipo de arreglo familiar. Elaboración propia con datos de la ENOE

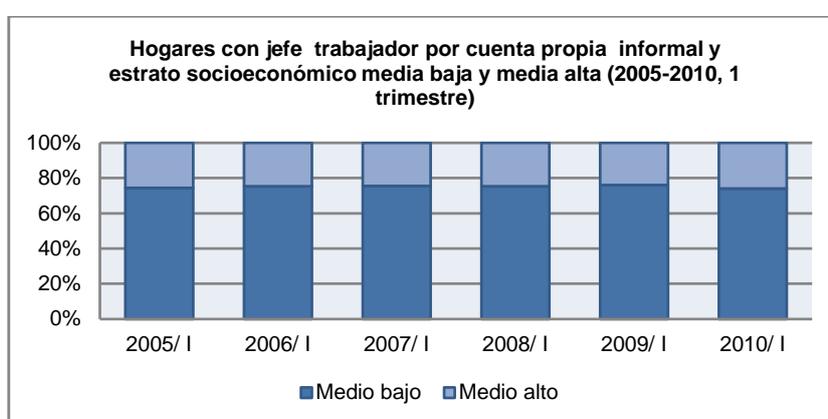


Gráfica 11 Los hogares con jefe de hogar trabajador por cuenta propia informal y estrato socioeconómico. Elaboración propia con datos de la ENOE

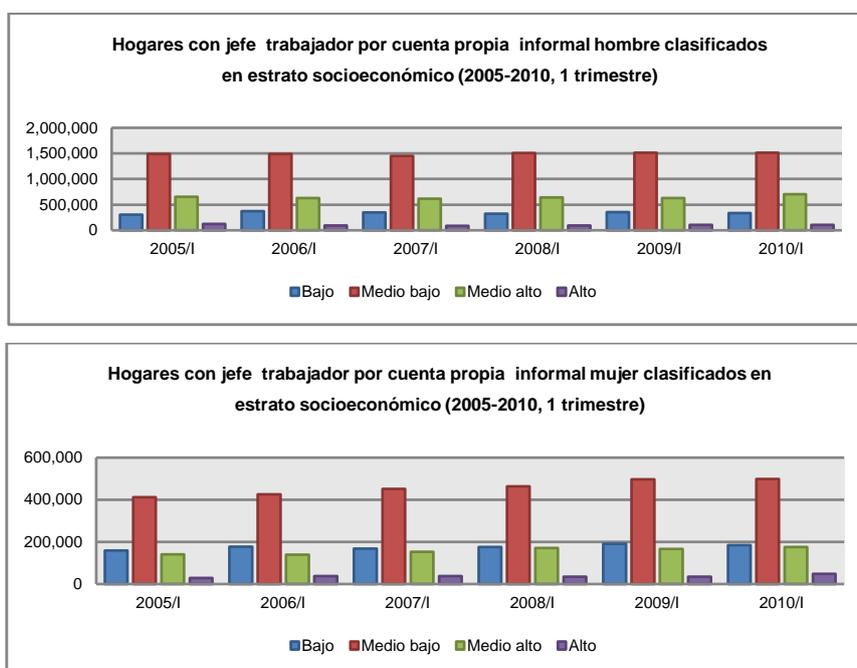
En cuanto a la composición del hogar hay que prestar atención al sexo del jefe de hogar, el cual nos indica otra posibilidad de riesgo. De acuerdo a la literatura del tema, los hogares con jefatura femenina tienen menores ingresos a comparación de aquellos con jefatura masculina, aunque este no sea necesariamente el caso en México (Gomes, 2006). Esto se encuentra directamente ligado a la brecha entre los salarios de hombres y mujeres, expresado de manera radical en el concepto de femini-

zación de la pobreza (Rendón, 2003; Incháustegui Romero, 2006). En cuanto al estrato socioeconómico de los hogares con un jefe trabajador por cuenta propia se puede ver una diferencia entre jefe hombre y mujer.

Los hogares con jefe de hogar trabajador por cuenta propia informal se concentran en mayor medida en el estrato medio (Ver Gráfico 11). Al explorar en detalle el estrato medio clasificado en *alto* y *bajo* encontramos que existe una mayor proporción de hogares en el estrato medio bajo (Ver Gráfico 12). Sin embargo, hay una mayor proporción de hogares con jefe de hogar hombre en el estrato medio alto, lo que nos refleja la mayor concentración de los hogares con jefa de hogar en un nivel socioeconómico inferior

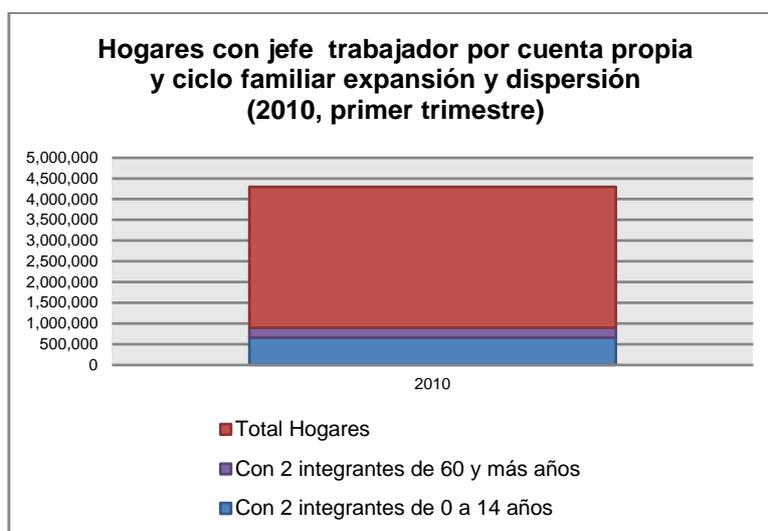


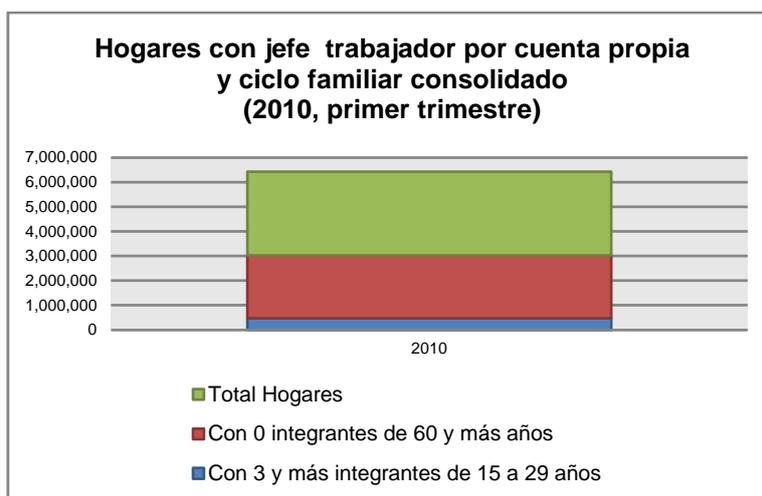
Gráfica 12 Los hogares con jefe de hogar trabajador por cuenta propia informal y estrato socioeconómico medio bajo y alto Elaboración propia con datos de la ENOE



Gráfica 13 Hogares con jefe de hogar trabajador por cuenta propia informal y estrato socioeconómico variación anual por sexo del jefe de hogar. Elaboración propia con datos de la ENOE

El *ciclo doméstico* es un concepto que ayuda a entender el paso del tiempo en la dinámica familiar. Conforme cambia la familia también se modifican los requerimientos de cuidados y se obtienen aprendizajes que inciden en la provisión de bienestar. Las etapas de *expansión* y *dispersión* son críticas ya que se producen coyunturas de *mayor* demanda de cuidados con *menos* integrantes del hogar disponibles para el mercado de trabajo. La etapa de expansión se refiere a un hogar recién formado lo que implica gastos y necesidad de cuidado para potenciales nuevos miembros. En la etapa de dispersión los hogares se desprenden de algunos miembros del grupo y aumentan los requerimientos de cuidado conforme se acerca el ocaso de la vida. Ambas son críticas en sus fases iniciales y representan un terreno para la acumulación de desventajas (Gonzalez, 2006). Por otra parte la fase de mayor estabilidad para un hogar es la de consolidación en donde las *tasas de dependencia* son nulas o muy bajas. En otros trabajos se ha descubierto que en esta fase del ciclo familiar es donde se ha obtenido el aprendizaje necesario, aunado a la coyuntura favorable en la tasa de dependencia, que deriva en una posibilidad de lograr mayores niveles de bienestar (Gonzalez, 2006; Gomes, 2006).





Gráfica 14 Los hogares con jefe de hogar trabajador por cuenta propia informal y su ciclo familiar. Elaboración propia con datos de la ENOE

Al analizar los datos de los más de 3 millones de hogares con jefe de hogar trabajador por cuenta propia en puesto semifijo, para el primer trimestre del 2010 se observa que 661,271 tienen al menos 2 integrantes de 0-14 años y 239,441 cuentan al menos con 2 o más personas mayores a 60 años. Estas cifras permiten estimar que 900, 712 hogares están en etapa de expansión o dispersión. La mayoría de los hogares que actualmente tienen a un jefe de hogar trabajador por cuenta propia, y como es de esperar derivado de la baja propensión a altas tasas de dependencia, se encuentran en la etapa consolidada. La cantidad de hogares que tienen 3 o más integrantes de 15-29 años asciende a 468,628, mientras que los hogares con ningún integrante de 60 años o más suman la cantidad de 2,554,599; al agregar estos grupos tenemos la cifra de 3, 023,227 (Ver Gráfica 14). Al reflexionar sobre el ciclo familiar encuentro que este es un factor que incide en reducir los riesgos de nuestro grupo de estudio, lo anterior se suma al supuesto de considerar a los trabajadores por cuenta propia en el nivel de la *inclusión en la exclusión*.

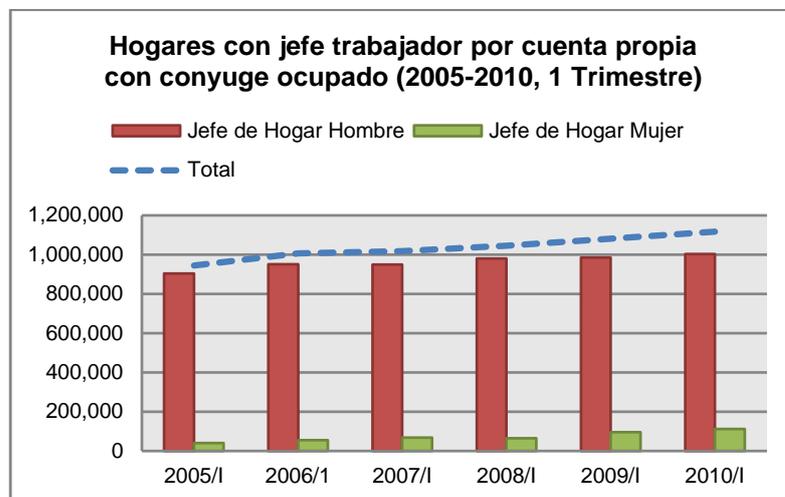
1.3.2 La dinámica familiar y la legitimidad de los roles de género

La estructura del mundo familiar es compleja, como lo señala una investigación sobre la dinámica intrafamiliar '[c]ada integrante de la unidad familiar ocupa determinada posición en la estructura de parentesco (jefe o jefa, cónyuge, hijos e hijas, hermanos y hermanas, otros parientes) y se establece así un entramado de relaciones (de cooperación, negociación o enfrentamiento) con los demás miembros' (García & de Oliveira, 2006, pág. 85). Al reflexionar sobre las relaciones intrafamiliares es importante distinguir la *legitimidad que se tiene de la construcción del género* y su

vínculo con ciertas dinámicas familiares. Una cosa son los *cuidados* como requerimientos de una estructura, que es la información empíricamente asequible; y otra muy diferente es *la fundamentación social de ciertos arreglos*, como lo es la distribución de trabajo no-remunerado en el hogar y su conexión con la maternidad y la paternidad³¹.

Lo que quiero enfatizar es la importancia del *balance* entre el trabajo remunerado y no-remunerado en la provisión del bienestar. Según datos de la CEPAL para el año 2007 en México, un poco menos del 50% de las mujeres pobres obtienen ingresos del *trabajo remunerado*. La aportación de esta cifra cobra importancia al dimensionar que, de no existir, la pobreza aumentaría 21 puntos (CEPAL, 2009d, pág. 9). En vista de la importancia de la aportación femenina al ingreso total del hogar es necesario observar como el trabajo remunerado, realizado en condiciones de balance con el trabajo no remunerado, funciona como medio de provisión de bienestar.

Según la ENOE de los casi 3.5 millones de los hogares de trabajadores por cuenta propia informales sólo 1, 116,489 tienen el ingreso del jefe de hogar y su cónyuge³². Es notorio el peso del género en estos datos, menos de la mitad de la totalidad de los hogares reciben el ingreso del cónyuge.



Gráfica 15 Hogares con jefe trabajador por cuenta propia y trabajo remunerado del cónyuge Elaboración propia con datos de la ENOE

³¹ Las cuestiones de género y lo económico se encuentran bastante interrelacionados. Un mejor nivel socioeconómico tiene una mayor probabilidad de más autonomía a la mujer. Según García y Oliveira se tiene una posición más flexible, con respecto al género, en el siguiente perfil sociodemográfico y socioeconómico: mayor acceso a recursos socioeconómicos a lo largo de la vida, mayor edad y ser procedentes de la Ciudad de México. Por lo que se confirma que existe 'una mayor propensión al cambio de las personas que han tenido oportunidades educativas y cuentan con mejores condiciones materiales' (García & de Oliveira, 2006, pág. 113).

³² De acuerdo a datos de la ENOE menos de la mitad de estos hogares (649,179) obtienen todo su ingreso a través de un empleo informal en el primer trimestre del 2010.

El balance en la distribución de los cuidados y la estructura de poder dentro del hogar se correlacionan bajo el dominio del género. Pese a los cambios que han caracterizado la participación laboral de la mujer, los cuales se pueden revisar en el trabajo de Rendón (2003), se destaca que en las prácticas de hombres y mujeres persiste la creencia en una forma de paternidad asociada a ser el proveedor económico (García & de Oliveira, 2006; García & de Oliveira, 1994). De igual manera se encuentra muy arraigada la idea de la maternidad como una función únicamente *femenina*, constituyendo para muchas mujeres el aspecto más importante en sus vidas, una fuente de poder, de legitimidad social, autoridad moral y gratificación emocional (García & de Oliveira, 2006, pág. 110). Por lo tanto, es necesario indagar la legitimidad del género inscrita en el sentido de la paternidad y la maternidad.

Existe una tendencia a la polarización en las opiniones de hombres y mujeres, lo anterior indica que algunas prácticas no se han modificado. En cuanto a las *formas legítimas de ejercer el poder* en la familia la gran mayoría de los hombres y mujeres, 75% y 95% respectivamente, están en desacuerdo con la violencia doméstica y considera a la capacidad de hombres y mujeres para mantener a la familia y cuidar a los hijos como legítima. Sin embargo, en lo que se refiere a *la repartición de las tareas remuneradas y no-remuneradas* (es decir, cuidados y trabajo) es menor la cantidad de hombres y mujeres que aceptan que ellas tengan un trabajo remunerado cuando el ingreso del marido es suficiente (García & de Oliveira, 2006, pág. 113). Algunas cuestiones de la vida familiar conservan la estructura del género mientras otras no, como lo afirman las investigadoras: 'se trata de una población que adopta posturas poco estereotipadas frente a algunos aspectos y altamente estereotipadas frente a otros, sobre todo en lo referente a los roles de jefe proveedor y de esposa, madre y ama de casa' (García & de Oliveira, 2006, pág. 113). Esto nos muestra que se espera encontrar, dentro de la dinámica intrafamiliar de una misma familia prácticas ortodoxas y heterodoxas a la estructura de género, por ello la flexibilidad será selectiva en función al tema en cuestión.

1.3.3 La legitimidad del género: el sentido paterno y materno

Al hablar sobre la *legitimidad del género* en el *sentido* de un trabajador en vía pública considero que es necesario *indagar* su forma de ver la maternidad y la paternidad. García y Oliveira (2006) hacen algunos apuntes sobre *la transformación del género* que aportan detalles de cómo se ha flexibilizado la maternidad y la paterni-

dad. Desde la sociología, a partir de los ochenta, se da una fuerte crítica a los planteamientos que asocian paternidad y ser el proveedor económico. Algunos estudios de género han mostrado nuevas facetas del rol paterno, 'adquiere nueva luz el hecho de que el conjunto estructurado de derechos, obligaciones y expectativas que define las actividades del padre puede ir más allá del rol de proveedor, e incluir en determinadas circunstancias el cuidado de los hijos y el establecimiento de relaciones más íntimas con ellos' (García & de Oliveira, 2006, pág. 157; Amuchástegui & Szasz, 2007, pág. 519). Se han resaltado diversos factores que inciden en el tipo de paternidad: variaciones culturales, socioeconómicas y sociodemográficas. Los estudios de la *masculinidad* abordan la problemática de la formación de la identidad masculina a la luz de sus viejas y nuevas características, con el fin de mostrar las múltiples formas en las que se experimenta lo masculino (Amuchástegui & Szasz, 2007)³³.

Es por ello que las investigaciones sobre la paternidad se han centrado en examinar la *redefinición* que ha tenido la presencia masculina en la reproducción del hogar. Dos conclusiones se pueden arrojar de la literatura. La primera es que a pesar de la incursión de la mujer en el ámbito del trabajo remunerado el hombre es el que ha mostrado una *mayor resistencia* al cambio. La segunda destaca la *vigencia del simbolismo* del papel de *proveedor* económico. Por ello, 'los varones que no pueden mantener a sus familias pierden poder y prestigio, y en ocasiones el dejar de cumplir con las obligaciones familiares puede dar paso a comportamientos violentos en contra de las mujeres y de los hijos e hijas' (2006, pág. 158). La participación del hombre en el trabajo *no-remunerado* es inferior al de la mujer, concentrándose primordialmente en áreas específicas como el cuidado de los hijos (García & de Oliveira, 2006). Para México las variables que se relacionan con una mayor participación del hombre en las el trabajo no-remunerado son la mayor escolaridad, menor edad y mejores condiciones socioeconómicas (2006, págs. 159-160).

³³ El compendio 'Sucede que me canso de ser hombre...' es de la poca bibliografía existente en México que aborda la masculinidad desde estudios empíricos (Amuchástegui & Szasz, 2007). En mi opinión, uno de los más grandes problemas con el estudio del género es su aislamiento en el estudio de los problemas de la mujer. Esto está empezando a cambiar, al menos en los Estados Unidos, en donde la academia se ha influenciado de los estudios *Gay* o *Queer*. Esto ha tenido como consecuencia una ampliación de la perspectiva y una indagación más profunda de los roles al interior de su familia y su vínculo con los cambios socioeconómicos y demográficos (List & Alberto, 2010). Los cambios en las familias pueden ser también observadas como '*subversiones*', en el sentido de Butler (2000), que rompen el mito del heterosexismo y su modelo familiar. Lo anterior nos lleva a distinguir nuevos fenómenos en el interior de las familias a través de las respuestas de los hogares a un entorno económico dinámico.

Las autoras concluyen que 'sea principalmente por estos medios que los varones entren en contacto más cercano con nuevas formas de relacionarse con los hijos, y así comiencen a tener conciencia de la necesidad y de los beneficios que puede traer para ellos y para sus descendientes el que su papel de padres se amplíe más allá de la esfera económica' (2006, pág. 167).

Aunque en general las condiciones socioeconómicas se encuentran asociadas a una mayor participación no presentan una fuerte correlación. El contar con mayores o menores ingresos no parece ser determinante con una mayor participación de los padres en las tareas del hogar. Esto contrasta con el fuerte vínculo entre mayor involucramiento del varón en el trabajo no-remunerado y su edad. El grupo que más lo hace es el de 30-39 años³⁴. Una interpretación se encuentra en el impacto del *ciclo familiar*, es decir *el aumento de los miembros del hogar debido al nacimiento de los hijos o el paso a una etapa de dispersión ya en la vejez*, especialmente por los cambios en las necesidades de cuidado y las variaciones en el ingreso debido a enfermedad o retiro (García & de Oliveira, 2006). A pesar de que se han delineado estas tendencias otras investigaciones apuntan la importancia de los sucesos y eventualidades familiares como fundamentales para los cambios de la distribución del trabajo en el hogar (Gonzalez, 2006): una herencia, un nuevo hijo, la defunción o enfermedad grave en los miembros de la familia son eventos que pueden representar cambios en el interior de la familia.

La visión de la maternidad varía de acuerdo a la relación que la mujer tenga con el trabajo remunerado (García & de Oliveira, 1994). El papel del trabajo ha sido conceptualizado en múltiples formas: desde ser un elemento de integración para las teorías de la modernización hasta ser una condición de explotación o marginación social para algunas vertientes del feminismo (Rendón, 2003, págs. 21-34; García & de Oliveira, 2006, págs. 183-184). Las investigaciones cualitativas realizadas para conocer el *impacto del trabajo* no remunerado en la vida de las mujeres ha revelado que 'la participación laboral no acarrea los cambios fundamentales que muchos han postulado' (García & de Oliveira, 2006, pág. 185). Lo que interesa es distinguir como el *trabajo remunerado genera autonomía* en la mujer *debilitando* la *legitimidad* del género.

³⁴ Se plantea que 'los hombres que tienen hijos a edades más tempranas posiblemente estén seleccionados negativamente en lo que respecta a su disposición a cambiar los comportamientos tradicionales, o tal vez necesitan mayor maduración psicológica para aceptar y adaptarse a un nuevo ejercicio de paternidad o de vida en pareja' (2006, pág. 173).

Según la investigación cualitativa de García y de Oliveira (1994) el trabajo remunerado de la mujer conlleva cambios en su visión de la maternidad. Uno es el aumento de la autoestima, logrando mayor control de las decisiones en su familia. Otro es el control de los recursos económicos a través de constantes y considerables aportaciones al ingreso total del hogar. El significado y el compromiso con el trabajo remunerado son factores que explican las transformaciones que pueden ocurrir dentro de la dinámica intra-familiar. Cuando la mujer tiene una tendencia a aceptar el trabajo remunerado como parte de su *maternidad* hay una mejor articulación entre trabajo y cuidados (García & de Oliveira, 1994). En contraste con lo anterior, cuando la actividad laboral femenina se considera *marginal* o no se participa en un trabajo remunerado, las relaciones pueden presentar mayor asimetría.

Cuando la aportación de la mujer es marginal o cuando se encuentra imposibilitada por la carga de trabajo no remunerado en un contexto de ausencia de políticas de conciliación, se tendrá una relación de género menos armónica. En contraparte, cuando la mujer participa en el trabajo remunerado, mostrando un compromiso con la meta de trabajar como parte de un proyecto individual o familiar se tendrá una relación de género más armónica. Y, bajo la misma consideración, una relación más armónica incluiría una distribución más equitativa del trabajo no-remunerado (García & de Oliveira, 2006; García & de Oliveira, 1994). Todo esto impacta en la solidaridad dentro de la familia (en la horizontalidad o verticalidad de los lazos), produciendo situaciones de mayor o menor bienestar.

1.4 El Estado y la desmercantilización

Al referirse al Estado como sistema y a su papel en la provisión de bienestar es necesario referirse al concepto que precisa tal acción: la desmercantilización. De acuerdo a Esping-Andersen (1993) el concepto se refiere al grado en que los individuos o las familias pueden mantener un nivel de vida socialmente aceptable *independientemente* de su participación en el *mercado*. En este caso la política pública que interviene en la provisión de bienestar se convierte en el medio del sistema Estado.

Existen distintas posturas sobre la acción del Estado a través de la desmercantilización, las cuales inciden en la formación de distintos regímenes de bienestar. Una opción sería la del liberalismo clásico del *laissez-faire*. Este régimen se opone a las intervenciones del Estado, pues a su parecer éstas se convertirían en perturba-

ciones que afectarían el equilibrio de la oferta y la demanda. Por lo tanto, este tipo de régimen privilegia la mercantilización y es sólo *residual*. Otra sería la del *conservadurismo tradicional*, quienes argumentan en contra de la mercantilización total ya que se dañaría la integración social (Esping-Andersen, 1993, pág. 58; Barba, 2005)

Ambas ideas se contraponen en los albores del *desarrollo capitalista* en Gran Bretaña. El análisis de Polanyi describe cómo la abolición de las leyes de Speenhamland en Inglaterra y el reemplazo por las *nuevas leyes de pobres* en 1834 abren paso a la mercantilización. '[L]as nuevas leyes para pobres constituían una política social activa diseñada para que el empleo asalariado y el flujo monetario fueran el eje de la existencia de una persona' (Esping-Andersen, 1993, pág. 58).

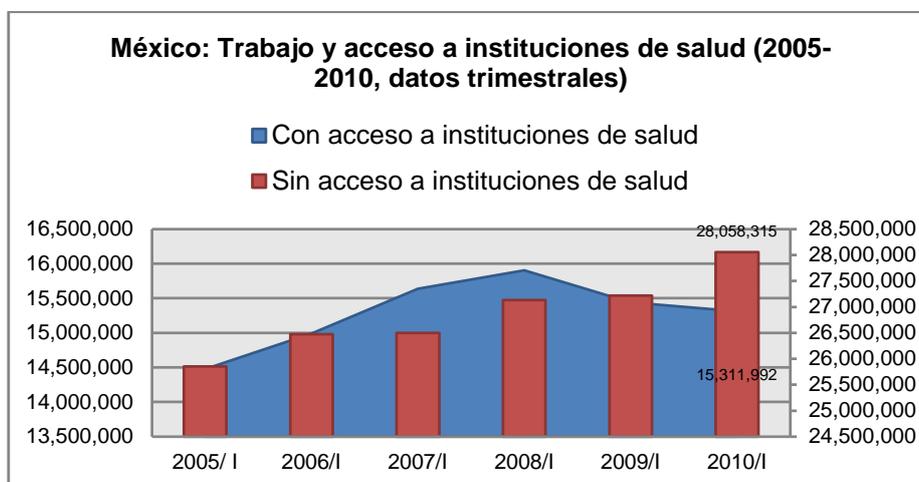
Concepto	Descripción
Mercantilización	Acceso al mercado para la compra y venta. En cuanto al bienestar se refiere a la satisfacción de necesidades a través de la compra en el mercado. En cuanto al trabajo, su oferta en el mercado de trabajo a cambio de una retribución económica.
Desmercantilización	La acción directa del Estado en la provisión del bienestar, el grado de tal involucramiento representa el nivel de vida socialmente aceptable independiente de las fuerzas del mercado. Tal acción directa del estado se encuentra ligada al grado de extensión de los derechos de ciudadanía social.

Tabla 1: Mercantilización y Desmercantilización. Elaboración propia con información de Esping-Andersen (1993)

La formulación de ciudadanía y su relación con ciertos derechos, fundada en las ideas de T.H Marshall, propone que 'los derechos de ciudadanía social resolvían esencialmente el problema de la mercantilización y que, por lo tanto, ayudaban a disminuir las diferencias de clase' (Esping-Andersen, 1993, pág. 58).

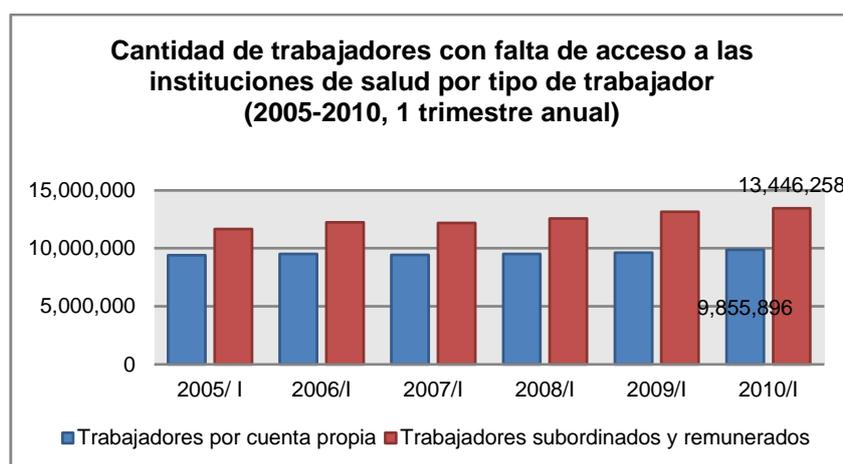
El avance de la *ciudadanía social* en las legislaciones representa un acto de desmercantilización, ya que éstos reflejan aquel nivel de vida, fuera de las *fuerzas del mercado* que se convierte en *aceptable*. De lo anterior destacan algunos puntos. El primero considera que la desmercantilización es producto del reconocimiento de un nivel de vida aceptable. El segundo es que este nivel de vida aceptable debe de protegerse de las perturbaciones del mercado. La tercera es que tal concepción de lo aceptable se encuentra ligada al Estado y a su definición de la *ciudadanía social*. México se caracteriza por una *baja garantía* de los derechos sociales debido a pro-

blemas como el corporativismo en el acceso a las instituciones de salud y una baja recaudación fiscal lo que deriva en una situación *de facto* de desprotección (Gordon, 2001).



Gráfica 16 Ocupación y acceso a las instituciones de salud. Elaboración propia con datos de la ENOE

Lo anterior se pone de manifiesto en la Gráfica 16, mientras que los trabajadores protegidos no superan la cantidad de 15, 500,000 los no protegidos alcanzan una cifra mayor a los 28, 000,000. A partir del año 2008 al 2010 se ve un descenso del número de ocupados con acceso a las instituciones de salud, y un aumento en los que no tienen acceso, del orden de 1 millón de trabajadores. Esto se refleja en el aumento del 2008 al 2010 de casi 1 millón de trabajadores remunerados sin acceso a las instituciones de salud (Ver Gráfica 17)³⁵.



Gráfica 17 Falta de acceso a las instituciones de salud por tipo de ocupación. Elaboración propia con datos de la ENOE

³⁵ Aquí se refleja la misma tendencia que vimos en el aumento de los trabajadores por cuenta propia ambulantes, el impacto de la crisis estimuló un considerable aumento de empleados informales y desprotegidos.

Como sistema, el Estado es una selección específica que establece una red específica de seguridad que sostiene un nivel de vida aceptable. Entonces, al estar refiriéndonos al Estado como sistema tenemos que considerar que su condicionamiento es mediado por la política pública que se concentra en las cuestiones sociales³⁶. ¿Cómo es el condicionamiento que en forma de garantías sociales el Estado Mexicano pone a disposición de los comerciantes en vía pública? Para explicarlo es necesario hacer una distinción entre *política social* y *seguridad social*. Existe una serie de coberturas diseñadas para los trabajadores asalariados formales consideradas seguridad social, y otra para los trabajadores informales ligadas a la política social. Por los primeros existe el sistema compuesto del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) que incluye una cobertura de salud, seguro de incapacidad y estancias infantiles; las Administradoras de fondos para el retiro (AFORE) que administran una cuenta individual para el retiro y el Instituto del fondo nacional de la vivienda para los trabajadores (INFONAVIT) que administra el ahorro para la vivienda y otorga créditos para su adquisición (Martínez, 2006).

Por otra parte, los trabajadores informales cuentan con una serie de programas como el Seguro Popular, el programa de apoyos al adulto mayor 70 y más y el programa anti-pobreza Oportunidades. Además existen programas específicos del Gobierno del Distrito Federal como las ayudas escolares (por ejemplo, uniformes y útiles escolares o el programa Prepa Si), los servicios médicos y el programa de comedores populares gratuitos³⁷. Ya que nuestro trabajo se concentra en los trabajadores por cuenta propia pondremos especial atención al cómo consideran estos ocupados los programas de política social que replican aquellos de la seguridad social; es decir el seguro médico para el trabajador y su familia.

Es importante considerar el crecimiento reciente de las políticas de seguridad social y de servicios sociales. Al comparar el aumento en el gasto segmentando los servicios sociales para los trabajadores formales y los de protección social para los informales se ha manifestado una brecha en el aumento del gasto. Por ejemplo de 1998 al 2007 el aumento en el total de programas sociales fue del 66%; dentro de este aumento la seguridad social aumentó un 48.6%, mientras que la protección social aumentó un 110.4%. Al analizar los datos únicamente para los gastos sociales

³⁶ Específicamente el cumplimiento de derechos se refiere a una visión de la política pública orientada hacia la garantía y el cumplimiento de los derechos sociales.

³⁷ También existe un seguro de desempleo que es sólo para trabajadores formales.

en salud en el mismo período se observan cifras parecidas: 65.7% de aumento en el gasto total, 32.3% para la seguridad social y 103.3% para la protección social. Lo mismo sucede con el total del gasto social durante 1998-2007: frente a un aumento general del 90.1%, se registra un aumento en la seguridad social de 57.7% y un 108% de crecimiento para la protección social (Levy, 2008, págs. 28-30). Un aumento de esta magnitud es de considerar y me conduce a indagar el impacto del aumento en los fondos de tales programas con tendencia a *la universalización* en el sentido de sus posibles beneficiarios³⁸.

Quiero resaltar que la afiliación a estos programas es voluntaria y no existe una *claridad* en el acceso. Por ejemplo, en la actualidad existe un extenso programa de difusión del Seguro Popular, en este nunca se mencionan los derechos de los *ciudadanos* y menos los costos al erario público³⁹. Lo anterior hace invisible el vínculo entre la *recaudación fiscal* y los *servicios sociales*. Esto es crítico en el caso de los *trabajadores informales* ya que se encuentran *excluidos* del régimen fiscal, es preciso buscar maneras de incluir a aquellos que prácticamente quedan fuera de las redes de protección. Como exigir y recibir servicios sociales de un Estado en el que no se participa y no se considera como solución. Supongamos el caso de las pensiones sociales no contributivas. Su éxito no solo depende de una mayor recaudación, sino que también del cómo *vincular* políticas universalistas con aportaciones constantes de todo tipo de trabajadores, ya sean formales o informales. Por ejemplo, las aportaciones mínimas podrían ligar a los trabajadores de menores ingresos a un mejor retiro (Molina, 2006).

Aumentar la participación del Estado es fundamental para proveer bienestar fuera del mercado, sin embargo es necesario crear ese vínculo entre *servicios sociales* y *aportaciones* para legitimar y cerrar el círculo del cumplimiento de derechos⁴⁰. Para ello es necesario recaudar mas impuestos que tienen que reflejarse en una mejora en el acceso y los servicios sociales públicos, siendo el primer paso la mejora de

³⁸ Por supuesto, considero necesario observar que el Instituto Mexicano del Seguro Social ya estaba establecido desde 1943 mientras la red de programas sociales apenas comenzó en la primera década del Siglo XXI (antes existían otros programas de asistencia social) y que en últimas fechas han experimentado un importante crecimiento .

³⁹ Lo que si se menciona en los spots es que *no tiene costo* o es *gratis*, siempre dentro de un contexto en donde se tiene que 'empeñar' un objeto o hacer un gasto extraordinario.

⁴⁰ Inclusive el desarrollo y el crecimiento económico requieren de la participación activa del Estado en la promoción de sinergias, esto es lo que señalan los informes de las agencias internacionales. Al ser residuales las políticas de transferencia enfocadas a la pobreza dejan fuera del apoyo estatal a los 'sectores de ingreso medio' (CEPAL, 2010; OCDE, 2010).

lo ya ofrecido (OCDE, 2010; CEPAL, 2010). En México esto representa un reto, ya que dentro de la región latinoamericana se caracteriza por tener un menor gasto social y una menor recaudación que en países con un desarrollo similar, lograr una mayor recaudación y mayor impacto de la política social es un importante reto en nuestro país (Suárez, 2009; Ortiz, 2009; OCDE, 2010). En el caso de los trabajadores por cuenta propia es un tema primordial. En vista de las limitaciones del mercado y la familia, el Estado es el sistema clave para lograr un equilibrio en la provisión de bienestar.

1.4.1 El sentido de las políticas sociales

¿Cómo vinculan los derechos y la ciudadanía los más vulnerables? Un acercamiento a esta pregunta lo hace Palma (2007) quien explora las percepciones de los beneficiarios del Programa Oportunidades. Se concluye que las personas con condición de pobreza tienen una visión de los programas sociales como *dádivas y no como derechos*.

Según los datos de la encuesta 'Lo que piensan los pobres', 7 de cada 10 encuestados considera que la mayoría de la población en el país carece de *protección a la vejez* y trato justo (Bayón, 2009, pág. 189). La mitad de los encuestados consideran que la mayor parte de los mexicanos no tienen acceso a servicios de salud de calidad, una vivienda digna, alimentación adecuada y carecen de seguridad en las calles. Estas observaciones marcan la tendencia de una percepción de *no cumplimiento de derechos*. No existe en estas percepciones ese vínculo entre la recaudación (que involucra participación) y la provisión de servicios sociales.

De acuerdo a la encuesta citada las variables que más explican la insatisfacción con los servicios públicos son: lo limitado de los programas sociales y la provisión de los servicios públicos a nivel local. Destaca la insatisfacción con los servicios de salud públicos, tanto en los trabajadores protegidos (45% de insatisfacción) como para los informales (49% de insatisfacción). Así mismo, 6 de cada 10 considera que hay mexicanos de primera y de segunda. Estos datos muestran un sentido de exclusión entre los que menos gozan de derechos. Esto se manifiesta en la opinión, de 9 de cada 10: en México se discrimina a los pobres.

Los datos del Plan nacional de salud de la actual administración federal muestran tal desafiliación de la ciudadanía con los servicios de salud públicos (Secretaría de Salud, 2007). En el caso del gasto total en salud, este se encuentra por debajo de

otros países en la región latinoamericana, en el año 2005 representó un 6.5% del PIB. Según los datos de las cuentas nacionales de INEGI esta cifra no ha variado considerablemente. De este gasto en salud un 46% es de gasto público, cifra superada por el *gasto privado* que asciende a 54%. De este último un 95% proviene de los bolsillos y un 5% de primas de seguros privados (Secretaría de Salud, 2007). Como hemos delineado en el contexto del mercado el gasto de salud daña severamente el stock y flujo de recursos, especialmente en la población vulnerable. El constreñimiento que impone el Estado no contribuye a aliviar esa situación.

Todo esto nos conduce a un entorno que se caracteriza por una ciudadanía debilitada y débilmente asociada con la participación (recaudación) y el cumplimiento de los derechos sociales a través de la política pública. Algunos trabajos argumentan que esto es producto de las políticas sociales focalizadas, ya que al dar atención principalmente a aquellos debajo de las condiciones aceptables, se muestra la idea de que el estado es residual, es decir, sólo para aquellos que *se encuentran en una condición desfavorable* (Roberts, 2006; Roberts, 2002; Repetto, 2006; Satriano, 2006). Debido al actual crecimiento en el gasto en servicios sociales considero importante observar las oportunidades para la desmercantilización de la seguridad social en México. Es por ello que considero primordial indagar el sentido particular que las políticas sociales cobran en los trabajadores por cuenta propia. ¿Cómo se consideran las políticas sociales? ¿Qué efecto tienen en el sentido del bienestar de los trabajadores por cuenta propia?

2 Perspectiva de análisis

“No debemos cosificar equivocadamente causa y efecto, como hacen los investigadores de la naturaleza en conformidad con el dominante cretinismo mecanicista, el cual deja que la causa presione y empuje hasta que se produce el efecto; debemos de servirnos precisamente de la causa, del efecto nada más que como de conceptos puros, es decir, ficciones convencionales, con fines de designación, de *entendimiento*, pero no de aclaración”

F. Nietzsche — De los prejuicios de los filósofos

‘Si la teoría es rechazada: ¿Es debido a sus defectos científicos o debido a las opciones políticas que le suponen o debido a otras causas diferentes?, o ¿Cómo se podrían fundamentar teóricamente las hipótesis y eventualmente comprobar que ni por sus defectos ni por las opciones de la teoría misma,[lo anterior] parece perder actualmente la atención de la disciplina...’

N. Luhmann — ¿Cómo es posible el orden social?

Con la finalidad de *distinguir* las estrategias de bienestar de los comerciantes en vía pública a través del *sentido* he conformado un marco teórico que proporciona una explicación *operativa* sobre de la *estrategias de bienestar de los trabajadores por cuenta propia*. La teoría de *sistemas sociales* de N. Luhmann es el pilar fundamental del capítulo. La propuesta concreta de la investigación consiste en plantear tres *formas* que sustentan una *observación* de la provisión de bienestar de un reducido grupo de vendedores en vía pública. El propósito de estas *formas* es captar *patrones* en la forma de *justificar* la provisión de bienestar en diversas situaciones de riesgo, todo desde una perspectiva que permita explorar lo *rizomático* y *complejo* en la sociedad (Chesters & Welsh, 2005).

La teoría de los sistemas sociales se sustenta en el reconocimiento de ciertos *obstáculos epistemológicos* que puntualmente explicaré en este capítulo⁴¹. Aunque mi propósito no es hacer un trabajo sobre *epistemología* es importante referirme a estos puntos, el no tomar esta precaución podría generar una *confusión* al momento de revisar el análisis en el capítulo 4. Ciertos elementos del pensamiento sistémico son tan *radicales* que hay que precisarlos, especialmente la idea de lo social como *sistemas autopoieticos y comunicacionales*. Como lo puntualiza el mismo Luhmann: “los recursos teóricos adecuados para revolucionar el paradigma de la teoría de la sociedad no los tomaremos de la tradición conceptual de la sociología, sino de fuera” (Luhmann N. , 2007).

⁴¹ Me referiré a la teoría de Luhmann como la Teoría de los sistemas sociales, teoría sistémica o perspectiva sistémica a lo largo del capítulo.

Además de N. Luhmann existen otros autores que desde la sociología han realizado propuestas *similares*. Algunos investigadores clasifican a este tipo de marcos teóricos como *relacionales* ya que ponen su atención en aquello que define *las relaciones sociales* (Emirbayer, 1997). Otros, como Pierre Bourdieu se acercan a la propuesta sistémica, especialmente al definir el *sentido práctico* y la noción de *juego* dentro de su *teoría de los campos* (Bourdieu P. , 1997; Bourdieu P. , 2007; Bourdieu P. , 2002; Bourdieu & Wacquant, 2005)⁴². Sin embargo, lo más radical en la *propuesta sistémica* es el abandono del estudio de la *acción* y su reemplazo por la *comunicación*. Es por eso que al buscar un acercamiento a los *contornos de lo empírico* la perspectiva sistémica se muestra como una herramienta teórica *adecuada*.

La *teoría de los sistemas sociales* se aleja de las nociones de *racionalidad, estructura y acción* que caracterizan el debate en el *mainstream* de la sociología⁴³. En cuanto a su metodología no plantea una *validez* a través de la *rigurosidad* en la recolección de datos empíricos, sino que su centro de atención se encuentra en precisar la *forma* en la que se *observa*; fijando su objetivo en localizar y sistematizar las *funciones* que hacen posible la *coordinación social en un plano comunicacional*⁴⁴. Como lo expresa el propio Luhmann: 'El procedimiento entonces no es deductivo, sino inductivo: prueba qué dicen las *generalizaciones* de una *forma* en la *otra*' (Luhmann N. , 2007, pág. 42). El tener como objetivo *una observación de una observación* tiene consecuencias en la propuesta metodológica de la presente investigación, cuestión que será abordada en el próximo capítulo.

Para la teoría de sistemas sociales la coordinación no es producto de un *orden consensuado* entre *hombres racionales*, según Luhmann la incertidumbre del entorno es *tan elevada* que es *bastante improbable* que los agentes disminuyan la contingencia a través del esquema *medios-fines* bajo un 'orden'. ¿Cómo garantizar que se cumplan fines determinados en un ambiente de doble contingencia? (Beckert, 1997; Luhmann N. , 2009; Luhmann N. , 1996, pág. 179). La perspectiva

⁴² La introducción a 'La sociedad de la sociedad' de Luhmann contiene un estudio introductorio por el Dr. Galindo, en su texto se señala el nexo entre la teoría de Bourdieu y la de Luhmann. Para conocer más recomiendo la lectura de su texto 'Entre la necesidad y la contingencia. Autoobservación teórica de la sociología' (Galindo, 2008). En mi experiencia de estudio la similitud entre las propuestas es notoria al estudiar uno de los libros teóricos más completos de P. Bourdieu 'Outline of a Theory of Practice' (Bourdieu P. , 1977).

⁴³ Una total comprensión de este punto merece la lectura de la 'Advertencia Metodológica' que Luhmann presenta en 'La sociedad de la sociedad' (Luhmann N. , 2007, pág. 21).

⁴⁴ Para un acercamiento completo al debate en la sociología sobre lo radical, ultrareal y empírico de investigar los 'acoplamientos estructurales' leer de Mascareño Construct this! (Mascareño, 2010)

sistémica considera que el actor no tiene que estar *consciente* de los *medios y fines*, por eso solo requiere de *certeza en su selección*. Esa certeza fija expectativas de participación que pueden ser delimitadas en las justificaciones que se tienen de cierta actividad social. En mi análisis me concentraré en proporcionar una *particularización* de esa certeza que distingue a las *estrategias* de bienestar.

Los *sistemas sociales* son la fuente de *seguridad* que permite a los agentes *coordinarse*, experimentando bajo un *marco común* lo que se vive en la *cotidianidad*. Los *medios y los fines* se transforman en una simple *justificación*, y la *racionalidad* va en *función* a aquellos valores contenidos en la *forma* (Luhmann N. , 2007, págs. 130-141; Joas, 1996, págs. 145-195; Luhmann N. , 2007, pág. 140). *Esta justificación estandariza las expectativas* de los agentes bajo la *forma* que marca el sistema (Luhmann N. , 2009; Beckert, 1997; Luhmann N. , 1998). La enseñanza que he obtenido de la teoría de sistemas me motiva a indagar el *'gap filling'*, es decir: *el vacío que se entreteje entre las decisiones aparentes (acciones) y lo que realmente experimentan los agentes* (Luhmann N. , 2007, pág. 81). Es por ello que en el análisis sistémico no resulta necesario indagar lo *empíricamente observable* en las *acciones* del agente, sino *aquello que el agente expresa comunicacionalmente como justificación de sus decisiones*. Según algunos teóricos sistémicos este es el nivel más *empírico*, pues el análisis se hace sobre la *iteración* de los significados en la comunicación misma (Mascareño, 2010). Entonces, mi objetivo es analizar las *narraciones* sobre el bienestar como *comunicaciones* y no como *acciones*.

Por eso la presente propuesta se aleja de las *explicaciones causales basadas en la acción individual*. A diferencia de este supuesto su punto de partida es una idea de *lo social* como un elemento *colectivo e independiente* de las *acciones individuales*, es por eso que se piensa en *acoplamientos estructurales* y no en *subjetividades*⁴⁵. Todo esto conforma un marco teórico *abstracto y complejo*, pero *no imposible* de aplicar a la investigación empírica. La pretensión de abordar los *contornos de lo empíricamente observable* me hace plantear el modelo de observación como un aparato que sirve a un fin de *designación y entendimiento*, mas no de *explicación causal*.

⁴⁵ Recordando un legado de Durkheim 'la sociología no tiene nada que esperar de un análisis que se basa en la suma de las características individuales [...] subrayar lo específico del todo social es reconocer que la conciencia individual es producto de un conjunto, más que lo contrario' (Maffesoli, 1993, pág. 80)

La *teoría de sistemas sociales* postula ciertos principios que *podemos aplicar a problemáticas sociales específicas*, realmente no existe una restricción en el uso de esos supuestos teóricos. Lo que a mi consideración falta es *experiencia* en utilizarlos en trabajos empíricos concretos, creo que una vez que se haya ganado mayor experiencia su aplicación podría dejar de considerarse *problemática*. Este trabajo contribuye al esfuerzo de acumular *experiencias* con las herramientas de la teoría de sistemas.

La perspectiva sistémica plantea la distinción de dos planos distintos: un *plano operativo* y otro *descriptivo* (Mascareño, 2009; Mascareño, 2010). El *plano descriptivo* se refiere a una *descripción específica* de las operaciones, a una *particularización*⁴⁶. El *plano operativo* es solo visible a través de un ejercicio objetivación, representa un planteamiento que muestra la dinámica de las relaciones sociales a través de *formas y del reconocimiento de una observación de segundo orden*⁴⁷. La *descripción* se encuentra en la comunicación (la operación plenamente social), y aquello que la *interpreta* es una observación⁴⁸. Es por ello que la *forma* 'en tanto tal, no existe, es *un conjunto vacío*, aunque permite la posibilidad de comprender las apariencias existentes: comprenderlas cualitativamente, ya que los estereotipos corrientes no se juzgan en función de otra cosa, no son rechazados ni disminuidos, se aceleran con una luz nueva, y pueden tomar su lugar en el gran juego de las ilusiones que estructuran al dato mundano' (Maffesoli, 1993, pág. 86).

El *plano operativo*, entonces, es una *digitalización* de lo social, un procesamiento totalmente *sintético* que nos ofrece la posibilidad de realizar una *observación de otra observación* (Luhmann N. , 1996; Luhmann N. , 2007). Este capítulo tiene la intención de mostrar *una forma* particular para el Estado, una para el *mercado* y otra para la *familia*; las tres fuentes principales de bienestar⁴⁹. Estas formas se *interpene-*

⁴⁶ Como lo he presentado en este trabajo al centrarnos primero en el nivel macro para después hacerlo en el nivel micro.

⁴⁷ Maffesoli compara la forma con un concepto: 'Mientras el concepto efectúa la función de exclusión, la forma aglutina, echa brotes y origina múltiples raicillas que a su vez se dispersan en el infinito' (Maffesoli, 1993, pág. 86). Para este planteamiento la teoría sistémica se funda en los principios de la *second order cybernetics* (Luhmann N. , 1996; Luhmann N. , 2007). En el trabajo de Bourdieu esto se muestra como la *objetivación* (Bourdieu, Chambordeon, & Passeron, 1975; Bourdieu P. , 1988; Bourdieu & Wacquant, 2005; Bourdieu P. , 2002).

⁴⁸ Observación y comunicación son caras distintas de la misma operación.

⁴⁹ Las tres fuentes del bienestar provienen de clásico trabajo sobre los regímenes de bienestar propuesta por Esping-Andersen (1993). Aunque estoy en deuda por estos conceptos los uso arbitrariamente en función del objetivo de mi investigación.

tran como sistemas que funcionan simultánea y emergentemente; ofreciendo distintas justificaciones, que en este caso representan diferentes estrategias de bienestar.

2.1 Los obstáculos epistemológicos y la solución de la teoría de los sistemas sociales

Para entender la propuesta de sistemas sociales de Luhmann es necesario revisar algunos puntos clave que tienen repercusión en cualquier investigación que se fundamente en la *perspectiva sistémica*. Estos *obstáculos epistemológicos*, y su *solución*, son relevantes ya que representan un quiebre con la sociología del *mainstream*. En primer lugar, se considera como un obstáculo la *atención en el hombre*, por esto me refiero a *su consideración como el elemento que compone y posibilita la sociedad a través de un consenso*. En segundo, es una restricción innecesaria el considerar al *espacio*, por ejemplo el *territorio* para clasificar unidades regionales que se distinguen (en este caso países: Brasil, China, México, E.E.U.U., Rusia...) y que por ello se considere que las sociedades *pueden observarse desde el exterior* (Luhmann N. , 2007; Luhmann N. , 1998). Estos quiebres son el componente más radical en la teoría de Luhmann.

Al reconocer los *obstáculos epistemológicos* es que podemos concentrarnos en un análisis del *nivel operativo* tal y como lo propone Luhmann. El alejamiento de esta postura de la *epistemología tradicional* altera completamente el *centro de atención* de un análisis sistémico. Para la teoría de sistemas la *ciencia* no opera en la forma *verdad/ mentira*, sino en *el la delimitación de sistemas en un entorno*. Toda *observación*, al ser una *selección*, es una parcialidad, por lo cual no puede ser valorada en la *veracidad* o *falsedad* (Luhmann N. , 2009). Esto tiene implicaciones en la noción de universalidad del *conocimiento científico*, para la teoría de sistemas sociales lo *universal* es la capacidad de *adoptar distintas formas de observación*⁵⁰. Un especialista latinoamericano de la teoría sistémica lo expresa lo anterior de la siguiente manera: '[c]on esta universalidad de la operación, no se afirma ningún carácter trascendental de la operación en un sentido filosófico; más bien se indica que el constructivismo sistémico reemplaza la distinción trascendental/empírico por la distinción operación/observación, y es que esta distinción goza de universalidad y realidad para sistemas psíquicos y sociales: *su realidad es la realidad de la observación, y quien considere que la observación no es real, solo puede hacerlo a condición de*

⁵⁰ O sea, lo universal es la operación social, que en el caso de la perspectiva Luhmanniana es la comunicación.

operar con una distinción que confirma la ultrarealidad de la operación' (Mascareño, 2010).

Un *sistema* es una selección específica que representa una *solución a un problema de coordinación*, el centro de *atención* de la teoría es señalar distintas *funciones sociales*: distinguir es señalar, marcar diferencias funcionales con el entorno (Luhmann N. , 1996). La teoría de sistemas nos permite un acercamiento a *los contornos de lo empírico*, a aquello que define lo que sucede en un entorno y posibilita el "*order from noise*" (Luhmann N. , 1996; Luhmann N. , 2007). El entorno en su *infinitud es complejidad*, hay *ruido puro*, por ello la forma posibilita una *observación al ser una selección*. Pensemos en un momento en donde nos encontremos físicamente presentes pero nuestra mente *no pudiera entender* ningún símbolo, la coordinación sería imposible. Entonces, la *coordinación social* implica al sistema como una selección que reduce 'ruido' y posibilita la *coordinación de una función*⁵¹. Un simple ejercicio que tenga como finalidad *alterar nuestro estado de conciencia* puede darnos un acercamiento a la incomprensión (o al comprensión, si es el caso) del ruido.

Al moverse en el polo de la *veracidad o falsedad* del conocimiento el *mainstream* de la sociología pone una extrema atención a las cuestiones propiamente *metodológicas*. El *control*, la *representatividad* y la *validez* se convierten en *obsesiones* debido a la finalidad que se le atribuye a los datos: *ser verdaderos o falsos* (Luhmann N. , 2009). La crítica del pensamiento sistémico a lo anterior se sustenta en presentar a la *metodología* como una *reproducción recursiva* de la forma *verdad/mentira*⁵². Lograr un abordaje de los contornos de lo empírico necesita que demos un paso distinto y que *adoptemos la forma sistema/entorno en nuestras observaciones*.

Ahora al plantear el espacio y la territorialidad como obstáculo se tiene como consecuencia la *imposibilidad de observar la sociedad desde fuera*. Es aquí donde Luhmann plantea el abandono del binarismo *sujeto y objeto*⁵³. *La sociedad no puede ser vista desde fuera, ya que al observarla usamos las mismas formas que la reproducen*. Para la teoría de *sistemas* lo social es *autorreferente*, y la *ciencia* al aconte-

⁵¹ A esto es lo que llama Luhmann la diferenciación funcional, entre mas evoluciona la sociedad más diferenciación se da entre los sistemas. Esto hace del entorno algo muy complejo, que requerirá más diferenciación funcional. Todo ello va ligado al diagnóstico de la modernidad de Luhmann (Luhmann N. , 1998; Luhmann N. , 1998; Luhmann N. , 2007)

⁵² Y al destruir ese 'mito' se haría una desconstrucción, al igual que la teoría sistémica otros aportes desde la filosofía nos llevan a las mismas conclusiones, ver Derrida (Derrida, 1971).

⁵³ Desde la filosofía también se han hecho importantes contribuciones al objetivo en el trabajo de Derrida (Derrida, 1971), así como desde el género en Butler (Butler, 2000).

cer dentro de la sociedad no *puede olvidar que es parte de ella*. De lo anterior se extrae que la sociedad es un sistema *autopoietico* ya que se reproduce *en base a la recursividad de sus operaciones*⁵⁴. La forma que observa, al ser parte de la sociedad, tiene que reconocer que es el *tercero excluso* ya que durante una observación se torna *invisible*. Para el *sistema psíquico* la realidad es *la realidad misma*, no hay *cuestionamiento* de ella y si ésta dejara de sentirse se daría un cambio a otro sistema, entonces la conciencia se dotaría de sentido en un *otro acoplamiento estructural*⁵⁵.

El punto fuerte de un *análisis sistémico* son las *formas*. Esto la diferencia del *mainstream* en los aspectos metodológicos. La construcción de formas implica *clarificar la manera en que se separa el sistema del entorno* (es decir como se observa, distingue y señala) y especificar la operación que conduce *la reproducción autopoietica*. No es el *control* o la *validez* aquello que nos asegura una buena recolección de datos, sino la *fortaleza* de las *formas* que se usan para *observar*. El análisis sistémico privilegia la complejidad y la abstracción del aparato teórico con un simple y sencillo objetivo: *el entorno es tan complejo que solo una complejidad mayor lo puede comprender*. Al optar por la distinción sistema/entorno solo puede conocer una fracción de la totalidad, ya que toda forma es una parcialidad⁵⁶.

2.2 La teoría de sistemas sociales: sistemas y acoplamientos

Para Luhmann los sistemas sociales son selecciones específicas, *formas* preestablecidas de solucionar un *conflicto organizativo* (Luhmann N. , 1996; Luhmann N. , 1998; Luhmann N. , 2007). La sociedad en su totalidad se compone de *un cúmulo complejamente creciente de sistemas* que permiten la *coordinación* (Luhmann N. , 2009; Luhmann N. , 2007; Mascareño, 2009; Millán, 2008). En esta investigación me concentro en tres sistemas, los cuales se encuentran *interpenetrados* en un *sistema-de-sistemas*⁵⁷.

Cada *sistema* se expresa como una *diferencia*, siendo la *diferencia* fundamental la que se produce entre el *sistema* y el *entorno* (sistema/entorno). ‘La forma es forma de una distinción, por tanto de una separación, de una diferencia’ (Luhmann N. , 1998, pág. 35). Una distinción *traza una marca que separa dos partes*, que vuel-

⁵⁴ La autopoiesis es un paso necesario para abandonar la ontología de la inmovilidad del ser.

⁵⁵ Y es por eso que la teoría sistémica es *no-escencialista*.

⁵⁶ Y es precisamente por eso que no podemos hablar de verdad o falsedad, pues toda observación es parcial.

⁵⁷ Por ello los tres sistemas son entornos mutuos.

ve imposible el paso de una parte a otra sin cruzar la marca. Esa diferencia expresa una *paradoja específica* de esa selección social. Al reflexionar sobre las posibles distinciones, uno se posiciona de un lado de la forma y al mismo tiempo presupone la otra parte. La *certidumbre* de cada selección social presupone la *incertidumbre* de que la selección pueda fallar, de que la siguiente operación se transforme. Al justificar la coordinación los sistemas se autoproducen, por eso Luhmann los define como autopoieticos, siempre se diferencian bajo los términos de su propia *forma*⁵⁸. Es por medio de este *distinguir* que es posible reducir la complejidad e incertidumbre en el entorno (Luhmann N. , 2009).

Ya que los sistemas son producto de su propia *operación*, de su propio *distinguir*, siempre *absorberán* los efectos del *entorno* como *irritaciones*⁵⁹. 'Visto desde el sistema, el entorno actúa *casualmente* sobre el sistema, pero precisamente esta *casualidad* sería inevitable por la emergencia del orden, y mientras más complejo se vuelve el orden, esta causalidad es más inevitable' (Luhmann N. , 1998, pág. 39). La información del entorno está ahí como una *potencialidad*, como lo que no es el *fin* pero es posibilidad⁶⁰. A semejo a la *forma* con los *finés*, aunque no de manera *teleológica* como lo plantea la *acción racional*, sino como aquello que fundamenta toda operación y permite la extensión del sistema en el tiempo⁶¹. Es por eso que para la teoría de sistemas la *forma* es la unidad básica que justifica toda *experiencia social*.

Cada *forma* tiene su *medio*, es decir su manera específica de *constreñir las decisiones*. Los medios son comunicaciones simbólicamente generalizadas: 'Ofrecen un nexo novedoso de condicionamiento y motivación [...] al institucionalizarse estos medios de comunicación simbólicamente generalizados se amplía el umbral de *no rechazar la comunicación*' (Luhmann N. , 2007, pág. 156). En capítulo 1 presenté al *trabajo*, los *cuidados* y la *política* como los *medios* de cada sistema de mi interés.

⁵⁸ '[...] la distinción sistema/entorno se interpone al volver a llevar la diferencia clásica objeto/sujeto a una distinción de sistemas. Objetivo es aquello que se conserva en los procesos de conciencia, que luego, a su vez, y de manera subjetiva, considerará objetivo aquello que se conserva en la comunicación, mientras que la comunicación, por su lado, margina como subjetivo aquello sobre lo cual no es posible llegar a un consentimiento' (Luhmann N. , 2007, pág. 19) Entonces, es por ello que en vez de sujeto, hablamos de observador. La unidad de la diferencia entre el sistema/entorno es el de observador. 'Habíamos sustituido el concepto clásico de sujeto por el de observador para dejar claro que las operaciones que producen y reproducen al medio del sentido se llevan a cabo en el mundo real y no en una espera trascendental fuera de la realidad [...] el observador se convierte en esta unidad de la diferencia; al observar el hace el papel del tercero excluido' (Luhmann N. , 2007, págs. 27-28)

⁵⁹ Aquí es necesario recordar a Bourdieu (Bourdieu P. , 1997; Bourdieu & Wacquant, 2005; Bourdieu P. , 2002; Bourdieu P. , 2000) cuando nos menciona que el campo se extiende ahí donde sus efectos cobran sentido. De igual manera los sistemas se extienden ahí donde se opera su forma.

⁶⁰ Es importante que reflexionemos sobre la potencialidad en vez de la *causalidad*.

⁶¹ En la teoría de sistemas esto es lo que resume el concepto de autopoiesis.

Estos medios conectan al sistema con los agentes, constriñendo y formando *sentido*, generando *aprendizajes* y haciendo posible los *acoplamiento estructurales* entre el agente (*sistema psíquico*) y el sistema social (Luhmann N. , 1998; Mascareño, 2010). Los medios son los mismos para todos, pero se distinguen diferencias en el sentido que cobra en el agente dependiendo del *acoplamiento estructural que emerge en la comunicación*. Cuando un agente, como en nuestro caso un comerciante en vía pública, justifica sus decisiones por medio de un sistema se produce un *acoplamiento estructural* (Luhmann N. , 1996, págs. 127-150). Al acoplarse con las *conciencias* los *sistemas* sociales proveen de *sentido*. En otras palabras: es así como se *justifican* como agentes dentro de un sistema; y es por eso que la *comunicación* señala el acoplamiento estructural entre sistema psíquico y social.

Los sistemas se encuentran en un estado de *clausura operativa*, ésta se *deriva de la autopoiesis*. Por ello no me refiero a un *aislamiento* de cada sistema, sino a su *apertura selectiva* a los otros (Luhmann N. , 2007; Luhmann N. , 1996, págs. 127-150). Esta clausura operacional es lo que permite el funcionamiento de un *sistema-de-sistemas*, posibilitando la *simultaneidad en la operación*⁶². La simultaneidad permite la *emergencia* de múltiples sentidos en una misma situación (Luhmann N. , 1996, pág. 207). Por lo tanto los sistemas se interpenetran *uno sobre otro*, permitiendo que *un sistema funcione como entorno de otro sistema* (Luhmann N. , 1996, págs. 127-150). La simultaneidad también nos confirma la parcialidad de toda observación.

Por eso mi propuesta consta de un *modelo de observación* de tres dimensiones. Para cada sistema propongo una *forma* particular de observación. Para construir las formas fue necesario un trabajo de reflexión, de *objetivación*, en el que localizo tres *descripciones específicas de los problemas de los comerciantes por cuenta propia en cada sistema*⁶³. El Mercado se caracteriza por una fragilidad del ingreso, lo que pone en juego la posibilidad del consumo. La familia por la solidaridad y el efecto de la legitimidad del género en la distribución del trabajo no-remunerado. Y el Estado por la insuficiente participación a *través de políticas sociales* que permitan sos-

⁶² 'Con clausura operativa no se entiende aislamiento termodinámico, sino solamente cerradura operacional, es decir, que las operaciones propias del sistema se vuelven recursivamente posibles por los resultados de las operaciones propias del sistema [...] relaciones recursivas como estas, en las que la conclusión de una operación es la condición de posibilidad de otra, llevan, sin embargo, una diferenciación de los sistemas, en los que todo esto se realiza en un modo que con frecuencia es estructuralmente muy complejo, y llevan a una diferenciación de su entorno que existe en la simultaneidad, llamamos clausura operacional al resultado de este proceso' (Luhmann, 1998, pág. 51).

⁶³ El concepto de objetivación es tomado de Bourdieu (Bourdieu & Wacquant, 2005).

tener un nivel de vida independientemente del mercado. Antes de presentar el modelo de observación abordaré el problema del sentido en el nivel del sistema psíquico.

2.3 Códigos, programas y comunicación: sentido y justificación de expectativas

¿Cómo funciona todo lo anterior a nivel *agente*⁶⁴? La teoría de sistemas sociales nos lleva a ver *la comunicación* como la operación plenamente social (Luhmann N. , 1998; Luhmann N. , 2007; Mascareño, 2010). Es por eso que un *análisis sistémico* se centra en lo *comunicacional* para definir lo social y acceder a los contornos de lo empírico. A continuación presento una explicación de cómo teóricamente se puede hablar de un análisis de la comunicación para distinguir diferentes estrategias de bienestar.

Al operar el agente se sirve de un *código*, marcando un valor *positivo* y uno *negativo*⁶⁵. Un código expresa la selección de la forma en un *binarismo* si/no. Ese *código* estructura el *sentido en cada operación*, su repetición continua es una *re-entrada de la forma en la forma* (Luhmann N. , 1996). Una operación se caracteriza por privilegiar el lado positivo como *fuerza de sentido* haciendo una *inclusión negativa* del lado contrario (Luhmann N. , 2007, pág. 59). La división en si/no (positivo/negativo) sustenta la coordinación *generando expectativas futuras*, es por ello que su existencia supone el *tiempo* debido a que *duplica el presente*.

Este código se imprime en la *comunicación* expresando un *conocimiento* y un *desconocimiento* a la vez. Una forma que *incluye/excluye* opciones y que orienta la comunicación es el centro de un análisis sistémico. En el primer capítulo caractericé a los trabajadores por cuenta propia como un grupo que se encuentra en la *inclusión en la exclusión* debido a las capacidades que muestran para usar sus recursos y proveerse bienestar a través del autoempleo en combinación con la familia y la política social. Como lo presenté, más allá de la *exclusión estructural* existe una *exclusión/inclusión* en los *recursos cognitivos del sistema psíquico*. Esto me lleva a argumentar la existencia de *diferencias* en el *sentido* que se obtiene al *proveerse de bienestar*, considerando *distintas justificaciones sobre sus elecciones* en momentos que implican un riesgo al *bienestar*. El punto central de nuestra atención entonces se

⁶⁴ Al hablar de agente nos referimos al sistema psíquico.

⁶⁵ No solo el receptor, sino el trasmisor se sirve de un código. El próximo capítulo explicará la implicación metodológica de lo anterior.

encuentra en *aquellos elementos incluidos/excluidos en la comunicación*, cómo se justifica algo y qué argumentos se dejan fuera en la justificación.

Esta inclusión/exclusión de información le da importancia al código en el momento de hacer un *análisis comunicacional*. Este último impone una simetría entre un lado positivo (si) y uno negativo (no); entre una aceptación y una negación. Este punto es *crucial*, ya que *el uso del código específico de un sistema involucra centrarse en la designación positiva de la simetría*. Es decir, se incluye aquello positivo y lo demás se deja fuera o se incluye de manera *negativizada*⁶⁶. Luhmann lo entiende como un *saber* y un *no-saber*, y plantea a la comunicación como el terreno en donde se puede distinguir: 'cómo entender el no-saber cómo estado de conciencia, si no es dependiendo de situaciones comunicativas que precisan ciertas exigencias o, todavía mejor, que permitan reconocer ciertas oportunidades de información' (Luhmann N. , 2007, pág. 49).

¿Pero por qué un código binario? Esto se explica por el principio de *memoria limitada* de los sistemas, los códigos son estructuras de uso *momentáneo* que permiten llenar el vacío entre lo *actual* y lo *potencial*: 'En situaciones concretas los esquemas sirven para el 'gap filling', para la búsqueda de rellenos y complementos. En todo caso no pueden aplicarse esquemáticamente como si fueran extracciones de la memoria...' (Luhmann N. , 2007, pág. 81). El efecto del código emerge con la comunicación misma, empalmándose y creando conexiones de manera selectiva. El que sea un *código binario* permite la formación de sentido a través del tiempo en una *recursión*: una vez que se usó el código el entorno cambia, el binarismo es lo que permite estabilidad y aplicación continua (Luhmann N. , 2007, págs. 28-30; Luhmann N. , 1997). Luhmann lo explica de esta manera al referirse a *las identidades*: 'Las *identidades no subsisten*, tienen únicamente la función de ordenar las recursiones de tal manera, que en todo procesamiento de sentido pueda *recuperarse y anticipar* lo que es utilizable reiteradamente' (Luhmann N. , 2007, pág. 30). Esta *recursión* es lo que posibilita formar un sentido social a partir del ruido del entorno. Al hablar de sentido estamos ante algo que podemos *denominar, distinguir*. El *sentido* nos indica las *posibilidades* dentro de lo *social*⁶⁷.

⁶⁶ Luhmann entiende a la negación como la capacidad del hombre de seleccionar, es por eso que es de gran importancia saber cómo se incluye la información en la comunicación: como silencio o como presencia negativa.

⁶⁷ Pensemos en la *cámara digital*: al captar la luz, los colores y las sombras el sensor CCD (Charged Coupled Device) captura todo y lo digitaliza, es decir, lo procesa en códigos binarios. Cada elemento

¿Cómo identificar el sistema que un agente usa para dotarse de sentido? Los códigos son el elemento que nos permite señalar la procedencia del sentido, Luhmann lo expresa de la siguiente manera: 'Si se traduce esta distinción a la lógica de la investigación empírica de sistemas, el valor positivo recibe el sentido de denominar la capacidad de acoplamiento de las operaciones del sistema' (2007, pág. 60). Es tanta la *complejidad del entorno* que solo una *selección expresada en un código binario* puede reducir su *inconmensurabilidad*, justificar la *incertidumbre* y posibilitar la *coordinación social* en permanente *autorreferencia* y *recursividad*⁶⁸. Los sistemas *estabilizan la coordinación* al crear *expectativas comunes*: 'Las irritaciones [del entorno] surgen de una confrontación interna de acontecimientos (en un primer momento no especificado) con posibilidades propias, sobre todo con estructuras estabilizadas, con expectativas' (Luhmann N. , 2007, pág. 87). En *la comunicación* la selección se distingue, ya que los sistemas funcionan en *clausura operativa* es posible ver como conectan selectivamente las irritaciones (información) del entorno, es decir, como se incluyen o excluyen los datos.

Al comunicarse la codificación une ambos lados de la forma: 'ambos lados de la distinción se preparan para una observación de segundo orden y se unen mediante ello. No se puede poseer el valor positivo sin el negativo' (Luhmann N. , 2007, pág. 62). Lo anterior se debe a la *exclusión positiva*: 'la codificación modifica el sentido del cruzamiento de la frontera [del lado positivo al negativo]. El valor positivo solamente puede conservar su positividad si el valor contrario se encuentra excluido positivamente' (2007, pág. 62)⁶⁹. Esta marcación de la frontera envuelve la *división de espacios y tiempos*, el volver *invisible* parte de los acontecimientos, en fin, el agente selecciona la información del entorno y la transforma en *comunicación* (Luhmann N. , 2007). El nivel operativo se encuentra en el más alto nivel de abstracción, sin embargo es necesario traducirlo a un nivel descriptivo a través de una (re)construcción de los *programas* que contienen las *justificaciones sobre el bienes-*

(color, sombra, luz) es procesado por 'códigos' distintos, y permite al sistema informático guardar información del entorno en coherencia. Esto es lo similar a lo que propone la teoría de sistemas para el análisis empírico.

⁶⁸ 'Los códigos se distinguen de las distinciones, las cuales sirven solamente a la designación y por lo tanto operan de forma univalente [...] se distinguen de las distinciones en las cuales la reflexividad se conduce como atributo de los objetos distinguidos [...] las codificaciones utilizan las distinciones cuya reflexividad resulta de la distinción misma' (Luhmann N. , 2007, pág. 39)

⁶⁹ Luhmann ofrece un excelente ejemplo: 'El pecado original se transforma, mediante el bautismo, en un estatus en el que merece la pena pecar para luego dejárselo perdonar' (2007, pág. 62)

tar⁷⁰. En el caso de los trabajadores por cuenta propia, sus vivencias plasmadas narrativamente nos remiten a justificaciones sobre su uso de los *medios*⁷¹.

En nuestra investigación empírica dos casos *distintos* se presentan al momento de narrar una disminución de *ingresos*: la *justificación* de su situación muestra las *variaciones* que quiero expresar. Ya que son trabajadores por cuenta propia cuando comunican las dificultades que atravesaron en el comercio se observan argumentaciones distintas. Cada vivencia tiene su *particularidad*, y tal vez una *subjetividad* que no exploramos, pero los argumentos que *sustentan sus decisiones*, sus *juicios* y *aprendizajes* constituyen un *programa* que tiene como fundamento un *código específico*. Hay información del entorno que arbitrariamente, debido a *la selección de la forma*, se transforma en *comunicación* y otra que permanecerá como *información*.

Teóricamente optamos por la *comunicación en vez de la intersubjetividad*. Luhmann explica que mientras la *intersubjetividad* se fundamenta en un *sujeto trascendental* la *comunicación* es un *fenómeno empírico* porque carece de un mundo ontológico (Luhmann N. , 1998, págs. 31-50; Mascareño, 2010; Luhmann N. , 1997). Esto se encuentra directamente relacionado con la solución dada a los *obstáculos epistemológicos*, por lo que no hay una fijación en el *hombre* o en su *consenso* como punto de partida del análisis de la sociedad. Esto reafirma la idea de que no hay observaciones *fuera de la sociedad*.

La *comunicación* no es una transmisión de información, los sistemas (sociales y psíquicos) se encuentran en un estado de *clausura operativa*, no tienen contacto entre ellos (este es solo aparente y determinado por los sistemas) y por lo tanto no hay una transmisión de un sujeto a otro: 'esta metáfora de la transmisión es inservible ya por el simple hecho de que aquel de quien se dice que en una comunicación transmite algo no se deshace realmente de ello, sino que lo conserva' (Luhmann N. , 1998, pág. 40). Lo anterior pone a la comunicación en el centro de nuestro análisis por ser una *operación plenamente social* en donde podemos señalar *diferencias* en la selección.

Es aquí donde se critica a la teoría de Luhmann por dejar al hombre *fuera*. Esa es una crítica *inocente*; no es que la teoría de sistemas sociales no suponga la existencia del hombre, sería algo absurdo, sino que solo se concentra en aquellos

⁷⁰ Al decir (re)construcción o traducción me refiero a la una observación de la observación.

⁷¹ Luhmann lo aclara: 'en la práctica los sistemas han tenido que establecer reglas de decisión que determinen las condiciones de dirigirse a los valores del código de una manera correcta o falsa. A este conjunto de reglas decisorias lo llamamos programa' (1998, pág. 29).

fragmentos de la *conciencia* del hombre que se encuentran en *acoplamiento estructural* con una forma⁷². Lo anterior es una elección de la *teoría sistémica* que delimita la complejidad y hace posible el análisis, planteando una fórmula alternativa *al mainstream*. Lo que interesa son esos *fragmentos de la conciencia* que se acoplan con las *estructuras sociales* y se imprimen en la *iteración comunicativa*⁷³. Es por ello que el agente nos interesa solo como *sistema psíquico*, el cuál procesa información del entorno *selectivamente*⁷⁴. Al hacer una observación, la conciencia hace explícita su *selección*, fijando los valores del *código* en la *comunicación*.

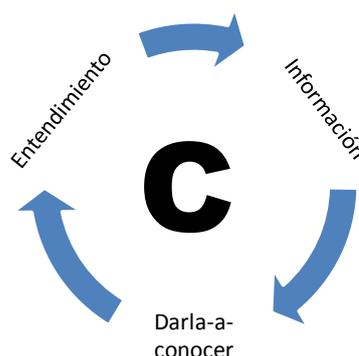


Ilustración 3 El proceso de comunicación

Lo anterior se puede explicitar en un esbozo del proceso de *comunicación* que Luhmann propone (Luhmann N. , 2007, págs. 50-51). La comunicación es *la síntesis de tres improbabilidades*: la producción de información, el darla-a-conocer y el entendimiento (Ver Ilustración 3). La *información* se produce en el *entorno* y se recibe como una irritación que se procesa *selectivamente* y se *da-a-conocer*. Esta operación se sustenta en un *sistema* y no en un *consenso* entre hombres (ya que nunca se llega plenamente a éste y es por eso que la teoría de sistemas sociales habla de coordinación y no de orden). Luhmann lo expresa de la siguiente manera: 'Al utilizar los esquemas, la comunicación presupone que toda conciencia participante entiende lo que quiere decirse; aunque con esto no se precisa como los sistemas de conciencia manejan el esquema, ni mucho menos cuáles son las comunicaciones

⁷² La teoría de sistemas sociales exige alto nivel de abstracción, de lo contrario se tiende a la simplificación inocente.

⁷³ Todo es real a su nivel de análisis, y solo basta con ser selectivos y rigurosos en el nivel seleccionado (Mascareño, 2010).

⁷⁴ Luhmann expresa la relación entre sistemas y como se convierten en el tercero excluido: 'Los sistemas de conciencia no saben nada acerca de las condiciones en las que trabajan sus cerebros aunque piensan con la cabeza. Los sistemas de comunicación no saben que las comunicaciones hacen contacto únicamente con otras comunicaciones. Los sistemas operan por consiguiente, bajo ilusión de contacto con el entorno - por lo menos mientras solo observan qué observan y no como observan' (Luhmann N. , 2007, pág. 67).

enlazadas que resultan de su empleo' (Luhmann N. , 2007, pág. 81). No hay consenso porque nunca se está seguro de lo que pensó el otro, el *entendimiento es una ilusión* fundada en expectativas comunes.

Hay que recordar que nuestro análisis se realiza en un *segundo orden*, el ejercicio es una *observación de una observación*⁷⁵. El agente vive el mundo como lo *natural*, esto es así por la *reentrada de la forma en la forma*, su comunicación muestra una *solución única* descartando otras opciones vía la *selección* de información. Este *carácter inconsciente* se debe a que el agente se transforma en el *tercero excluido*, que solo puede encontrarse al *observar desde otra forma*⁷⁶. El observador no puede distinguir su selección, sino que otro observador tiene que reconstruirla.

El *código* de un sistema es el componente más abstracto de este marco teórico. Los *programas* en cambio son lo más tangible, el capítulo 4 presenta un análisis de éstos. En la siguiente sección presento una síntesis que nos permiten identificar los programas y determinar *estrategias de bienestar* diferentes.

2.4 Las formas y sus acoplamientos: distinguiendo la operación

Este capítulo contiene una serie de elementos propios de la *teoría de sistemas sociales*: *sistema, forma, operación, autopoiesis, código y programa*. En esta sección presentaré una *síntesis*, planteando una manera en la que los tres sistemas inciden en la comunicación, y por lo tanto en la coordinación social. El propósito de este apartado es mostrar la reflexión teórica que guía la propuesta metodológica y de análisis

Sistema	Código	Medio	Estrategia
Mercado	Pago/no-pago	Trabajo	Mercantilización
Estado	Derechos/no-derechos	Política	Desmercantilización
Familia	Solidario/no-solidario	Cuidados	Familiarización

Tabla 2: Síntesis códigos-estrategias-medios

Como se puede observar en la Tabla 2 he colocado los tres sistemas ya delimitados. La tabla precisa el *código* de cada sistema, su *medio* y la denominación de cada *estrategia* que resulta de operar a través de esa *forma* particular. El *programa*

⁷⁵ 'Nuestro punto de partida se encuentra en la tesis de una distinción de la realidad que aísla lo verdaderamente real de un mundo imaginario y no accesible de forma inmediata' (Luhmann N. , 2007, pág. 71).

⁷⁶ Luhmann lo expresa de la siguiente manera: 'en la invisibilidad del observador que ha adoptado este esquema de forma acrílica y que no puede designarse a sí mismo' (2007, pág. 70)

de un código es una *estrategia*, porque es parte una *solución social* que permite estandarizar las expectativas (Bourdieu & Wacquant, 2005)⁷⁷.

Las justificaciones desde el mercado se fundan en el código *pago/no-pago*. Su *medio* es el *trabajo*, considerado como la actividad que genera ingresos⁷⁸. No se considera el *dinero* como medio, al concentrarnos en el tipo de ocupación buscamos indagar el simbolismo del trabajo y no de las ganancias en si. Siguiendo el formato del binarismo si/no, al operar dentro del mercado se justifica el pago por un servicio (por ejemplo: salud, cuidados, o plantear pagar por algo como un seguro privado) denotando la selección (si pagar). Al estar en el lado positivo se consideran los *beneficios* directos del trabajo como una posibilidad de consumo. Las acciones se justifican como pagos necesarios para lograr bienestar, especialmente para conservar o aumentar las ganancias⁷⁹. El lado negativo (no) contiene la *negativización* del lado positivo: el no-pago. Las justificaciones incluyen información específica de como uso el ingreso para evitar el no-pago: ahorro, inversión, mayores ganancias atribuibles a su capacidad de compra. La mercantilización es una estrategia que justifica el consumo para lograr el bienestar a través de la capacidad que dan las ganancias del trabajo.

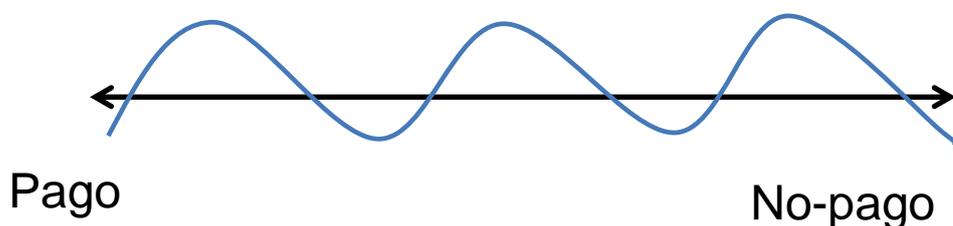


Ilustración 4 Pago/No-pago

Todos los entrevistados trabajan en lo mismo, pero hay diferencias en *la forma* en que *justifican comunicacionalmente* su provisión de bienestar. Por ejemplo, al justificar con el código pago/no-pago la argumentación se centra en *los beneficios de los ingresos* (capacidad de pago) de su trabajo (Ver ilustración 4). El código imprime su sello en temas referentes a la *compra de mercancía*, *en como los costos afectan la ganancia en su comercio*, *la competencia entre vendedores y productos involucrando en distintos grados el precio de compra y venta de la mercancía*

⁷⁷ Esto es a lo que Bourdieu llama 'complicidad ontológica' (Bourdieu & Wacquant, 2005)

⁷⁸ Al operar dentro del mercado el agente se ve constreñido por el medio trabajo, ya que este es la fuente de los beneficios de las ganancias que posibilitan el consumo.

⁷⁹ Y es aquí donde se ve el simbolismo principal de este tipo de ocupación por cuenta propia, ellos son responsables de proveerse trabajo a través de sus propios recursos.

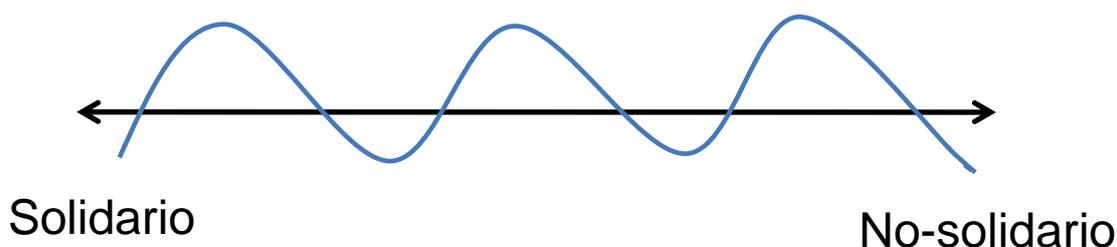


Ilustración 5 Solidario/No-solidario

A diferencia del mercado el *sistema familia* limita las comunicaciones en el código *solidario/no-solidario*. El sentido de operar en la familia es el de lo *solidario*, mientras que lo *no-solidario* se presenta *negativizado*. Al posicionarse cercano a lo *solidario* (a la izquierda en la Ilustración 5) las justificaciones incluyen el uso de los recursos y redes familiares para la provisión de bienestar. La *estrategia familiarista* centra su *argumentación en la necesidad*, en la preocupación de *no poder cumplir con la reproducción*. Por ejemplo, una estrategia familiarista considera el trabajo remunerado de la mujer como negativo por ello la madre es presentada como la mejor cuidadora cuando se compara con el servicio proporcionado por una guardería⁸⁰. Mientras que la mercantilización incluiría cifras y maneras de usar el ingreso para lograr mayores beneficios a través del consumo, teniendo como consecuencia el apoyo al trabajo remunerado de la mujer y optando por una guardería.

Para todas las estrategias existen los medios *cuidados y trabajo*, pero el sentido propio de cada uno de estos se trastoca al ser justificado con un *código* diferente al de su sistema fuente. Estas diferencias se plasman en detalles específicos de la comunicación, en el caso de la mercantilización se observa una flexibilización en el género, marcada a través de los cambios expresados en la *paternidad* y la *maternidad*. Al operar bajo el mercado los cuidados se justifican como *algo que puede ser pagado a través de los beneficios del trabajo*, es por ello que el *ingreso del trabajo remunerado de la mujer* es valorado en esta estrategia⁸¹. Esto no sucede en la familiarista ya que se justificará en la maternidad la mayor distribución de cuidados para la mujer⁸². Lo anterior pone restricciones a la flexibilidad del género ya que se tiende

⁸⁰ Y esto también se problematiza porque las guarderías son privadas, involucran un costo. Esto, como ya lo señale, se relaciona con la posición socioeconómica. Según García y Oliveira las mujeres de clase baja son las que más sienten la maternidad, pero encuentran que mucho tiene que ver lo que dicen todas las otras mujeres de la familia sobre la maternidad (García & de Oliveira, 1994). Esto me hizo reflexionar sobre el papel de la comunicación, logre comprender mejor el planteamiento de la teoría de sistemas.

⁸¹ Esto último es determinante al valorar la flexibilización del género.

⁸² Para resolver las cuestiones reproductivas es necesario el ingreso de lo productivo, es por eso también que el mercado se convierte en entorno de la familia y viceversa.

a una *concentración del sentido de la paternidad como proveedor y de la maternidad como cuidadora*, esto se expresa en la información que se *incluye o excluye* como propia de la maternidad y la paternidad.

La desmercantilización se justifica en la consideración de las políticas sociales como derechos y no como dádivas (no-derechos); por eso el código es derecho/no-derecho⁸³. Una visión de la política como una selección que garantiza el cumplimiento de ciertos derechos es una característica del programa de la desmercantilización (los acoplamientos cercanos a la izquierda en la ilustración 6). Se opera con un sentido de cumplimiento de derechos, y el no cumplimiento se deja como una *posibilidad negativizada*.

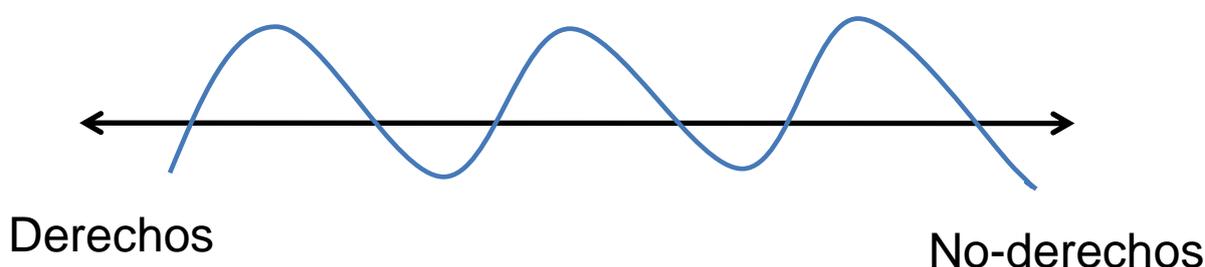


Ilustración 6 Derechos/no-derechos

Lo que pretendo explorar a través del código de la desmercantilización son las barreras de sentido para esta estrategia de bienestar⁸⁴. Como lo establecí en el capítulo anterior las tendencias desde la década 80's han sido hacia la *mercantilización*, es decir, a una *menor* participación del Estado. Como señale, se ha observado un aumento en el gasto social, especialmente en el Seguro Popular⁸⁵. ¿Qué impacto tiene este cambio en la actualidad? Mi punto de partida es que no existe una tendencia a la desmercantilización en el sentido de los trabajadores por cuenta propia. Al hablar de su provisión de bienestar no incluirán servicios como el Seguro Popular. Como prácticamente se han provisto de bienestar sin una presencia fuerte del Estado tendrán una visión negativa, posicionando sus comunicaciones cercanas al polo de los no-derechos (Ver ilustración 6).

Caracterice a los ocupados por cuenta propia en vía pública como un grupo en el nivel de la *inclusión en la exclusión*. Esto es así por que han sido dejados a su

⁸³ La política social es el medio que constriñe la acción del Estado, según una visión de sistemas la acción del Estado como selección se centra en la garantía de los *derechos sociales* (Luhmann N. , 2010).

⁸⁴ En específico me pregunto ¿Cómo comunicativamente existe una barrera a la desmercantilización?

⁸⁵ Aunque como ya lo explique este gasto es inferior al de países Latinoamericanos de desarrollo similar.

propia suerte, *la política social ha estado ausente de su aprendizaje*. Como lo apunta la literatura del bienestar (Martinez Franzoni, 2008; Martinez Franzoni, 2008a), su provisión está moldeada *en el mercado y en la familia*, el Estado no figura como elemento que permite sostener un nivel de vida relativamente mejor⁸⁶. La política también debe de incidir en la vida de estos ocupados y considero que un paso para lograrlo es indagar el sentido que se tiene actualmente de los programas sociales disponibles. Al explorarlo tendremos un acercamiento al reto que representa el que las políticas sociales cobren sentido como *derechos*⁸⁷.

Los temas que se incluyen en un acoplamiento cercano a los derechos son la ciudadanía, el pago de impuestos y los beneficios que obtienen⁸⁸. Se da una inclusión de temas con una visión favorable a ser *beneficiario por merecerlo*. A diferencia de esto, al estar cercano al polo de *no-derechos* (ver Ilustración 5), se tiene un sentido de la política social como dádiva y no como cumplimiento de derechos. En este caso se incluye en la comunicación visiones negativas de la política social, como por ejemplo que solo es para los más pobres, que las ayudas afectan ya que la gente preferiría recibir apoyos del gobierno en vez de trabajar.

Este capítulo contiene los fundamentos abstractos del trabajo. Esta última parte es un ejercicio de reflexión que establece lo que espero (re)construir de cada estrategia, teniendo presente que nos estamos refiriendo a la comunicación como una operación en donde vamos a localizar las tres formas.

⁸⁶ Esto lo señalan las principales investigaciones sobre el bienestar en AL (Barba, 2004; Martinez Franzoni, 2008; Martinez Franzoni, 2008a).

⁸⁷ Como ya lo hemos problematizado esto es necesario, ya que para proveer más y mejores servicios se requieren recursos financieros. Se tiene que cobrar a los grupos de mayor poder económico, pero también a muchos que se encuentran excluidos al pertenecer a la economía informal.

⁸⁸ No pretendo decir que aquel que se encuentre más cerca de los *derechos* tenga *plenitud de derechos*, así como no consideramos una *ausencia* de cumplimiento de derechos para aquellos cercanos al polo de *no-derechos*. Sino que me concentro en la vivencia específica que muestra la comunicación codificada en el binarismo propuesto.

3 Particularizando lo general

En la primera parte del trabajo presenté la situación de los comerciantes en vía pública como una población en el nivel de la *inclusión en la exclusión*. Esta descripción se orientó objetivar los constreñimientos de su participación en cada sistema de provisión de bienestar. En el segundo capítulo fundamenté la *perspectiva teórica de sistemas sociales* clarificando el *nivel operativo* apoyado en un código binario. Ahora resta presentar el instrumento de recolección de datos con el que *particularizaré las estrategias de bienestar de los comerciantes en vía pública*.

Debe de quedar claro que este estudio empírico es de carácter *exploratorio*, no pretendo ser *exhaustivo* y *saturar* una serie de conceptos como lo emprenderían otras propuestas⁸⁹. No es falta de ambición, ni tampoco descuido del *investigador*; sería una *incongruencia* plantear la *saturación* si uno de los principios de la teoría de *sistemas sociales* es que *toda observación es parcial*. Además mi *objetivo fundamental* es mostrar cómo se puede aplicar el análisis sistémico a una *problemática concreta*, en una dimensión de análisis poco explorada y usada en los estudios de políticas sociales o problemas sociales. Un esfuerzo conceptual como el que propongo debe de tener *aplicabilidad*, es un error distanciar investigación empírica de la conceptual.

Considero que la tradición teórica de la sociología piensa en la comunicación subordinándola a la acción. El *mainstream* tiene su centro de atención en la *acción*, y la carga ontológica del sujeto pesa demasiado. Hay que *aligerar el peso conceptual* y renovarlo con el espíritu de *ganar libertad* (en donde aligerar no significa abandonar la complejidad), superando la *veracidad/falsedad* y adoptando una postura que se distinga por su *normatividad reflexiva* (Velasco, 2000). La teoría de sistemas sociales nos ayuda a concentrarnos en la comunicación, y creo que abordarla es un reto que las ciencias sociales tienen que tomar⁹⁰. Le otorgo importancia a la comunicación como una realidad porque ahí queda el rastro de una *realidad empíricamente definible*. Como lo señale en la introducción: hay que mostrar la aplicación de un instrumento que aborde los contornos de lo empírico. Considero que conocer esos *contornos* puede estimular la conciencia de analizar y usar la dimensión comunicativa.

⁸⁹ Es aquí cuando se debería de hablar de 'observaciones' y no de propuestas.

⁹⁰ La teoría de Habermas (Habermas, 2002; Haber, 1999) considera la acción comunicativa, más no la comunicación como tal.

Con la finalidad de distinguir las 3 estrategias de bienestar a través del marco teórico propuesto parto una metodología que se centra en conocer cómo justifican los comerciantes en vía pública los medios de cada sistema ante ciertos eventos que ponen en riesgo el bienestar de su hogar. Estas justificaciones me permiten indagar el *sentido* de la provisión de bienestar en las tres direcciones propuestas.

3.1 Principios metodológicos

Para recabar los datos primarios de esta investigación realicé una serie de 7 entrevistas⁹¹. La técnica de entrevista que use es de tipo *etnográfico con una voz guía*, lo que el instrumento busca es la *significación* de la provisión de bienestar a través de una *experiencia narrativa* (Denzin & Lincoln, 2008; Spradley, 1979). A diferencia de otros trabajos hay un cambio importante en lo que considero la *unidad de análisis*. Al centrarse en el *individuo* las teorías que parten de la *acción* consideran a cada *sujeto* parte de la muestra. Una de las implicaciones metodológicas de usar la *teoría de los sistemas sociales* es que el centro de atención es *cada comunicación*. *Varios tipos de comunicaciones pueden provenir del mismo agente, esta es una consecuencia del pensamiento sistémico que reafirma su postura no-esencialista*. Además al reconocer que ninguna observación se puede hacer fuera de la sociedad, es decir al no partir de la división sujeto/objeto, se tiene un tratamiento distinto de la entrevista⁹².

Al enfocarme en la comunicación, y no en el agente, mi estrategia de muestreo tiene una particularidad. No he perseguido de manera *estructurada* la representatividad o heterogeneidad en mi selección de entrevistados. Según la literatura de metodología que consulte mi estrategia de muestreo es por *conveniencia* (Patton, 2002). Como lo explique en el capítulo anterior la *validez* de la teoría de sistemas se centra en la *fortaleza* de la *forma* que *observa* otra *observación*. Pero no solamente la forma de observar del investigador es lo que importa, sino que el entrevistado *acceda* a realizar *observaciones* de su propia experiencia en estos códigos. Para complementar la *validez*, mi atención en cada entrevista se fijó en lograr *comunicaciones*

⁹¹ Como anexo se encuentra una caracterización de los informantes.

⁹² La *validez de un trabajo*, independientemente de su teoría y metodología, radica en el reconocimiento de su *propio carácter*. Como se estableció en la introducción uno de los objetivos de la presente investigación es mostrar el uso de la perspectiva sistémica abordando un problema social relevante, por lo que la reflexión de sus principios teóricos y su aplicación al trabajo empírico tiene que ser considerada.

de *calidad*. La próxima sección contiene otros detalles de selección relacionados con la búsqueda de *comunicaciones de calidad*⁹³.

La estrategia de la entrevista es *narrativa* y sigue los lineamientos básicos de una entrevista etnográfica con la particularidad de centrarse en las comunicaciones⁹⁴. La relación con nuestro entrevistado debe ser *muy específica*. Al partir del supuesto que *nada puede ser observado fuera de la sociedad*, entonces en el momento de la entrevista existe un vínculo entre el entrevistado y el entrevistador. No se le está preguntando a un *individuo* o a un *sujeto*; sino que se le pide a un *sistema psíquico* evaluar ciertas decisiones cuando narra su experiencia, cuando se trate de elementos que se *justifiquen* en la dimensión social lo hará en *acoplamiento* con un sistema social. Cada *comunicación* (cada respuesta), es un nuevo momento *narrativo que emerge en el proceso comunicativo*. Entre la *información* que *emite* el entrevistador y el *entendimiento* que existe en el entrevistado hay una *abismo de sentido*. ¿Cómo analizar eso que para muchos podría ser un *sin-sentido*⁹⁵? Por eso fue necesario el desarrollo conceptual del capítulo anterior: sobre la base de los códigos establecidos (pago/no-pago, solidario/no-solidario y derechos/no-derechos)..

Al plantear la *observación de una observación*, hay que pensar en el papel del entrevistador como *información* en la comunicación. Según la literatura de los métodos cualitativos hay dos maneras en las que participa la voz del entrevistador: la *authoritative voice* y la *supportive voice* (Denzin & Lincoln, 2008, pág. 74). Se distinguen por la incidencia del entrevistador, si este es una guía o solamente soporte de la narración. En las entrevistas adopté una *authoritative voice*, una *voz guía*. De la narración inicial del entrevistado, el entrevistador *in situ* tiene que formular las otras preguntas, tiene que entrelazar la información y convertirla en comunicación. Pero esto se hace sobre los códigos binarios, no solamente hay que construir el dato, sino (re) construirlo: había que saber si lo que yo hablaba les parecía como *información* o como *comunicación*.

Es aquí donde existe un debate entre los que no consideran esto objetivo. La teoría de los sistemas sociales nos lleva a ser *empíricos*, más no *objetivistas*

⁹³ Se realizó un sondeo meses antes de las entrevistas, observando quien laboraba diario en el espacio de venta.

⁹⁴ El libro de Spradley (1979) y el manual de Denzin y Lincoln (2008) fueron textos guía en la formulación de estas ideas metodológicas.

⁹⁵ El peligro o 'miedo' al 'sin-sentido' tiene que ser superado con más complejidad en nuestra reflexión, para captar el sentido es necesario tener redes conceptuales más grandes y más gruesas; solo así es posible captar las ambivalencias del mundo contemporáneo.

(Mascareño, 2010). Como comentan los *cualitativos* al referirse a la authoritative voice: ‘*these researchers are vulnerable to the criticism that they privilege the analyst’s ear at the narrator’s expense*’ (Denzin & Lincoln, 2008, pág. 75). La perspectiva sistémica reconoce al investigador como parte de la sociedad, como participante en el momento de comunicarse. *Entonces la ciencia que se practica* no se centra en lo *experimental* sino que en lo *vivencial* (Aronowitz, 1988, pág. 239). Si se privilegia cierta información, si se *orienta* la narración y analiza de cierta forma es por el propósito explícito de (re)construir ese fragmento de realidad, de vivencia, usando alguna de las tres formas. *Teoría y metodología* no pueden separarse, si un observador no es consciente de la forma (en que se observa) no muestra su punto ciego como *tercero excluso*⁹⁶.

Por eso creo que el *trabajo de la sociología* debe expresarse como una *metodología que guíe a la conciencia a delimitar las funciones sociales* del entorno (sistema/entorno)⁹⁷. Reconocer la *perspectiva* es un criterio de validez que considero *prudente* para las ciencias sociales en la actualidad.

3.2 Elección del caso, aplicación de entrevista y criterios de selección de informantes

Elegí un espacio de venta localizado en la Ave. Revolución, entre la calle Giotto y la calle Tiziano, en las cercanías de la estación de la línea 7 del STC Metro Mixcoac; me referiré a éste como Revolución-Mixcoac⁹⁸. Es extremadamente difícil abordar estos espacios de venta, las personas simplemente están inmersas en sus asuntos sin esperar una interrupción. De hecho, hubo posibles informantes con características *relevantes* a los intereses de investigación que se rehusaron a participar de manera tajante. Acudir a un lugar *ampliamente politizado* como el Centro Histórico de la Ciudad de México (inicialmente seleccionado como escenario de la investigación) es

⁹⁶ Pensando en la historia, creo que estamos muy lejos del momento en donde se podía creer en una plenitud de sentido o en una unidad del todo, solo basta con reflexionar sobre como observar las diferencias ha llevado a la reivindicación de muchos hombres. ¿No es eso lo que plantea la teoría de sistemas? Reconocer la diferencia que tenemos en la comunicación como una categoría más que analizar y que considerar. Y al fin, lo que importa es ser verdaderos ¿no somos más verdaderos mostrando nuestra parcialidad? Dejo la pregunta al aire para la reflexión del lector.

⁹⁷ En cuanto a la enseñanza de la teoría sistémica: ‘Cuando Darío le pidió a Maturana que le enseñara su teoría, éste respondió: “No puedo, sólo puedo ayudarte a que tú la descubras. Dado que se trata de sistemas sociales estructuralmente determinados, no se puede entender la socialización como transferencia de conocimiento desde un maestro a un discípulo, sino como el proceso de cambio estructural del sistema que aprende” (Rodríguez & Torres, 2008). No se espera que la teoría proporcione toda la estructura, sino que sea una forma de aprender, eso es una característica principal de la teoría de sistemas de Luhmann.

⁹⁸ El espacio de venta se compone de alrededor de 60 puestos *semifijos*.

difícil, particularmente por el reordenamiento reciente en la zona. Mi intención en un primer momento fue eliminar el *sesgo corporativo* para poder captar *comunicaciones* en la forma derecho/no derecho, y es por ello que elegí un lugar en donde la política no tuviera elementos de militancia o *corporativismo*⁹⁹.

Un sondeo de las condiciones de los trabajadores de Mixcoac me llevó a considerar la importancia de tener un informante que sintiera *seguridad en su trabajo*, en un primer juicio consideré a esta zona apropiada por la regularidad de los trabajadores en su espacio de venta. Esto se confirmó al descubrir que esos espacios de venta cuentan con el *respaldo* de un permiso gestionado directamente con la instancia de gobierno delegacional. Siendo que en esa delegación los espacios están protegidos por el pago de una *cuota al nivel de gobierno* más inmediato, y no por la acción de una *organización de comerciantes*, puedo argumentar una mayor seguridad en el espacio de venta¹⁰⁰. Lo anterior *delimito el foco de atención* a las cuestiones del trabajo, removiendo el sesgo del corporativismo o la inestabilidad laboral.

En cuanto a las *cuestiones familiares*, los informantes se seleccionaron por un criterio de *estado civil*. Debido a la problematización de la cuestión familiar sólo he seleccionado a comerciantes *casados* o que hayan estado en algún tipo de *unión*. También se seleccionaron *jefes de familia* que atraviesan diferentes ciclos para obtener comunicaciones de varios tipos de hogar.

En la entrevista se aborda la vivencia cotidiana del informante sobre la provisión de bienestar en su relación con los medios de cada sistema. Esto lo delimité a tres situaciones de riesgo que ponen el bienestar del hogar en juego y que pueden justificarse en tres posibilidades distintas: la disminución o pérdida del ingreso, vejez/pensión y problemas de salud/necesidad de cuidados. En el primero me refiero directamente a los problemas que pueden surgir en el trabajo por cuenta propia que implican una disminución o pérdida de la fuente de ingreso. En la segunda al hecho de dejar de trabajar debido a la vejez, intentando conocer ideas asociadas al retiro o pensión. En la tercera el efecto de los problemas de salud (enfermedad, cirugía, medicamentos) y los cuidados familiares (niños, adultos mayores, tareas no remuneradas).

⁹⁹ Para el caso de los vendedores del centro histórico ver Zaremborg (Zaremborg, 2008).

¹⁰⁰ Este es otro punto que debo resaltar. Hay que observar como he usado la forma beneficio/no-beneficio, como he plasmado la mercantilización en la posibilidad de pago de derechos.

En un primer momento nos interesa preguntar aspectos generales sobre el mercado, centrándonos en su juicio sobre la seguridad de su ingreso. Lo que intentamos captar es su impresión del trabajo como un *medio de provisión del bienestar*, buscando un contraste con los cuidados o la política social. En caso de haber transicionado de un empleo formal a uno informal se indagaron las diferencias que se comunican entre los tipos de empleo. Pregunté sobre sus capacidades como comerciantes, su disposición a mejorar sus ingresos a través de sus propios recursos. Un aspecto que se abordó en la entrevista fue los servicios por los que estaba dispuesto a pagar, especialmente los servicios de salud y guardería.

En un segundo momento nos interesa abordar la familia. Se debe abordar la comunicación sobre la repartición del trabajo no-remunerado en la relación intra-doméstica. En este aspecto es importante resaltar la repartición de las tareas en el hogar y la autonomía femenina. Se preguntó sobre la visión de la paternidad y la maternidad para analizar la legitimidad de género. También indagamos cómo es la relación intra-familiar en momentos cruciales, especialmente al aumentar la demanda de cuidados.

Finalmente se explora la relación de los agentes con las *políticas sociales* disponibles. Se hacen preguntas sobre el conocimiento o desconocimiento del Seguro Popular, becas para estudiantes y seguro de desempleo. Se busca indagar el contraste entre una percepción de las políticas como derechos o dádivas. Un elemento central en la entrevista son las preguntas encaminadas a reconocer la irritación de los medios en sistemas ajenos para observar cómo cobran sentido y forman expectativas en el agente. Esto último es lo que nos ayuda a delimitar estrategias dentro de las comunicaciones.

El siguiente capítulo contiene la particularización de cada estrategia basado en los datos recabados en el trabajo de campo.

4 Las estrategias de bienestar de los trabajadores por cuenta propia

“...Pero si tú eres una persona precavida, pues te vas a ir con las manos llenas. Te voy a decir porque, porque yo tengo una fórmula para sacar esto adelante. Mira, si yo gano 100, voy a invertir 50, voy a gastar 25 y voy a guardar 25. Eso es mi fondo de retiro. Entonces, el día que me vaya pues me voy. Pero no me voy sin nada. ¿Estás de acuerdo? Esa es la fórmula, tómala y vas a ver que funciona”

Narración ante la pregunta: ¿considera importante ahorrar para su retiro?

‘Si yo me enfermo y a lo mejor no tengo la posibilidad de decir no tengo dinero, entonces ¿Quién me ayuda? Yo te dije que me ayudaba mi familia, y todo, pero no puedo estar siempre cargándole la mano a mi familia. Realmente quien se hace responsable de mí...’

Narración ante una pregunta sobre la atención médica universal

Este capítulo particulariza las estrategias de bienestar de los trabajadores por cuenta propia en el espacio de venta Revolución-Mixcoac. El enfoque del análisis son las *comunicaciones* que se desprenden de las *entrevistas* realizadas durante el trabajo de campo. En ‘2.4 Las formas y sus acoplamientos’ planteé una manera en la que los tres sistemas inciden en la *comunicación*, y por lo tanto en la *coordinación* de la provisión de bienestar. Ese ejercicio posibilita delimitar *diferentes estrategias*, es decir distintas *justificaciones* de su proceder, que pueden estar presentes dentro del mismo agente; todo esto depende del tema que se aborda o del momento de la vida por el cual se transita. Los comerciantes en vía pública se encuentran *incluidos en la exclusión* y la forma en que las tres estrategias de bienestar funcionan muestran esos límites en la provisión de bienestar.

La selección de la estrategia de bienestar se caracteriza por una justificación específica. La mercantilización por el constreñimiento del *ingreso* del medio trabajo (pago/no-pago) para proveerse de bienestar: ya sea en la forma de ‘trabajo por cuenta propia’ (para obtener ingresos) o en consumo (servicios médicos, seguros). La familiarización por el los lazos familiares (solidario/no-solidario) para cubrir las necesidades con el medio *cuidados*. La desmercantilización, por la existencia de *políticas públicas* que sostienen un nivel de vida fuera del mercado. Es a partir de estas tres posibilidades que (re) construí las estrategias de bienestar.

Las respuestas de los comerciantes se enfocan a tres momentos específicos que ponen en riesgo el bienestar de los trabajadores por cuenta propia: pérdida o

disminución de ingreso, incapacidad para trabajar (especialmente en la vejez) y problemas de salud/necesidad de cuidados. Es a través de las narraciones de los comerciantes en vía pública, referentes a las tres situaciones, que se (re) construyen las estrategias. A lo largo del capítulo, para cada una de las estrategias, me concentro en presentar qué se incluye como justificación del bienestar en esas tres situaciones.

4.1 La mercantilización

Al hablar con los comerciantes sobre su experiencia con la mercantilización exploré sus narraciones sobre su trabajo. En general todos habían practicado el comercio en vía pública desde una edad temprana junto con sus padres. Otros comenzaron por invitación de familiares cercanos o a causa de *situaciones extraordinarias*. Los comerciantes de la zona trabajan de 8 a 10 horas al día, comienzan su jornada alrededor de las 10 de la mañana. Dependiendo de la venta esperada es que deciden sus descansos. En los periodos de mayores ventas no lo hacen y en general son muy regulares en su asistencia¹⁰¹. El trabajo caracterizado como la actividad necesaria para acceder al bienestar, está muy arraigado en nuestros informantes, reflejando el efecto de las políticas y comunicaciones del gobierno orientados a fortalecer el mercado en detrimento del Estado¹⁰². Sus respuestas desde el mercado están justificadas en conservar su capacidad de pago y en la correcta administración de sus recursos. A pesar de ello se encuentran limitados por el mercado, sus narraciones incluyen ingresos decrecientes y límites al ahorro.

¿Qué nos dicen las narraciones que expresan las justificaciones ante una eventualidad que involucrara la disminución de ingresos o pérdida del empleo? En general nuestros entrevistados justifican que su solución es más trabajo para obtener mayores ganancias. Algunos entrevistados comenzaron a trabajar en la informa-

¹⁰¹ Por ejemplo, en fechas especiales (día de muertos, navidad, semana santa...) llegan nuevos vendedores que invaden las calles, nuestros entrevistados se diferencian de ellos por su falta regularidad.

¹⁰² Un ejemplo de esto está en la propaganda del gobierno federal. Por ejemplo en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari apareció un comercial de televisión del programa de desarrollo social 'Solidaridad'. Todo acontece en una comunidad purépecha en Michoacán en donde un grupo de indígenas trabajan la madera. Luego aparece un diálogo en donde uno de los trabajadores de mayor edad le comenta a uno joven sobre la importancia de cuidar la tradición de la fábrica, de sentir la madera. Aunque trabajan ahora con herramientas eléctricas (compradas con créditos gubernamentales) tenían que seguir la tradición. Todo terminaba con el slogan: Solidaridad, Unidos para progresar. Si lo observamos, el trabajo se legitima como esa forma de 'progresar'. Los comerciales del actual gobierno han usado el slogan 'yo no pido mucho, pido trabajo y ya lo tengo...' Este tipo de comunicaciones imponen esas formas legítimas del bienestar que ocultan otras alternativas sociales y políticas.

lidad por disminución o pérdida del ingreso¹⁰³. Las investigaciones de la informalidad ya han señalado la relevancia de la percepción de mayores ganancias para la entrada a la informalidad (Perry, 2008; Esquivel E. , 2008). Esto se ve en la siguiente narración en donde una *eventualidad* perjudica el ingreso total del hogar.

[¿Cómo decidió finalmente trabajar en el comercio en vía pública?] '[Explica el fallecimiento de su esposo] ese es el motivo por el cual yo estoy aquí, *por la situación económica. A mí no me alcanzaba*, tengo dos hijos, la diferencia son 14 meses de edad. Ellos estuvieron en una universidad pública, en un tecnológico, pero tú sabes que *ahí se paga*. Entonces en una hora tenía que pagar de uno y a la otra la inscripción de otro. Era una situación que *ya rebasaba el alcance de mis posibilidades económicas para salir adelante, por eso me metí al comercio* (Verónica, 49 años, Viuda, 2 hijos).

En este caso la informante es viuda, y el deceso de su esposo fue un *evento extraordinario* que involucró una reducción del ingreso total de su hogar que justifica su entrada al comercio en vía pública (antes laboraba como empleada administrativa en una escuela federal). No sólo el deseo de mayores ganancias justifica la selección, sino que el hecho de conservar la posibilidad de 'pago' es lo que define el sentido en su narración.

De los entrevistados, la mayoría comenzó a trabajar en vía pública a edades tempranas junto a sus padres y así heredaron su espacio. Otros entraron 'recomendados' o 'invitados' por familiares cercanos. Los de mayor edad declararon que ese espacio se lo habían ganado '*a la fuerza y con esfuerzo*'. En algunos casos narraron el cambio a un empleo formal, pero en su comunicación está presente la idea de 'su propio negocio' para conservar la posibilidad de consumir (pago)¹⁰⁴. Después de un empleo formal Luis decide dejar de trabajar como agente de seguridad en el aeropuerto, perdiendo el ingreso regular. Posteriormente abordaré otros detalles, pero lo más importante en este momento es que el ya '*sabía que tenía un lugar en donde trabajar*'.

[¿Por qué decidió finalmente trabajar aquí en Mixcoac?] 'Bueno, lo de siempre, aparte de que *es mi negocio* yo sabía que tenía un lugar. Fue la primera opción que tuve, ni siquiera fui a buscar otro. Porque, más que nada, el hecho de que *tengas un lugar donde trabajar, algo que vender, pues ya es ganancia*. Lo que hice fue optar por *trabajar en mi propio negocio* (Luis, 38 años, casado, 3 hijos).

¹⁰³ En inclusive se presentaron transiciones formal-informal, tema que presentaré mas adelante.

¹⁰⁴ Aquí se observa la movilidad entre empleos formales e informales que los investigadores de la informalidad han destacado como una particularidad del caso mexicano (Perry, 2008)

La experiencia de Luis como comerciante empezó en su niñez, ese espacio de venta lo heredó de su madre. Esta conexión es lo que le permite a Luis justificar el trabajo por cuenta propia, le da certeza del ingreso. Las historias de los comerciantes contienen una referencia al empleo formal (en diversos grados), que es superada por el mayor arraigo del *trabajo informal*. La narración de uno de los informantes de mayor edad nos revela esa seguridad que el paso del tiempo imprime:

‘Pues la seguridad ya, pienso que aquí mi esposa ya tiene 45 años. Esa seguridad la veo máxima. Porque para nosotros es nuestra vida, o es lo poco de vida que nos queda, pues seguirle aquí trabajando como *debe de ser* (Ángel, 64 años, casado, 4 hijos).

En el caso de Ángel y Luis la familia aparece como un entorno del mercado que genera seguridad, por el aprendizaje temprano y el espacio de venta. Esto los diferencia de Verónica en donde la familia fue un entorno de desestabilización. La familia es un entorno que define las necesidades. Un ejemplo es el de Josué, quien considera que la competencia puede dar precios más baratos porque *no tienen familia o son solteros*.

[¿Es bien pagado tu trabajo?] ‘Regular, de bien pagado no. No, porque pues a veces uno hace, *desempeña más trabajo del que cree*. Ahora pues también hay *competencia*, y a esa competencia a lo mejor una blusa la da en \$160 pudiéndose dar en un precio un poquito más elevado, *pero pues a veces la competencia lo que quiere es estar con los precios más abajo*. A lo mejor *no tienen familia, o son solteros, a lo mejor están más liberados de gastos*’ (Josué, 29 años, casado, 1 hijo).

Cuando hay una disminución del ingreso, ya dentro del trabajo por cuenta propia, los trabajadores incluyen en sus narraciones algunos efectos de mercado, esto les justifica prevenir pérdidas¹⁰⁵. Aunque lejos de la *administración* o de ser *emprendedores*, reconocen a su manera los efectos de los *precios de su mercancía* y procuran controlar las ganancias de esta manera. Como lo muestra la siguiente narración: durante los meses de invierno un vendedor de flores puede encontrar un aumento en el precio afectando su ganancia.

[¿Que le afecta más, el precio de su mercancía o la falta de clientes?] ‘*No hay cosas de lo que yo vendo*, porque se acaba, se la acaba el hielo, se lo acaba el tiempo. Y lo poquito que hay es lo que está *caro*. Entonces, *la gente como no lo paga, pues casi no trabajamos mes y medio* [...] Y con lo que teníamos, se ha ido, pues *agarrando ahí a estirones*, pero le digo [a su cónyuge]: ya está cambiando el clima ya vámonos [...] Pues las dos cosas [al referirse a vender o comprar mercancía], pues, porque, *el chiste no es*

¹⁰⁵ Aquí se distinguen dos efectos. En los ejemplos anteriores la familia actuaba como entorno, creando ruido en el mercado. En los ejemplos que siguen son los efectos del mercado los que definen aquello que se comunica en el mercado.

comprar es que la gente la pueda pagar. Por ejemplo, yo mis claveles: hace como 20 días estaban a 180 pesos, casi a 20 pesos la docena. ¡No me lo pagan! Y luego se florea, ya no sale, se queda y ya se echa a perder. *Y ya la gente no lo paga.* Entonces, si ahorita baja la mercancía, y ya hay a 15 pesos la docena, *una persona ya se lleva aunque sea una docenita. Ya se llevan 5 pesos de nopales, ya bajaron las cosas'* (Juanita, casada, 60 años, 4 hijos).

Para no ver su ingreso disminuido *Juanita* opta por no acudir a su lugar de trabajo, usando sus ahorros para mantenerse. La mercantilización tiene como expectativa el conservar *los ingresos disminuyendo pérdidas*, esta vez la respuesta está en no trabajar. El mercado limita a los comerciantes *forzándolos a flexibilizarse*.

Las investigaciones de la informalidad *consideran* al trabajo por cuenta propia como una opción atractiva de empleo por su flexibilidad, por ejemplo al permitir a la mujer cumplir con las labores no-remuneradas del hogar. ¿Qué pasa cuando no se acude a trabajar por que el mercado no lo permite? Lo que la narración nos muestra es una forma de *flexibilidad que no depende del trabajador* por cuenta propia, en otras palabras funciona como un límite a su *mercantilización*. Por ejemplo, esta narración lo expresa de la siguiente manera:

'Es una forma mal expresada eso de "*ganas lo que quieres*"; *pues es un dicho. Ganas lo que puedas vender, lo que puedas comercializar.* Tú vas al día, es mentira, *no ganas lo que tú quieres.* Sino *ganas lo que puedes comprar, lo que puedas negociar.* Y de ahí depende el día' (Luis, 38 años, casado, 3 hijos).

En general los comerciantes están muy conscientes de la fragilidad de su participación en el mercado. En la narración anterior es notorio, especialmente al mencionar que ellos van "al día".

Otro efecto del mercado que afecta negativamente las ganancias es el tipo de mercancía que se puede comerciar. Por ejemplo, Verónica ha comerciado con casetes, pilas, despertadores, audífonos y relojes. Muchos productos de este tipo se han sofisticado, haciendo de ellos algo obsoleto o aumentando su precio, ya no se usa un reproductor de CD o casete sino que uno de MP3. Su narración nos explica ese límite.

[¿Afecta el tipo de producto que vende en lo que gana?] 'El producto siempre va a ser necesario, pero contra la tecnología no puedes luchar. Antes vendíamos miles de cajas de pilas, hasta se podía uno dar el lujo de tener un pequeño almacenaje de pilas. Un pequeño almacén de casete para grabar [...] Y ahora te dicen "¿tiene un casete de video?" Te lo pide un cliente en 200, ya no lo necesitan, porque andan con su teléfono [teléfono móvil], hasta el despertador ya no lo necesitas. Porque tienes tu teléfono ¿ya para qué?

Entonces, eso es lo que está acabando con todo, obvio que yo ya no vendo ese cassette, pues ya no tengo esa ganancia, ya no tengo ese ingreso. Ya no vendo ese despertador, ya no tengo ese ingreso. Ahorita lo único que está sobreviviendo es el audífono, pero espérate a que se acabe' (Verónica, 49 años, Viuda, 2 hijos).

Durante el periodo del 2009-2010 que observé la zona de venta Revolución-Mixcoac, noté que Verónica introdujo nuevos productos en venta: aretes de plástico, accesorios para cabello, relojes de pulso 'de moda'. De su narración puedo inferir que ella intenta vender nuevos productos para sostener sus ingresos. Lo que llama la atención es que cada vez se encuentran más limitados a vender productos por los que tendrían una *menor ganancia* (más simples), debilitando el ingreso del comerciante a la larga¹⁰⁶.

El *ahorro* es un mecanismo con el que los comerciantes libran los cambios en el mercado, cubriendo la inestabilidad en las ganancias. Imprevistos y descansos de todo tipo fueron mencionados por los comerciantes. También los eventos que afectan el comercio en la zona (por ejemplo, construcción de obra pública que implica desviaciones) probaron que los trabajadores por cuenta propia se valen en gran medida de sus ahorros para sortear los vaivenes en el ingreso. Al preguntar sobre la importancia del *ahorro*, Verónica *explica* su fórmula 'para sacar esto adelante'.

[¿Considera importante ahorrar para su retiro?] 'Si he pensado, si estás consciente de lo que estás haciendo sabes que el día en que te vayas te puedes ir sin nada. Pero si tú eres una persona precavida, pues te vas a ir con las manos llenas. *Te voy a decir porque, porque yo tengo una fórmula para sacar esto adelante. Mira, si yo gano 100, voy a invertir 50, voy a gastar 25 y voy a guardar 25.* Eso es mi fondo de retiro. Entonces, el día que me vaya pues me voy. Pero no me voy sin nada. ¿Estás de acuerdo? Esa es la fórmula, tómala y vas a ver que funciona' (Verónica, 49 años, Viuda, 2 hijos).

Esta *fórmula* permite la introducción de nuevos productos en el puesto de Verónica, solo con un ahorro es 'posible *invertir*'. Este aspecto es una experiencia común en los entrevistados: consideran que nadie los apoya en el aspecto económico, siendo ellos mismos tienen que *ahorrar para estar 'al día'*.

Se les preguntó a los comerciantes si tomaban vacaciones, ya que lo anterior supone un ahorro adicional. Mientras unos consideraban el hecho de descansar en casa como *vacaciones*, otros mencionan lo difícil que es ahorrar para tener vacacio-

¹⁰⁶ Hay muy pocas posibilidades de agregar valor agregado a los productos que se pueden vender en vía pública. Una forma en la que los comerciantes lo hicieron es ofreciendo servicios, además de las ventar. Por ejemplo, el hijo de verónica arreglaba relojes (había abandonado sus estudios de mecánica) y Luis arreglaba celulares.

nes con la *familia*. Por ejemplo, en la siguiente narración se explica que aunque se pueden ir de vacaciones ‘cuando quieran’ encuentran difícil ahorrar para ello.

[¿Cómo le haces para tomar vacaciones?] ‘Bueno, si quiero tomar unas vacaciones tengo que hacerme de ciertos ahorros. Ósea, ir *ahorrando* y *ahorrando* una cierta suma, de cierta cantidad y ya hasta a un cierto tiempo es lo bueno. *Juntas un dinero y te puedes dar las vacaciones que tú quieras*. Oye ahorita agarras las del ciclo escolar, *pero si es más difícil porque no tienes eso de hay que ir ahorrando y juntando para vacaciones*. Es más fácil que te *agarren como padrino* y saques dinero para ser padrino de una cosa que para irte de vacaciones con la familia, *es más difícil para nosotros*’ (Luis, 38 años, casado, 3 hijos).

Se puede inferir de la narración de Luis que cuando el compromiso es relevante para la familia (ser padrino), es más fácil gastar el dinero que *salir de vacaciones* (Además, ser padrino no involucra dejar de trabajar unos días)¹⁰⁷. Los recursos existen, pero se puede inferir de la narración que ahorrar para las vacaciones es *algo difícil*, especialmente en un contexto en donde se tiene que enfrentar contingencias desde el mercado. Hay que considerar que Luis aún no entra al cíclico familiar consolidado, por lo que las presiones de su hogar tienen un importante peso.

Que el ahorro es posible sólo con trabajo constante es una historia común entre los vendedores de Revolución-Mixcoac. Cuando los requerimientos de la familia son altos, como el tener hijos en edad escolar, no hay tiempo para *descansar*. La siguiente narración de Verónica, de quién ya conocimos su *fórmula*, muestra su preocupación por trabajar y obtener ganancias, descansando al mínimo¹⁰⁸. Es de resaltar que ella relata su experiencia *del pasado*, cuando sus hijos estaban en *edad escolar*.

[¿Usted toma vacaciones?] ‘Bueno, mira durante 8 años yo descance 5 días en el año. Te voy a mencionar que días fue: el 1 de enero, los dos días de Semana Santa, 24 y 25 de diciembre, y el día de mi cumpleaños. Nada más joven, porque, *por lo mismo, un día que no trabajas es un día que no ganas, es un día de pérdidas, y estás de acuerdo que tienes que solventar esto y lo otro. No te puedes dar el lujo de descansar. A lo mejor hay compañeros que tienen solvencia económica*. Pero yo en lo personal no descansaba. No me podía dar el lujo de descansar. Y se toman esos días te voy a decir por qué. Porque la bodega donde guardamos nuestros productos no abre ese día. Entonces, aunque yo quisiera trabajar no puedo sacar mi producto a la venta’ (Verónica, 49 años, Viuda, 2 hijos).

¹⁰⁷ Esta es otra forma en la cuál la familia actúa como un entorno del mercado.

¹⁰⁸ Al narrar Verónica se refiere al pasado, cuando los requerimientos de su hogar eran mayores.

En las entrevistas logré reconocer *un límite*. Se plantea que el trabajo por cuenta propia es *atractivo* por las mayores ganancias, sin embargo éstas tienen el costo de mayor inestabilidad en el ingreso. Los comerciantes mostraban la importancia del trabajo pero también su inestabilidad *vía ganancias*.

Por ejemplo, un punto común entre los entrevistados es la importancia de las ventas de fin de año y las fechas especiales. Esto denota *inestabilidad* en el ingreso. Al preguntarles a los comerciantes que cuantificaran sus ganancias se mencionaba que solo podía hacerse ‘después de las ventas de fin de año’.

[¿Cuáles son sus ganancias?] ‘Eso lo podemos definir solo a fines del año, en los meses navideños’ (Gumaro, 68 años, casado, 4 hijos).

La inestabilidad en el ingreso impacta la capacidad del trabajo por cuenta propia para proveer bienestar.

En el capítulo 1 señale que este tipo de trabajadores muestran estabilidad, al menos en la cantidad de *trabajadores* por cuenta propia en puestos semifijos observados en los últimos años. Sin embargo lo variable de las ganancias es lo que más les limita, especialmente ante los *requerimientos* de la familia. Un ejemplo relevante se encuentra en el momento de estabilización familiar (por ejemplo en el ciclo consolidado) en donde la preocupación por el ahorro disminuye. Durante la crisis de la influenza en el 2009 Verónica decidió salir de vacaciones con su hija, su narración muestra que el tiempo presente (a comparación de la situación que vivió durante 8 años) es muy *distinta*.

[¿Qué hizo durante la crisis de la influenza?] ‘Qué crees, que yo me fui de *vacaciones*. Friéguese los que no *previeron* esto. Yo me fui a Zihuatanejo 8 días por allá con mi hija. Pues te digo que ella acababa de quedar desempleada, pues vámonos de la casa. Que se va uno a morir, yo me fui de vacaciones. Mientras todo mundo andaba que: lávese las manos, límpiese las narices’ (Verónica, 49 años, Viuda, 2 hijos).

En resumen, los beneficios que los comerciantes en vía pública obtienen de su participación en el mercado se encuentran muy *limitados*, especialmente en un contexto donde las demandas de la familia aumentan. Al trabajar por cuenta propia creen aliviar su situación económica (aunque también detecté que, cuando existe, el peso de largos años de experiencia en el trabajo es fundamental), sin embargo se encuentran limitados en su capacidad de ahorro y en sus posibilidades de controlar los vaivenes del mercado.

[¿Qué hace si baja la venta?] ‘Pues, como siempre, conformarse con lo poco que se vende. Raquíticamente, *ir comiendo un poco mal*, vamos a ponerlo de esa manera. Pero *aquí estamos*, del pie y en el trabajo’ (Gumaro, 68 años, casado, 4 hijos).

[¿Qué te afecta más, los precios de venta o de compra de la mercancía?] ‘Pues los dos, porque, por decir: si suben las cosas la gente no tiene dinero, y al no tener dinero no compran, y al no comprar pues ya no rindo lo mismo que tengo que rendir en la casa. Si antes compraba 10 de huevo ahora compro 8, y así es, una cadena’ (Josué, 29 años, casado, 1 hijo).

Este condicionamiento a su bienestar, especialmente en los momentos en que se pierde la fuente de ingreso o disminuyen las ganancias, es notorio en los recortes en el *consumo* del hogar de los comerciantes. Aunque se encuentran *incluidos en la exclusión* a través de su trabajo por cuenta propia, los comerciantes de Revolución-Mixcoac muestran poca estabilidad en el ingreso, hecho que limita su estrategia mercantilizadora.

4.1.1 Pagar por la salud

En cuanto a la mercantilización y las eventualidades de salud (enfermedad, hospitalización o consulta/medicamentos) los informantes están adaptados al pago por los servicios médicos. Todos relacionaban pagar por el médico y comprar la medicina como algo normal¹⁰⁹. Cuando se presenta una enfermedad es frecuente acudir al consultorio privado o a un servicio que involucre un pago. Su visión de los servicios de seguridad social es negativa.

[¿Llevas a tu hijo con el médico del Seguro Popular?] ‘No, lo llevo con un particular. Yo digo que es la misma atención, pero a veces es lo más fácil. Pues ir al seguro es esperarte, te hacen que te esperes, es tiempo perdido. Tardan mucho en atender, está muy mal, hay mal servicio pues. De lo que son hospitales del gobierno y todo eso, es tardado, mal atendido, a veces los medicamentos no resultan como deberían de resultar, porque no te dieron un buen tratamiento, es mala’ (Josué, 29 años, casado, 1 hijo).

Un problema de salud representa un costo adicional al presupuesto de la familia. Por ejemplo, los entrevistados de mayor edad padecían hipertensión, para tratar su enfermedad realizaban una mezcla de compra de medicamentos genéricos, consultas con un sobrino que es médico y apoyo económico de los hijos. Aunque podrían estar

¹⁰⁹ Esta muy arraigado en la mercantilización la compra de medicamentos en las ‘Farmacias Similares’. Este empresario ha participado mucho en los medios de comunicación, inclusive ha lanzado su propia campaña a la presidencia. En algunos canales tiene programas de TV y en su establecimiento reparte su propio boletín informativo. El efecto de su estrategia se ve la presencia que detecto en las entrevistas.

inscritos en el IMSS a través de uno de sus hijos, seguían comprando los medicamentos genéricos.

[¿Cómo ha resuelto los problemas de salud?] ‘Pues gracias a dios me tocaron unos hijos sanos [...] Y como antes él trabajaba en tranvías teníamos seguro. Entonces ahí, casi por lo regular no lo ocupábamos, y ahorita precisamente pues gracias a dios tenemos en la familia un doctor. Por parte de la familia de él [su cónyuge], y él nos echa la mano y pues compramos los medicamentos en genéricos [...] nos vamos a genéricos y así nos la llevamos. Porque seguro, no tenemos. A lo mejor al rato uno de mis hijos va a decir, “pues yo los voy a inscribir al seguro” [...] con todo gusto nos vamos. *Pero si no lo necesitamos ¿para qué?* Si podemos tener para nuestro medicamento ahí vamos’ (Juanita, casada, 60 años, 4 hijos).

Aunque su tratamiento médico es un costo que involucra la *ayuda de familiares* (tanto ella como su esposo hablaron del apoyo que los hijos les ofrecían para comprar sus medicinas, además del apoyo de su sobrino médico que los revisaba) no se inscribían al seguro social: “no lo necesitan”. Lo anterior pone su bienestar en riesgo al momento de un *padecimiento crónico* o que implique *gastos extraordinarios*. Las experiencias de otros informantes, que sí acudieron al Seguro Social, reconocen la *imposibilidad* de pagar por ciertos tratamientos que exceden su presupuesto.

“Si, de hecho estando chica mi hija busque un *trabajo estable* [formal] para que pudiera yo conseguirle *seguro*. Porque ella requería una *operación de corazón*. Entonces, lo que me costaba no iba a salir de un puesto. Conseguí un trabajo estable, bien, formal [...] Como te digo, trabaje en una empresa de construcción, ahí me dieron el seguro y lo utilice para mi hija” (Luis, 38 años, casado, 3 hijos).

En cuanto a la hospitalización las narraciones se enfocaban en hacer una distinción entre los hospitales públicos (del IMSS) y los hospitales de paga (privados o *públicos con un costo*). A diferencia de Luis, quien buscó un trabajo formal para la operación de su hija, Verónica buscó una ‘opción’ accesible.

‘Afortunadamente soy una mujer sana pero si tengo una cirugía grande, *un trasplante de córnea*. Acudo al hospital de la ceguera, es un hospital económico, no de beneficencia. Pero sí ayuda a la gente. Entonces, está dentro de mis posibilidades. O sea que se busca una opción. Si voy a pagar 100,000 pesos por esa cirugía, y acá me la dan en 20,000 pues voy y me formo, no importa que pierda un poquito de tiempo. Para eso uno se las gasta solo’ (Verónica, 49 años, Viuda, 2 hijos).

Usualmente se comparaban los servicios de paga y los públicos. Algo relevante de la narración anterior es que no menciona el tiempo de espera como relevante: ‘no importa que pierda un poquito de tiempo’. Esto contrasta con el siguiente ejemplo en donde se reconoce que no se da esa ‘pérdida de tiempo’ en un servicio privado. Una

oportunidad para compararlo son las experiencias asociadas a los nacimientos de los hijos, si es que habrían nacido en distintos tipos de hospital. Por ejemplo aquí se relata por qué la mejor atención fue en el ‘particular’:

‘Si hay mucha diferencia, el mejor trato pues, obviamente, fue en el particular. Donde sufrí mucho fue en el de gobierno [...] de las 11pm a las 3am [esperando camas y atención]. Yo soy de acá, vivo en el Ajusco, lo conseguimos hasta el metro “La Raza”. De polo a polo. Gracias a dios todo salió bien, y lo único fue de aquí a que me atendieran. En un particular, con otro hijo, se puede decir que no pasamos lo mismo. Llegué con un particular y lo mejor que me ha salido. El trato bien, la operación bien, fue muy bien todo’ (Luis, 38 años, casado, 3 hijos).

Existe una tendencia a justificar el gasto en salud a pesar de la incertidumbre que el mercado impone a este tipo de trabajadores. Algo que interviene es la mala percepción de los servicios públicos, algunas veces expresado como falta de atención y calidad¹¹⁰. Lo que más llama la atención es la fragilidad de los comerciantes en vía pública al tratar de resolver a través del mercado los problemas de salud. En cuanto a otros cuidados que podrían ser mercantilizados por nuestros entrevistados, ninguno mencionó guarderías o cuidado a adultos mayores. Esta ‘exclusión’ de temas manifiesta la poca capacidad que les ofrece su ingreso¹¹¹.

Esta primacía de una visión del *pago* por la salud también impacta el retiro en la vejez. Para los comerciantes en la zona Revolución-Mixcoac el retiro se encuentra *excluido* de sus narraciones. Aunque, como en el caso de Verónica, se reconoce la importancia del *ahorro ‘para irse a manos llenas’*, el sentido que obtienen en la mercantilización es el de trabajar hasta el último de sus días. No existe una idea del retiro que implique el abandono total del trabajo. Por ejemplo, uno de nuestros informantes con mayor edad considera que mientras *pueda no molestará* a sus hijos.

[¿Piensa trabajar hasta el último de sus días?] ‘Hasta el último. Sí, porque pues, yo digo ¿no? Si no trabaja uno, *nimodo* [...] pues si lo hijos puede ser que *si nos den, pero no como para* algo que se nos antoje [...] si nos darán la comida o algo indispensable, pero algo que se me antoje comprarme como que no. Y le digo a mis hijos: mientras podamos [...] no los molestemos’(Juanita, casada, 60 años, 4 hijos).

La inestabilidad y la precaria capacidad de ahorro que caracteriza a los ingresos de los comerciantes de Revolución-Mixcoac condicionan la visión del retiro de estos

¹¹⁰ La visión negativa de los servicios de salud pública esta muy bien identificada (OCDE, 2010).

¹¹¹ Todos nuestros entrevistados (esto se explicó en los criterios de selección de entrevistados) forman parte de una *familia nuclear*, la falta de mercantilización en otros servicios señala la existencia de fuertes lazos de solidaridad en la familia que cubren esos requerimientos de cuidado. Lo anterior pone de manifiesto la importancia de la familia en la provisión de bienestar, hecho que marca una pauta común en América Latina (Martinez Franzoni, 2008).

trabajadores por cuenta propia. Por ejemplo, la misma informante explica que ‘ella ya hizo lo que pudo’ y que lo poco que ahorre tiene que complementarse con ese ‘trabajo hasta el último de sus días’.

‘Pues no, fíjese que ya no. Yo le digo a mis hijos: pues ya lo que pudimos lo hicimos. Y lo poquito que, pus logremos ahorrar, un poquito, aunque sea ya para cuando ya estemos un poquito viejitos o lo que sea, y ya. Hacemos de venderla ahí en mi casa, dulces y todo eso para no estar esperando a que le den a uno, lo haremos. Pero mientras podamos aquí estaremos’ (Juanita, casada, 60 años, 4 hijos).

Los informantes más jóvenes mostraron poca preocupación por el retiro. Además del ahorro no contaban con un plan en especial o con previsiones adicionales. Por ejemplo Josué quién ‘ni quiere pensar en eso’:

‘Ay, ni quiero pensar. Es algo que no quiero pensar, porque uno así que uno está acostumbrado a estar activo, estar haciendo algo. Y no es algo pensable, pero pues ¿se tiene que pensar? Qué bueno que tocas el tema, porque por mi mente uno piensa que va a estar joven, y trabajando como burro de carga. Pero hay veces que, nunca me he enfermado de cama, de pum, nunca. Pero algo puede pasar’ (Josué, 29 años, casado, 1 hijo).

Se infiere de su edad y su falta de experiencias con problemas de salud que lo incapaciten que no se cuestionen sobre el retiro. Inclusive, no había preocupación por los depósitos generados a la cuenta individual de retiro para aquellos que habían pasado por un empleo formal. Cuando les hablaba de un seguro lo identificaban primero con un seguro privado. Al conversar sobre la seguridad social y la pensión con uno de los informantes más jóvenes le pregunté si él quisiera un seguro del gobierno que lo protegiera en su vejez, es tan fuerte el arraigo de la *mercantilización* en su idea de seguridad que sólo pudo identificar un seguro con *pagar*.

[¿Te gustaría un seguro que te cubriera para todo?] ‘Pues estaría de lujo, pero *soñar no cuesta nada*. Que me protegiera si no tuviera trabajo, que me protegiera si [...] Pues realmente esos seguros se tienen que pagar, y son caros. Qué te gusta un seguro de esos, no sé ni cuanto valga, pues sí estaría de lujo. Que te protegieran si a tu familia le pasa algo, si te quedas sin trabajo, si te rompiste una pata. Lo que sea’ (Josué, 29 años, casado, 1 hijo).

Este es otro límite que les pone el mercado. Al tener poca capacidad de ahorro no pueden conformar un retiro digno. En este caso los lazos familiares son los que más aparecen como complemento a los límites del mercado, tema que trataremos posteriormente. En resumen el cuidado de la salud (en cuanto a consultas, medicamentos y hospitalización) y el retiro tienen un arraigo en la mercantilización.

4.1.2 Formalidad e Informalidad

Como parte de las entrevistas se obtuvieron historias que exploran las diferencias entre la formalidad y la informalidad. Hubo informantes que tenían las experiencias necesarias para comparar la *formalidad* y la *informalidad*. Muchas veces, sin preguntas específicas, realizaban las comparaciones. La mayoría relacionaba el ser comerciante por cuenta propia con las mayores ganancias. Sin embargo, había otros puntos de comparación interesantes.

El primero de ellos se refiere a la autonomía. Esto está totalmente relacionado a ‘el salir adelante’ en las historias de los trabajadores por cuenta propia: ‘tú eres tu propio jefe’, ‘eres el responsable’ o ‘mi negocio’. En contraste, al referirse al trabajo formal se destacaban como características la *jerarquía* y *rigidez*. Lo anterior se presentó como una *barrera* a la obtención de mayores beneficios dentro de la *formalidad*. Aunque la experiencia de ser comerciante en la zona Revolución-Mixcoac fue caracterizada por la *autonomía*, la mayoría de las veces subyacía la preocupación por la inestabilidad del ingreso. Como ya lo mencioné la *flexibilidad* se explica en la *inestabilidad*, y *no siempre* se puede considerar una característica *beneficiosa*.

El segundo elemento que se encontró fue el reconocimiento de la inestabilidad en el ingreso. Por ejemplo este informante se refiere a un empleo formal como ‘estable’ y explica porque es mejor un empleo de este tipo.

[¿Cuál es la diferencia entre un empleo formal y uno informal?] ‘No pues es mucha la diferencia. Trabajar para un *trabajo estable* es mejor, aunque tengas una paga estable, se puede decir, regular, una ganancia media. Sabes que de antemano tienes tu salario, que al final de la jornada vas a tener tu salario. Más eso, agrégale que tienes tu seguro y tus prestaciones. Que no es mucho, no es mucho. *De acuerdo a nosotros los comerciantes informales que esperamos cada diciembre, cada fin año, esperamos la renta buena, se puede decir. Yo pienso que es mejor trabajar en un trabajo estable, porque ya depende de nosotros si queremos ese trabajo con una paga salarial, que ya estamos de acuerdo en que si son 100 pesos van a ser siempre 100 pesos, vendas más vendas menos, trabajos más o menos, siempre van a ser 100 pesos. A diferencia de mi trabajo actual* (Luis, 38 años, casado, 3 hijos).

Me parece muy interesante este caso, ya que este mismo comerciante narró que trabajó en el comercio desde su niñez. Aunque privilegia la estabilidad y preferiría un trabajo formal, trabaja en uno *informal*. Su justificación para abandonar el trabajo formal fue la falta de oportunidades para desarrollarse en la empresa. Mejores condiciones de empleo atraerían a Luis al trabajo formal, sin embargo se encuentra limitado por no contar con estudios profesionales.

El tercer elemento que destaca es el arraigo del trabajo por cuenta propia. Uno de nuestros informantes había trabajado únicamente en Revolución-Mixcoac, comenzó a los 14 años y ahora tiene 29. Al narrar que otro tipo de trabajo buscaría, declaró que nunca había buscado otro trabajo.

Pues yo tengo preparatoria, no sé. Nunca he buscado, pues gracias a Dios de aquí ha salido, poquito o mucho, lo que sea. Pero pus, nos ha ido, no bien, pero ahí la vamos pasando (Josué, 29 años, casado, 1 hijo).

El paso del tiempo en los comerciantes en vía pública tiene una gran importancia. El arraigo del trabajo es un elemento condicionante muy presente en las narraciones. Aunque el ejemplo anterior de 'no saber' y no haber buscado se refleja matizado en otras experiencias, las narraciones de los comerciantes muestran un condicionamiento hacia el trabajo informal.

Un hallazgo interesante es la valoración inter-generacional entre formalidad e informalidad. Nuestros informantes con hijos en edad de estudio declararon estar preocupados por la educación de sus hijos para que puedan acceder a un mejor trabajo. Los informantes de mayor edad, con hijos en edad adulta, también mencionaban que sus hijos 'ya tenían trabajo' o que no les 'gusta aquí'. También descartaron en sus historias no estar buscando 'heredar' su negocio.

[¿Piensa en heredar su negocio a sus hijos?] 'No, no se podría dar a los hijos. A los hijos no porque ellos *trabajan*. A ellos *no les gusta este trabajo*. O sea que mi hijo el mayor trabaja como *policía bancario*. El segundo trabaja en el *seguro*. La tercera estaba de *secretaria*, pero tuvo problemas de salud y se salió. Mi yerno, pues trabaja. Y mi hija la más chica también trabaja como *educadora*' (Ángel, 64 años, casado, 4 hijos).

[¿Que relación entre hay entre familia y trabajo?] '[...] Siempre hemos trabajado nosotros [Ella y su cónyuge], mis hijos *casi nunca han trabajado acá*. A mi no me *gustó que trabajaran*, yo les decía, *estudien, defiéndanse, yo no los quiero acá*. Porque acá hay días que si se gana, hay días que no, *más en tiempo de aguas pues sufrimos mucho*. Sufrimos bastante, porque, cuando llueve tenemos que quitar el puesto y nos mojamos y así que se sufre. Yo a mis hijos casi no los traje para acá. *Cada quién a lo suyo*' (Juanita, casada, 60 años, 4 hijos).

De acuerdo a las narraciones los hijos de los comerciantes han seleccionado como opción laboral la formalidad. Esto es muy importante por que, independientemente de lo que se dice, revela un *descontento* más que la conformidad con el trabajo como comerciante en vía pública, hecho que ha motivado a los padres a invertir sus recursos en la educación de sus hijos y a impulsarlos a trabajos con mayor estabilidad.

4.2 Familiarización

La *estrategia mercantilizadora* tiene su límite en la inestabilidad del ingreso y en la mermada capacidad de ahorro de los comerciantes en Revolución-Mixcoac. El mercado no les permite tener un mayor acceso a provisiones o servicios que les proporcionen más bienestar. Como ya lo ha señalado la literatura especializada: ‘*cuando el mercado falla la familia actúa*’ (Martinez Franzoni, 2008a). La *estrategia familiarista* aparece como una forma de selección distinta a la mercantilización, en la que los *cuidados* (trabajo no-remunerado expresado como ayuda solidaria) reemplazan el sentido de pagar¹¹². En esta sección particularizaré el sentido que la familia cobra en las comunicaciones sobre el bienestar de nuestros informantes. La familiarización se define como una forma de *solidaridad*, aunque no exenta de problemas de desigualdad y fricciones, como en la división de género. Más que un apoyo garantizado la familia tiene un *límite* muy marcado y lo que se *distingue* de las narraciones de los comerciantes es un *escepticismo* que se *matiza* dependiendo del suceso (pérdida o disminución de ingreso, problemas de salud, vejez/retiro).

Las comunicaciones muestran que los cuidados se expresan en dos direcciones: *de los padres a los hijos y de los hijos a los padres*. La ayuda de otro tipo de familiares *está débilmente presente en las comunicaciones* de los comerciantes. En general se percibe un alto *escepticismo* respecto a las ayudas familiares relacionado con el argumento ‘nadie me ayudó a mí’.

[¿Tú familia te ayuda? ¿Tú apoyas a alguien de tu familia?] ‘No, sólo nosotros. Yo no más trabajo ahorita para apoyarlos a ellos [sus hijos] [...] Sin embargo los sigo apoyando, a él lo sigo apoyando [apunta a su hijo]. En ese aspecto no tengo yo que apoyar a alguien, no me siento comprometida a ayudar a alguien, pues *nadie me ayudó a mí*’ (Verónica, 49 años, Viuda, 2 hijos).

Los hogares consolidados, con hijos en edad de trabajar son importantes ya que se observa la contribución directa con dinero, la cantidad que aportan se deja a consideración de los hijos (mostrando el sentido de solidaridad). Más allá de ser una ayuda de emergencia es una *contribución regular*. Un ejemplo es la narración de *Gumaro*, quien vive junto con su esposa y dos hijos que trabajan.

¹¹² Aunque siempre planteo los argumentos comparando la mercantilización con la familiarización, dentro de las narraciones logré reconocer una comparación de la familiarización con la desmercantilización. Cuando reflexioné la respuesta de Ángel sobre el valor de los padres ayudando a los hijos dándoles el dinero para estudiar, en vez de las becas del gobierno del DF, me hizo pensar en la importancia de comparar la familiarización con la desmercantilización.

[¿Tus hijos aportan dinero para la casa?] ‘Si aportan también dinero. Ellos saben qué cantidad van a dar, ellos saben qué es lo que se gasta. Como son grandes ellos saben sus responsabilidades personales, qué hacen y deben de hacer con su dinero y trabajo. Ellos pueden tener sus ahorros, pero tienen ciertas cantidades para aportar que ellos creen conveniente’ (Gumaro, 68 años, casado, 4 hijos).

El mercado aparece como un *entorno* que puede desestabilizar el bienestar. Esto sucede en el caso de una *reducción de las ganancias o pérdida de ingresos*. La presencia de la familia es *insuficiente* ante la *inestabilidad* del mercado. Aunque sí mencionan la ayuda de su familia en *otras situaciones* (enfermedad y salud, ayuda de niños), el apoyo con dinero ante un problema en el ingreso no figura en sus narraciones. El argumento de ‘salir adelante por mi mismo’ de nuevo caracteriza a esta estrategia.

[¿Qué es lo que más dificulta tu trabajo en Mixcoac?] ‘Más que nada alguien que *te apoye económicamente*. Tienes el potencial, sabes que eres un buen trabajador, un buen comerciante. Sabes muy bien que es el giro de lo que vas a vender. Tienes la iniciativa, pero desafortunadamente no hubo alguien que me apoyara económicamente, empecé desde cero, me costó mucho trabajo establecerme’ (Luis, 38 años, casado, 3 hijos).

El escepticismo sobre el apoyo de la familia, especialmente en el caso del descenso o pérdida de ingreso, pone en juego la solidaridad que define a la estrategia *familiarista*. La red de *cuidados* se ha modificado y no se puede hablar de una plena solidaridad. Infiero que mucho tiene que ver la *precarización* del empleo (el de los comerciantes y de sus familiares no directos) y las *transformaciones* en la familia (menos hijos, conformación de nuevos hogares fuera del hogar paterno). En este caso la familia no complementa al mercado, y ante un *desbalance* desde el *mercado* las comunicaciones no muestran alternativas para salir adelante¹¹³. En resumen, los cuidados no se definen en ayudas directas de dinero en las narraciones de los comerciantes de revolución-Mixcoac¹¹⁴.

El sentido de la estrategia es más solidario en lo que se refiere a los problemas de salud. Es común que los hijos o el cónyuge trabajen el puesto en caso de *enfermedad*. Esto se intensifica en los informantes de *mayor edad* cuyo ciclo familiar les permite tener al menos 1 hijo económicamente activo viviendo en casa. El apoyo lo da el cónyuge o uno de sus hijos.

¹¹³ La falta de ayuda en este aspecto bien se puede explicar en la precarización del empleo en México y la pérdida de poder adquisitivo de muchos en los sectores medios (OCDE, 2010)

¹¹⁴ Este escepticismo es lo que define la importancia del trabajo y nos pone la tarea de encontrar formas de mejorar los ingresos de los trabajadores por cuenta propia.

[¿Si se enferma quién trabaja por usted?] 'Pues viene mi mujer y mi hija a ayudarme. Mi otro hijo me ayuda *pero se va a su trabajo*. Las cosas de trabajo, las tenemos muy bien planeadas sobre cómo vamos a ir adelante en el trabajo' (Gumaro, 68 años, casado, 4 hijos).

Nuestros informantes se benefician en diversos grados del apoyo de sus familiares en caso de enfermedad. En contraste con los jefes de familias de mayor edad, los de menor edad no se benefician de este apoyo. Esta ayuda es momentánea, no buscan que sus hijos trabajen como comerciantes en vía pública sino que es sólo una ayuda a raíz de un problema de salud.

Los gastos en medicamentos, en el caso de una enfermedad crónica, son un problema para muchas familias mexicanas (Secretaría de Salud, 2007). Por ejemplo Juanita y Ángel, quienes padecen *hipertensión*, hacen una combinación entre apoyo económico directo para comprar medicinas y consultas médicas gratuitas de sus familiares.

[¿Cómo le hace con su padecimiento?] 'Simplemente *como siempre*, somos hipertensos, de la presión. Mi *sobrino es doctor* y él nos receta las medicinas. Nos dice cuales son las que vamos a tomar. Nos revisan cada dos, cada cinco meses, nos da una *checadita*. Sino a *su hermana, que es enfermera*, nos da una checada y nos dice qué debemos de tomar' (Ángel, 64 años, casado, 4 hijos).

Para solventar los gastos de su tratamiento hay una combinación entre *mercantilización* y *familiarización*. Mientras que el sentido de *pagar* la medicina prevalece (compran medicamentos genéricos), se complementa con la atención médica a través de la *solidaridad* familiar. Este caso es singular por que un médico en la familia es el que provee la consulta¹¹⁵.

La ayuda o cuidado durante las enfermedades se incluye en las narraciones de los comerciantes. De las entrevistas puedo inferir que *el cuidado de la salud* solo existe como *una medida correctiva*. Esto se sostiene en la manifestación de frases como 'yo soy muy saludable' o 'afortunadamente mis familia es sana'. Lo anterior se pone en cuestión en sus narraciones, en donde se reconoce que se tiene que '*seguir trabajando aún enfermo*', lo que nos muestra el arraigo del trabajo como forma principal de '*salir adelante*' en detrimento de los lazos familiares y del cuidado de la salud:

[¿Quién te ayuda cuando te enfermas?] 'Nadie, no hay nadie. *Luego a veces aquí estoy bien malo*. Me han tocado veces estando enfermo, que hasta aquí mismo aquí. Yo en di-

¹¹⁵ Este caso no se presentó en otros informantes.

ciembre sufro mucho de los bronquios, *es cuando me pongo mal y es cuando más necesito estar aquí, porque hay mas venta*. Hay veces que *me han puesto las ampollitas aquí mismo parado y a seguir trabajando*. No nos queda de otra más que trabajar' (Josué, 29 años, casado, 1 hijo).

Aunque la ayuda de la familia en momentos de enfermedad es importante, ésta se encuentra limitada y no probó ser un mecanismo *solido* que garantice el bienestar.

Otra de las formas de ayuda dentro de la familia es el apoyo *de los hijos a los padres* durante la vejez. De acuerdo a las historias de los comerciantes en la zona Revolución-Mixcoac *no se espera* que los hijos sean la fuente de bienestar durante *el ocaso del ciclo familiar*. Como ya se dijo, existe un gran escepticismo en la transmisión de recursos de los hijos a los padres, aunque los hogares que más manifestaron este apoyo fueron aquellos en *dispersión*. A pesar de ello, todos los informantes de *mayor edad* se ven trabajando hasta el 'último de sus días'.

'El reto más grande o más fuerte es el de continuar aquí hasta los últimos días. El reto es aguantar el ritmo del trabajo que yo tengo en el comercio' (Gumaro, 68 años, casado, 4 hijos).

En suma, en lo que respecta a la cobertura que la familia ofrece ante la inestabilidad del mercado se encontró que es muy parcial entre los entrevistados. La literatura del bienestar considera a la familia como una importante fuente de bienestar (Martinez Franzoni, 2008), esto parece estar transformándose. La solidaridad no se expresa en plenitud: más bien nuestros informantes son escépticos respecto a la familia. Así mismo el 'salir adelante por si mismo' es el argumento que prima, dejando excluido el apoyo familiar.

Este hallazgo puede deberse a las transformaciones en la familia (su tamaño y dinámica), los cambios en la economía y la precarización del empleo. Se trata de un tema que requiere ser abordado con más profundidad en investigaciones que tengan como objetivo determinar con precisión la conexión entre las transformaciones en las familias y su papel en el bienestar.

4.2.1 Género y cuidados

En el caso de los comerciantes en Revolución-Mixcoac la legitimidad del género se expresó en diferentes grados. Aunque en ningún caso demostró *rigidez* en los roles, subsiste en los más jóvenes una idea más afirmada de una paternidad-provisión y una maternidad-cuidados.

Uno de los ejemplos que se caracterizan por expresar la legitimidad del género es el de Josué:

[¿Si tuvieras dinero suficiente expandirías tu negocio? ¿Le darías una oportunidad a tu esposa de trabajar en el?] ‘No más bien, buscaría *otra entrada de dinero* y poner a alguien [a un empleado]. Pues es difícil, por el niño. Necesitas cierto tiempo, *la verdad no me gustaría que lo descuidara*. Si se necesita, *pues pongo a alguien*. Se le hace un control, un inventario cada mes [...] Pero si llega la oportunidad si lo haría, pero *no pondría a mi esposa a trabajar*. *Que me echara la mano, pero no de lleno*. El *niño* el próximo año se va a la escuela, y tiene que estar pegado en tareas, el uniforme y la comida. Ósea, *estar al pendiente, es toda una tarea tener un hijo*’ (Josué, 29 años, 9 años de casado, 1 hijo).

[¿Qué trabajo realiza su esposa cuando le *echa la mano*?] ‘Por lo regular ella, *si acaso*, ayuda en las ventas. *La dejo un rato*, ya cuando estoy así como que *saturado* de toda la gente’ (Josué, 29 años, 9 años de casado, 1 hijo).

Lo anterior se modifica conforme avanza el ciclo familiar. José, un informante con más experiencia (20 años de casado y 3 hijos, en un ciclo consolidado) involucra a su esposa en el negocio, mostrando menor legitimidad de género. Durante su narración comenta que su esposa lleva dos años ayudándole durante las mañanas mientras él surte la mercancía. Lo más relevante es que ella recibe un *salario* por su ayuda. Esto muestra que los lazos *solidarios* también pueden combinarse con la mercantilización.

Algo similar acontece en el caso de Gumaro, quien depende de la ayuda de su esposa para seleccionar la mercancía que él vende y para pagar los permisos en la delegación.

[¿Además de pagar los impuestos su esposa le ayuda en otra cosa?] ‘Ella trae la mercancía, va a ver lo de la mercancía: cuál está bien, cuál está bonita. La ropa tiene que estar seleccionada para que guste, ella la escoge. Yo soy el que me quedo aquí para vender’ (Gumaro, 68 años, 45 años de casado, 4 hijos).

Los datos muestran que conforme avanza el ciclo familiar se muestra un mayor balance en la repartición del *trabajo remunerado y no remunerado*. Esto ya ha sido resaltado por las investigaciones sobre la familia en el México metropolitano (García & de Oliveira, 2006). Todo esto desencadena en una valoración positiva del trabajo remunerado de la mujer que genera lazos horizontales en la familia que contribuyen a un mayor sentido de solidaridad y bienestar.

A pesar de los cambios que se observan en las narraciones que incluyen la participación de la mujer en el trabajo remunerado, nuestros informantes tienen una

visión muy arraigada de la paternidad como provisión¹¹⁶. Esto es de esperarse, la literatura señala que existe una polarización entre los roles y la participación del hombre en las tareas no-remuneradas. Por ejemplo, la siguiente respuesta de Ángel muestra una visión de la paternidad como provisión.

[¿Qué papel tiene un padre?] 'Es la ayuda de los hijos, el llevar cosas del hogar, darles una ayuda si se puede. Y, pues entre yo y mi esposa ganamos todo lo que entra en la casa. *Poco o mucho que entra pero nunca nos hemos quedado sin comer.* Siempre llevamos algo [...]. [¿Cuál es la función del padre en el hogar?] *De lo que es la vestimenta, de lo que es de alimentación, todo lo que lleva a cabo un padre. Lo que es ser un papá, que debe llevar a cabo todo lo que es de los hijos.* Tener todo lo relacionado a ellos y participar poco, pero estar con ellos estar contentos, felices' (Ángel, 64 años, casado, 4 hijos).

La división también se manifiesta en las tareas en que el 'padre' participa. En el caso de Gumaro se da un mayor énfasis en el cuidado de los 'hombrecitos', mostrando cierta legitimidad del género.

[¿Cómo participaba en los cuidados de los hijos?] 'A los hombrecitos le ayudaba a mi esposa a bañarlos y cambiarlos, *todas esas actividades del hogar para la mujer yo invertía para los hombres y ella de las mujeres.* Era lo que yo hacía cotidianamente' (Gumaro, 68 años, 45 años de casado, 4 hijos).

Esta tendencia a participar en ciertas tareas no-remuneradas, dejando otras sólo para la mujer, se expresa en las concepciones de la paternidad de los comerciantes de Revolución-Mixcoac. Aunque hablaban de *barrer y trapear*, nunca mencionaron *cocinar o lavar* la ropa, mucho menos *planchar*. Todas las *historias de paternidad* involucran tareas como la reparación del hogar, elemento que refuerza el arraigo de la paternidad-provisión.

[¿En qué labores domésticas participas?] '[...] Ya sea trapear o barrer, o *cualquier cosa que había por arreglar en la casa pues se arreglaba.* Pues especialmente todo lo que es *el mantenimiento del hogar* [...] Pues el aseo de la casa, resanar todo, descasar, pintar. Hacer cualquier cosa. No dejar de hacer el movimiento de la casa' (Ángel, 64 años, 44 años de casado, 4 hijos).

La legitimidad del género aparece en las narraciones de los comerciantes, mostrando que es difícil liberarse de los roles tradicionales para llegar a combinaciones óptimas de trabajo remunerado y no-remunerado. La participación de hombre en los cuidados se da sólo en áreas específicas, sus historias expresan esta tendencia que otros investigadores ya han delimitado (García & de Oliveira, 2006).

¹¹⁶ En el caso de la presente investigación no se pudo explorar con más profundidad la maternidad. Una de las entrevistadas mujeres era viuda, por lo que ella misma narra su experiencia al ser padre y madre. En el caso de Juanita, ella trabajaba con su esposo por lo que tenían una relación muy horizontal que se expresa en la narración.

Dentro de las comunicaciones que analizamos se encontraron dos casos que muestran un *quiebre* del género. Estos se caracterizan por una transformación en la manera en que se expresa la maternidad y la paternidad. Más allá de responder a las características de la familia el cambio se explica en un evento extraordinario: en la historia de Verónica la muerte de su cónyuge y en la de Luis su 'plan de vida'.

En el caso de Luis su historia relata la compra de una casa pequeña en un incipiente desarrollo en Chimalhuacán, Estado de México. Durante ese tiempo Luis trabajaba en un *empleo formal* en el aeropuerto de la Ciudad de México. En ese período las tareas no-remuneradas eran responsabilidad de su esposa, quién se desempeñaba como *ama de casa*. La situación empezó a incomodarlo debido a la *precariedad de su vivienda* y de la zona aledaña que causaron algunos *problemas de salud* entre los miembros de su familia (manchas en la piel y hepatitis).

[¿Qué te hizo pensar en cambiar la vida que llevabas en Chimalhuacán?] 'Porque la situación fue dura. *Hicimos unas inversiones, no malas, pero planificamos algo haciendo gastos. Me cambié de casa, me gasté todo mi dinero en invertirle a la casa. [...] Vendí mi carro, vendí mis cosas, vendí todo. Y te voy a decir que no me arrepiento, no porque le aposté a eso y no se dio. Créeme que si no lo hubiera hecho me hubiera arrepentido. Lo hice, nos fue mal, pero me salí de ahí. Traté de sacarlos a flote, sí se hizo, logramos lo que queríamos: volvernos a recuperarnos del mal momento en que vivimos. Fue duro, nos costó mucho, a veces tenía 60 pesos para todo el día, y con eso trabajaba y mi pasaje era de 40 pesos [para su pasaje cuando laboraba en el aeropuerto]. Me desesperaba, fue muy costoso, muchos problemas. Pensaba ya en separarme, cosas así. Hicimos *tripas corazón*, abandoné mi casa y nos fuimos a vivir a otro lado. Hicimos un nuevo plan de vida: que ella empezara a trabajar y yo dedicarle más tiempo a mí puesto [...] Prácticamente hicimos una *revolución*, abandoné todo eso, mi casa está abandonada, una inversión de \$200,000 pesos'* (Luis, 38 años, casado, 3 hijos).

En su justificación los costos fueron altos y no existía una situación de bienestar. Para escapar de la precariedad su historia muestra una articulación entre cuidados y trabajo. Después de un diálogo con su esposa decidieron abandonar su casa. Un acuerdo fue la incorporación de la mujer de Luis al trabajo remunerado, que junto con las ganancias de su puesto en vía pública representan su selección para mejorar el bienestar de su familia. Esto impactó la legitimidad del género, mostrando un desgaste de su estructura de poder que permite un sentido de mayor solidaridad.

Lo anterior desencadenó en una repartición distinta de los cuidados y el trabajo, una que permite a Luis y su esposa contribuir al ingreso del hogar. Al platicar so-

bre sus expectativas de trabajo Luis narró cómo su participación en los cuidados incide en su trabajo.

[¿Si tuvieras más dinero pondrías otro puesto?] ‘Trataría de mejorar mi negocio actual. El giro en el que estoy da para mucho más. Pero legalmente, vender *bien bien*. Si tú quieres dar *nota* [de venta]. Pero trataría de perfeccionar más mi puesto. *Tengo varios problemas que me detienen, porque no tengo con quien dejar a mi hijo, es por eso que no tengo una regularidad en mi negocio*’ (Luis, 38 años, casado, 3 hijos).

Esta participación activa en los cuidados ha modificado las expectativas de Luis en el trabajo (‘tengo varios problemas que me detienen’)¹¹⁷. A partir de que su esposa comenzó a trabajar Luis participa *activamente* en el cuidado de sus hijos, va por ellos a la escuela y *les da de comer*. Ya que el cambio devino de un diálogo se puede inferir que las relaciones dentro del hogar de Luis son horizontales, creando un ambiente de mayor bienestar¹¹⁸. El siguiente fragmento nos muestra cómo se transformó la relación:

[¿Cómo le impactó el trabajo a tu esposa? ¿Cómo te impactó a ti?] ‘Cuando la conocí ella ya trabajaba, pero se casó y dejó de trabajar. No le pasaba por su cabeza trabajar, o sea, como unos 8 o 9 años que dejó de trabajar. Hasta que hablamos, decidimos en que entrara, fue difícil, al principio no quiso pero bueno. Pero si me costó trabajo convencerla, ahora creo que sí nos va mejor en todo. Ella en su aseo personal, en su personalidad, es otra frente a la de antes, que no trabajaba. Estaba en Chimalhuacán, toda asoleada, no es que la eche de menos, mi esposa es guapa. Pero si estás en el sol y la colonia está apenas empezando y con polvo y tierra, su imagen es otra. Ahora trabaja, se arregla, se compra sus ropas, sus zapatos, su perfume, su *lápiz labial*. Créeme que cambió mucho, en sus palabras, su imagen es otra. *Antes me daba igual y ahora no me da igual. Digo, ahora si quieres voy por ti.*’ (Luis, 38 años, casado, 3 hijos).

En el caso de Verónica la muerte de su esposo impactó su bienestar, lo que le llevó a reformular su maternidad. En ese momento ella tuvo que asumir plena responsabilidad de su familia:

[¿Qué cambios se dieron con el deceso de su esposo?] ‘[...] A lo mejor si mi pareja hubiera vivido pues no tendría mayor importancia, porque aquí en México *estamos todavía un poquito con eso de que el hombre es el que tiene que solventar pues ciertas situaciones*. Entonces, tuve que hacerlo, *tuve que abandonar mi empleo y empezar a buscar otras oportunidades*’ (Verónica, 49 años, Viuda, 2 hijos).

¹¹⁷ Es aquí donde se manifiesta el déficit de políticas de conciliación que alivien las necesidades de cuidado.

¹¹⁸ Luis mostró una gran habilidad para el cambio y aceptación del trabajo remunerado femenino. Me comentó

Su historia contiene un cambio en las expectativas, algo que apoya mi inferencia de la transformación se encuentra en la frase “a lo mejor si mi pareja hubiera vivido pues no tendría mayor importancia...con eso de que el hombre es el que tiene que solventar”. Esta situación favoreció condiciones de mayor *confianza y mejor comunicación* con sus hijos, hecho que le daba *tranquilidad*, y le permitió sacar adelante a su familia.

[¿Cómo fue la relación con tus hijos?] ‘Afortunadamente en mi casa no tuve problemas de niños desertores, con vicios. Son gente normal. *Pero más que nada lo que ayudó mucho en todo esto fue la comunicación.* Porque hubo un tiempo en que ellos vivían en Toluca, y yo aquí en el DF, pero siempre había comunicación. [Actúa como si estuviera hablando por teléfono con sus hijos.] “¿Qué pasó?” Pues que voy a ir a un lado. “¿A qué hora llegas?” No pues a tal hora. “Bueno a tal hora llamo a ver si ya llegaste”. *Eso era la tranquilidad, se les enseña a no mentir. No tiene sentido la mentira. Simplemente la comunicación.* ¿Qué va a pasar si tú me dices qué vas a hacer? Pues nada, simple y sencillamente nada, de todos modos lo vas a hacer. Pero yo estoy consciente de lo que está haciendo y cómo [...] Solos [refiriéndose con quien vivían sus hijos], siempre hemos sido independientes, hasta *ahora que la misma necesidad económica nos ha unido* [señalando a su hijo que ahora trabaja con ella]. Pero de hecho yo viví aquí y ellos vivían allá, solos. Ellos estudiaban y todo, yo nada mas a fin de semestre veía las calificaciones y ellos: “¡mamá que necesito para los cartuchos, necesito una graficadora, voy a hacer eso o lo otro!” Usted sabe todos *los gastos* de tener una carrera, entonces yo era *la solvencia económica* pero ellos también respondieron, respondían a todo’ (Verónica, 49 años, Viuda, 2 hijos).

Este balance entre madre e hijos permite tener un mayor desempeño en el trabajo. Al igual que en el caso de Luis la comunicación es central entre los miembros de familia. La flexibilización del género, en este caso a través de un suceso extraordinario, posibilita tener comunicaciones que se caracterizan por lazos horizontales. Lo anterior permite que la responsabilidad de los cuidados sea más equitativa y que las relaciones dentro del hogar sean más solidarias.

En general son notorias las transformaciones en el género y en la distribución de los cuidados en el caso de los comerciantes en la zona Revolución-Mixcoac. Aunque perdure una concepción de la paternidad-provisión y maternidad-cuidados, hay transformaciones importantes. Las mujeres entrevistadas mostraron involucrarse activamente en el trabajo remunerado. En el caso de los hombres es menor su contribución a los cuidados y considero que debido a su concepción del trabajo, es difícil romper con el patrón (muchas declaraciones de ellos mencionaban como el ser pa-

dre ‘cambió’ su vida, haciéndolos más responsables en el trabajo). Más allá de cualquier decisión, son los eventos extraordinarios los que probaron ser un factor clave en la transformación de la relación de género y la repartición de los cuidados.

4.3 La desmercantilización

Se exploró el sentido de la política como medio para cumplir los derechos sociales de los comerciantes en vía pública para conocer sus expectativas ante la *desmercantilización*. De acuerdo a lo presentado en el Capítulo 1 la desmercantilización se entiende como *el grado* en el que los individuos o las familias pueden mantener un nivel de vida socialmente aceptable *independientemente de su participación en el mercado* (Esping-Andersen, Los tres mundos del Estado del bienestar, 1993). El centro de nuestra argumentación es que los informales han sido dejados a su suerte, se han *incluido* en la *exclusión*, y por lo tanto no podemos hablar de una desmercantilización en México para este sector. Lo que a continuación presento es cómo nuestros informantes incluyen temáticamente en sus narraciones a la política social, aplicando el código derechos/no-derechos a nuestra reflexión.

La percepción de la política social como derechos *no es el caso* de los comerciantes de Revolución-Mixcoac, las narraciones la identifican con *dádivas* o *apoyos residuales* para los más necesitados. Esto conecta a la política social con la mercantilización, ya que el mercado al ser entorno del Estado, deja abierta la posibilidad a la mercantilización del bienestar. Sin embargo, tanto la familia como el mercado han mostrado un límite a su capacidad para proveer de bienestar a los hogares de los trabajadores por cuenta propia que no se compensa con la política social.

En el caso de pérdida o disminución del ingreso no existe previsión alguna para los trabajadores por cuenta propia. De las limitaciones que se observaron en el mercado y la familia considero de gran importancia el establecimiento de un programa social que involucre el seguro de desempleo o el ingreso mínimo garantizado. Esto se apoya en los datos de la OCDE que delimitan a los sectores medio en América Latina. Según su reporte este conjunto socioeconómico se encuentra desprotegido. En México la frontera entre ser pobre y ser desventajado es mínima, y considero que esto se observó en la limitación de la estrategia mercantilizadora¹¹⁹.

¹¹⁹ La *movilidad ascendente* no es una dinámica que caracterice al sector medio bajo en México (OCDE, 2010, págs. 60-71).

Mientras algunos consideran a la política social como dádivas a perezosos o desobligados, otros argumentan que debería de haber *más ayudas* ya que ellos mismos *se benefician* de algunos *programas sociales*. El poco sentido que cobran los *derechos* en nuestros informantes no debe de sorprendernos pues, como lo vimos en el capítulo 1, aquellos que viven en el límite de la exclusión ven al trabajo como *la solución por excelencia* para proveerse de bienestar¹²⁰. Esto no sólo es visible en las narraciones que obtuve de los comerciantes. Al observar a través de la forma derecho/no-derecho la campaña publicitaria del Gobierno Federal durante el primer semestre del 2010 se encuentra el mismo argumento: las comunicaciones en radio y tv tenían como motivo la frase “yo no pido mucho, pido trabajo y ya lo tengo”.

Una de las preguntas que indagó sobre la experiencia de los comerciantes con las distintas políticas de apoyo directo en dinero se dirigió a conocer su concepción del programa ‘70 y más’ del gobierno federal¹²¹. En este caso Juanita, la informante de mayor edad, nos respondió de la siguiente manera:

[¿Qué piensa usted de los apoyos a los adultos mayores?] ‘Pues mire, pues yo diría que esas ayudas *llegaran* a la gente que si lo necesita. *Porque por desgracia yo me he dado cuenta cuando voy con mi hija a la comercial o algo así que no es para los más necesitados*. Los días que les dan sus vales [a los adultos mayores], pues llevan a la mamá hasta del brazo para que les den. Y yo he visto casos que no va, porque, compran no para la mamá *sino que en lo que a ellos se les antoja* [...] estaba yo ahí en la comercial y mi hija estaba viendo los jabones [...] y le dice una señora grande a su hija [...] ‘es que yo no tengo crema’ y le dice ‘¿y ya te lo acabaste?’ [...] y yo me quede así, y me dije [...] *hija de su madre*. Porque a mí me pone de nervios, *que sean así con sus papás*. Si los vales son de la señora ¿por qué se opone? Y me le quede mirando, y este [...] bueno, ‘nos la vamos a llevar’, dice, ‘pero cuidala’. Dije *hija de su madre*, sino es tuyo ¿Por qué te pones en ese plan? Ya llevaba yogurt, gelatina, puras cositas que no creo que fueran de la señora [...] Ese es el coraje que a mí me da. *Que se lo den a la gente que si lo necesita, que no tienen un medio para salir adelante*. A los que van a pedir un trabajo y no se lo den. *Una persona grande, ya no se lo dan tan fácilmente, porque no tiene una base. Porque si tuviera un lugarcito como yo, aunque pepitas pero vende bien*. Entonces, pues me da coraje que los hijos sean aprovechados [...] *aprovechan lo que le*

¹²⁰ Por ejemplo la propaganda del Gobierno Federal insiste en desmarcar el sentido entre política y derechos. La frase ‘Yo no pido mucho yo solo pido trabajo’ parte de una campaña para promover la ‘creación de empleos’ en el 2010. En este respecto me pregunto ¿y los derechos? Este tipo de comerciales que desagregan a los derechos y la ciudadanía del trabajador colaboran en la fundamentación de este sentido de trabajo y no-derechos.

¹²¹ En este caso dependiendo del entrevistado se sondearon distintos programas de apoyo directo en dinero, como lo son los programas a madres solteras y la beca Prepa Si del Gobierno del Distrito Federal.

está dando el gobierno. Y yo veo mucha gente, que si tiene posibilidades y les dan ese seguro. Y a la gente que si lo va a solicitar, se lo niegan. Digo [...] yo porque puedo trabajar todavía, pero pues no va. Y siempre hemos comentado eso, te digo, no [...] ese día mi hija dice 'Mamá, le digo mira, [...] sino es su dinero porque se lo niega, la señora le está pidiendo una crema' (Juanita, casada, 60 años, 4 hijos).

Es interesante observar la consideración de Juanita sobre la familia y el mercado como entorno del Estado. Para ella el trabajo es la forma legítima de obtener dinero. Según su historia la intervención del Estado altera la solidaridad tradicional de los hijos a los padres. Lo anterior reafirma el escepticismo de la familia como bienestar: la hija abusa de su madre en vez de ayudarla. La misma reflexión sobre los programas es notoria en Verónica. Para ella los gobernantes regalan a los que no se *ganan* el dinero.

[¿Qué piensa usted de los apoyos a los adultos mayores?] 'Que no me gustaría joven, le voy a decir por qué. Porque ese es un error que están cometiendo los gobernantes, todo están regalando, todo están dando y *la gente no se lo gana* [...] hay gente que "ya me la dieron, la cobro y ahí nos vemos". Y así pasa también con muchas cosas, por ejemplo, *yo estoy en desacuerdo con el seguro del desempleo. Porque de nuestros pagos vamos a estar todavía solapando a gente floja. Si hay miles de formas de ganarse el dinero* [...] pues yo no lo usaría, no estoy de acuerdo en que me lo den. Que me lo gane y con mucho gusto lo recibo' (Verónica, 49 años, Viuda, 2 hijos).

Ángel también comparte la misma experiencia. Para él las ayudas a los adultos mayores no son en verdad para ellos, sino para los hijos

[¿Qué piensa de los apoyos a los adultos mayores?] 'Bueno, el apoyo a los adultos también es una cosa mala. A todos los adultos no les toca el dinero, les toca a los hijos. El dinero que le dan a los adultos se lo comparten los hijos. El adulto les pide una prenda, una cremita, una cervecita, un refresquito, no se lo dan. Automáticamente ellos están mandando sobre el dinero de los adultos. Los adultos se quedan viendo "tu para qué lo necesitas, para qué lo quieres"' (Ángel, 64 años, casado, 4 hijos).

Esto se vuelve a repetir en el caso de las becas escolares del Gobierno del Distrito Federal.

[¿Qué piensa de las becas para que los jóvenes estudien?] 'Esa ayuda que les están dando a ellos es una perdición, sí. Porque al darles dinero, ellos ya no quieren estudiar. A veces van a estudiar, o están estudiando por lo mismo de esa ayuda que les dan. Antes no, antes eran nuestros papás los que nos daban todo lo que era para el estudiar. Ahí era nosotros nuestro valor, de nosotros, de que sabíamos si estudiábamos o no. Hoy no, hoy les están pagando por estudiar. [...] Lo hacen ellos por el mismo dinero, pero no lo hacen por el estudio. Entonces, eso es una mala inversión hacia los estudiantes. Porque el estudiante digamos, por medio del dinero, voy a estudiar. Pero a veces muchos no

estudian, no terminan ni la carrera, pero si les están dando su dinero. Entonces, digo yo que le están haciendo un mal a ellos' (Ángel, 64 años, casado, 4 hijos).

En el ejemplo anterior se considera a la política social como un elemento que *des-equilibra* el balance entre padres e hijos. En el caso de Juanita y Ángel al referirse a la compra de medicinas se habló de la ayuda que ofrecen los *hijos*, y no la del Estado. La pauta comunicativa es *no considerar a los lazos con el Estado como derechos*, sino como dádivas que alteran el *sentido* que para ellos tiene ayudar o apoyar a alguien (es decir el sentido de la familiarización).

Es necesario comparar el sentido de estos últimos informantes con otras experiencias que comunican de manera distinta sobre la política social. Si observamos la Ilustración 7, estaríamos hablando de los puntos oscuros, cercanos al polo de los derechos. En los siguientes ejemplos vamos a ver cómo incluyen comunicacionalmente a las políticas sociales como positivas. Aunque las consideran beneficiosas su inclusión dista de ser la que marcan los *derechos*. Para Josué los apoyos deben de profundizarse, incluso para aquellos de '*medianos recursos*':

[¿Qué piensas de las ayudas del gobierno a los más pobres?] 'Pues que están muy bien, pero, pues debería de haber más apoyos, porque, *ahorita la sociedad está muy mal* [...] Pues creo que debería de haber un poco más de apoyos, a veces el dinero no alcanza y todo sube cada mes. Ahorita ya subió un montón la gasolina, la canasta básica. *Ahora sí que nos tiene muy azotado el gobierno. A la gente de medianos recursos, que es la gente que realmente necesita*. Tú te pones con una persona que necesita comprar \$500 pesos a la semana de víveres y gana 10,000 pesos quincenal, pues no cuesta mucho para ella. *Pero hay gente que gana 1,000 pesos a la semana y tienes que pagar renta, agua, luz y todo y dividir sus gastos, pues está muy crítico*' (Josué, 29 años, casado, 1 hijo).

De igual manera Josué considera a los apoyos a los adultos mayores como necesarios.

[¿Qué piensas de las ayudas del gobierno a los adultos mayores?] 'Pues muy bueno, porque a *la gente que no trabaja le hace falta*. Mucha gente que quiere trabajar, desempeñarse en su rama, *desafortunadamente no le dan trabajo*. Por el hecho que es *un señor ya grande no tiene las facultades*. Aparentemente no, pero creo que una persona ya mayor tiene la experiencia. Tal vez ya no se puede desarrollar igual, pero tiene la experiencia de tantos años. Qué bueno que les den una remuneración por parte del gobierno federal o estatal. Créeme que está muy bien' (Luis, 38 años, casado, 3 hijos).

Este mismo informante, quien actualmente es beneficiario de un programa de becas escolares, uniformes y útiles de la delegación Tlalpan, complementa lo anterior con otra experiencia. Esta narración tiene un sentido cercano a la *desmercantilización*, y muestra como el Estado se armoniza con la *solidaridad* familiar.

[¿Cómo consideras la ayuda de la delegación?] ‘Es muy bueno, ayuda mucho. Aparte del gran cambio que hubo en mi familia, eso ayudó mucho. Mi esposa se puso las pilas, se puso más vivilla, y te puedo decir que *agarró programa*. A base de eso nos hemos ayudado, ha ayudado mucho en mi familia. O sea, porque su trabajo no es *fijo*, es *por temporada*. Entonces cuando ella deja de percibir, pues yo resiento. Y cuando eso pasa, y le llega una ayuda de beca a los niños, es muy bueno. Muy bueno contar con eso, es un gran apoyo’ (Luis, 38 años, casado, 3 hijos).

Los casos de Josué y Luis son un excelente contraste con los ejemplos anteriores. Un rasgo en común es la *menor edad*, al no encontrarse en un ciclo familiar consolidado tienen mayores *necesidades* en el entorno familiar. Aquí se comunican visiones *positivas* sobre los programas sociales. Ellos reconocen la adversidad del mercado como entorno y el cómo las políticas contribuyen a sostener el nivel de bienestar.

Las tendencias hacia la universalización de los servicios sociales es latente en México. Como mostramos en el capítulo 1 los últimos años han visto una expansión del gasto público en este tipo de servicios disponibles para la población no cubierta por la seguridad social asociada al trabajo, por ello preguntamos a nuestros informantes sobre el *Seguro Popular*, que es el programa más publicitado por el Gobierno Federal. En el siguiente ejemplo se muestra el arraigo de la mercantilización, ya que considera a la compra de medicamentos genéricos como la forma legítima de cuidar la salud en comparación con el Seguro Popular.

[¿Conoces el seguro popular?] ‘Ora, de ese seguro popular *lo hemos oído mencionar pero hasta ahorita no lo ocupamos*. Como yo te digo, con los medicamentos *genéricos* nos la hemos ido llevando. A veces *mi sobrino nos lleva, o por lo regular mis hijos luego me dicen ‘tenga aunque sea para su medicina’; si, hijo gracias*. Y digo, pues aquí, que saque yo para *comer*, para *vestir* y para mis *medicinas* pues yo creo que ya salí *ganando*’ (Juanita, casada, 60 años, 4 hijos).

En el mismo sentido se expresa Ángel. Aunque dos de sus hijos nacieron en el seguro social, cuando él era trabajador en tranvías, declara no ‘conocer’ el *seguro popular* ni el *seguro social*.

[¿Conoce el seguro popular] ‘Ese seguro, ni el seguro, bueno tampoco *lo conocemos*. Porque nunca llegamos, llegamos ahí siempre y cuando teníamos un accidente. Llegábamos con los accidentes, pero así algunos llegaban a recibir, si pasábamos en la mañana nos recibían hasta el segundo turno. Y si llegábamos en la tarde, yo creo que hasta la noche para darnos consulta’ (Ángel, 64 años, casado, 4 hijos).

La misma tendencia a incluir el seguro popular negativamente lo encontramos en las narraciones de otros informantes. Por ejemplo, ya hablamos del caso de Verónica,

quién declaro conocer el Seguro Popular pero no lo usa. Aquí es importante recordar que ella tuvo un trasplante de córnea y tuvo que absorber los gastos en salud.

Para José con 3 hijos el Seguro Popular, al cual está inscrito, es un apoyo importante.

[¿Conoces el Seguro Popular] ‘Si, es lo que nos ha ayudado porque lo tenemos. Cualquiera enfermo pues corremos al centro de salud a, ahora sí, a tomarle provecho a ese servicio’ (José 40 años, casado, 3 hijos).

En el caso de Josué se reconoce la importancia del seguro médico, sin embargo no lleva a su hijo al pediatra en el Seguro Popular, sino que a un médico particular. Aunque está inscrito menciona importantes barreras hacia una plena desmercantilización en el caso de la salud, es decir hacia la universalización de los servicios¹²².

[¿Llevas a tu hijo al seguro popular?] ‘Pues el niño está asegurado, no es un seguro que te cubra totalmente. El nació cuando Calderón dijo que todos los niños que nacieran en ese año iban a tener seguro popular. Por el no hay mucho problema, pero trato de estar, no desatenderlo. Al día con sus vacunas, una vez al mes con el pediatra al niño. Tratar de que el niño esté bien, imagínate si se me pone grave [...] No, yo lo llevo con un particular. Yo digo que es la misma atención, pero a veces es lo más fácil. Pues ir al seguro es esperarte, te hacen que te esperes, es tiempo perdido. Tardan mucho en atender, está muy mal, hay mal servicio pues. De lo que son hospitales del gobierno y todo eso, es tardado, mal atendido, a veces los medicamentos no resultan como deberían de resultar, porque no te dieron un buen tratamiento, es mala’ (Josué, 29 años, casado, 1 hijo).

Esto se vuelve a repetir en el caso de Luis, quien considera que la atención no es de calidad.

[¿Conoces el seguro popular?] ‘Si, es el seguro que da el gobierno a la gente pobre, a la gente que no tiene seguro [...] Tú puedes llegar a un hospital de gobierno, y entre comillas, te tienen que atender. Tal vez te atiendan pero no con la calidad que tú te mereces como un ser humano. Me ha tocado y es muy denigrante, que no te hagan caso, que te hagan firmar un papel para que no se hagan responsables. Se me hace inhumano’ (Luis, 38 años, casado, 3 hijos).

El reto que tiene la política social para crear servicios que satisfagan los requerimientos de calidad de los ciudadanos es fundamental. Una verdadera desmercantilización imprimiría en el sentido del beneficiario la exigencia de sus derechos sociales. Las narraciones consideran que el seguro popular es para la gente pobre y se caracteriza por un ‘mal servicio’. Una desmercantilización efectiva tiene que apelar a

¹²² Como parte de la estrategia de publicidad del Gobierno Federal se han expandido los anuncios en medios masivos de comunicación invitando a los ciudadanos a inscribirse al seguro popular. Sin embargo, esta declaración nos muestra que un gran reto no es lograr el acceso para todos, sino la calidad en el servicio para todos los usuarios.

los derechos sociales, y no sólo a *ayudar* a quienes están excluidos de los servicios privados. La política social *residual* tiene un impacto profundo en el sentido que se obtiene de los servicios sociales (Repetto, 2006; Roberts, 2002; Satriano, 2006). Esto se agrava debido a la disociación entre aportaciones fiscales y servicios sociales del Estado. Un ejemplo de esto se encuentra en la campaña publicitaria del Seguro Popular. En ella nunca se menciona el ‘cumplimiento de derechos’ como el objetivo, mucho menos el *costo* asociado al programa de salud. Lo que si muestran los spots es una *historia* en donde alguien se beneficia de un tratamiento médico ‘*gratis*’ previniendo el empeño de un *objeto valioso* (televisor). Esto no contribuye a una visión de la política social como acceso a derechos o a sus correspondientes obligaciones tributarias. Este tipo de comunicaciones es lo que predomina en las narraciones de los trabajadores por cuenta propia.

Para mostrar el sentido en las narraciones con referencia a la atención universal en salud se les planteó el caso a los informantes de *la atención médica abierta a todos en todo hospital público* durante la crisis de la Influenza en el 2009. Cabe aclarar que durante la emergencia sanitaria el gobierno informó a la población en los medios de comunicación que acudiera a cualquier hospital público, incluyendo los de las fuerzas armadas, para *recibir pronta atención sin costo*. Las declaraciones de nuestros informantes nos ofrecen claramente la idea de un acoplamiento estructural cercano al polo no-derechos.

[Durante la crisis de la influenza el gobierno aviso que los hospitales públicos atenderían a todos por igual ¿Qué piensas de eso?] ‘Pues no creo, porque se ponen *sus moños*. Si no está *asegurado*, no lo atienden. Y si está *asegurado*, se tiene que hacer las *colas*. Y así que lo atiendan así de un jalón, pues no. *Eso es mentira. Aunque sea el seguro es mentira*. Y yo digo que todos los hospitales, todos los hospitales, porque el seguro, por eso, casi yo no lo ocupaba’ (Juanita, casada, 60 años, 4 hijos).

Para Juanita es increíble el hecho de que se atendiera a todos por igual, lo considera una mentira. Josué, de igual manera, se muestra incrédulo a mi pregunta.

[Durante la crisis de la influenza el gobierno aviso que los hospitales públicos atenderían a todos por igual ¿Qué piensas de eso?] ‘¿*Atendían a todos?* Así debería de ser con todos aunque no tengamos influenza. Deberían de atender parejo, sabes que, no porque se venga una epidemia o una pandemia, quiere decir que atendían a todos. Así debería de ser todo el año, y todos los años. *Si yo me enfermo y a lo mejor no tengo la posibilidad de decir, no tengo dinero, entonces ¿Quién me ayuda? Yo te dije que me ayudaba mi familia, y todo, pero no puedo estar siempre cargándole la mano a mi familia. Realmente quien se hace responsable de mí*. Pues sí, creo que debería de ser parejo para

todos, la cuestión de hospitales y sector salud. *Debería de ser parejo'* (Josué, 29 años, casado, 1 hijo).

Es importante ver cómo en el sentido de Josué se plasma la pregunta sobre los límites de la ayuda de su familia: ¿Quién me ayuda? Este es un tema que debe preocuparnos a los investigadores en ciencias sociales, tenemos que abordar más a fondo: ¿cuál es el límite de la familiarización? ¿Cómo plantear soluciones desde el Estado cuando ha estado prácticamente fuera de la experiencia de estos *incluidos en la exclusión*? ¿Cómo se puede proteger el trabajo por cuenta propia?

Otra pregunta de gran relevancia para conocer la disposición a la desmercantilización fue plantearles el caso de la existencia de un seguro universal. En el caso de Juanita ella considera que no lo aceptaría, sin embargo para ella una 'exención de pagos' a los servicios del gobierno sería lo adecuado.

[Si existiera un seguro que le ofreciera protección sin costo ¿lo aceptaría?] 'No, no lo quiero porque no lo necesito, eso es mentira. Pero si hay modo, es lo que estaba pensando con mi esposo. Pues yo ya soy de la tercera edad voy a ir a ver, porque ellos no hacen pagos. Esa es la única ayuda que yo podría tener, *el que ya no pagara.*, Digo pues ya lo que se paga, no se paga mucho, pero pues eso ya es para mí'(Juanita, casada, 60 años, 4 hijos).

En el caso de Luis, quien ha transitado de empleos formales a trabajos informales, sería importante recibir un apoyo por 'tantos años que ha trabajado'¹²³. Lo anterior pone sobre la mesa la reflexión de cómo combinar pensiones solidarias y de ingreso mínimo garantizado (Molina, 2006; OCDE, 2010).

[Si existiera un seguro que le ofreciera protección sin costo ¿lo aceptaría?] 'Sería fenomenal que alguien te dijera: ten la pensión. Creo que nunca está por demás un dinero extra, o un dinero de tantos años que has trabajado te lo den. *Más si es un trabajo informal, sería estupendo. Que te dieran una pensión o te ayudaran con algo.* Voy a cumplir no sé cuántos años trabajando, todavía seguiría teniendo el seguro, no sé seguro médico una pensión, lo que sea, un aguinaldo'(Luis, 38 años, casado, 3 hijos).

Como lo han mostrado las narraciones anteriores hablar de una desmercantilización no es posible. Si bien las ayudas existen a través de la *política social*, esta no se concreta comunicacionalmente en un cumplimiento de derechos a través del acceso efectivo a los servicios sociales.

Un terreno que dio muestra de una inclusión de la desmercantilización son los *impuestos*. Aunque los comerciantes de la zona Revolución-Mixcoac *no pagan im-*

¹²³ A pesar de ello no hace referencia al AFORE, esta información se excluye mostrando el efecto negativo del desconocimiento (inclusión/exclusión).

puestos, sí hacen un pago directo al gobierno delegacional (nivel local) que les permite realizar su actividad comercial en vía pública¹²⁴. Todos los comerciantes mencionaron que ese pago les da seguridad en su espacio de venta. Sin embargo, sus comentarios consideran el pago por el espacio de venta como *un impuesto*. El siguiente ejemplo es revelador al relacionar los apoyos a los adultos mayores con los impuestos de ‘todos los que estamos trabajando aquí en el Distrito Federal’.

[¿Qué piensa de los apoyos a los adultos mayores?] [...] ese dinero que les están dando a ellos, es *dinero de nosotros, de nuestros impuestos*. De todos los que estamos trabajando aquí en el Distrito Federal (Ángel, 64 años, casado, 4 hijos).

Ejemplos como el anterior muestran una clara conciencia entre los ingresos y egresos del gobierno. Esto se reafirma en la narración de Gumaro sobre las vacunas de la influenza AH1N1.

[¿Qué piensa de la aplicación *gratuita* de la vacuna contra la influenza?] ‘Gratis, yo creo que no. Los *impuestos* que hemos dado *todos los mexicanos*, de eso *el gobierno* ha pagado todas esas *vacunas y medicinas*’ (Gumaro, 68 años, casado, 4 hijos).

Según un informe de la OCDE (2010) un primer paso para ofrecer servicios sociales universales es una mayor recaudación fiscal. El punto de partida de un nuevo pacto fiscal (en donde los más beneficiados por el mercado y los menos pudieran aportar a su *medida*) es ofrecer servicios de calidad. Este hallazgo me lleva a plantear la necesidad de explorar más a profundidad la conexión, en el sentido de los ‘incluidos en la exclusión’. Este incipiente reconocimiento de las contribuciones fiscales marca una tendencia positiva hacia la desmercantilización. Un ciudadano consciente de su participación tenderá a reconocer la acción Estatal como propia. Tal y como lo expresa el sentido en Gumaro: “los impuestos que hemos dado todos los mexicanos”.

La desmercantilización es un reto, queda *mucho por avanzar en la investigación* y no solo en la extensión y cobertura de los programas. Más investigación orientada a conocer *los significados de las estrategias de bienestar* puede ser una respuesta al dilema ‘políticas sociales como dádivas’. Si conocemos mejor como se observa y comunica es posible planear los temas en la agenda para favorecer una idea de las políticas sociales como derechos.

¹²⁴ Según las declaraciones se cobra 300 pesos al semestre.

Conclusiones

De la presente investigación se puede concluir que existe una gran complejidad en las interrelaciones de las *tres estrategias de bienestar*, esto es señalado por la literatura del bienestar a nivel macro. Estado, Mercado y Familia son sistemas y entornos mutuos que *imponen límites* al bienestar de los ‘incluidos en la exclusión’. En cuanto al mercado, el sentido de *trabajar* por el bienestar se ve truncado en la inestabilidad de los ingresos y en la mermada capacidad de ahorro. Desde la familia el sentido de la *solidaridad* encuentra límite en el *escepticismo* que se tiene de la ayuda familiar, fundado en experiencias poco solidarias. El Estado se encuentra débilmente presente en las comunicaciones de los comerciantes como una red de seguridad que encuentre su validez en el reconocimiento de los derechos y obligaciones sociales. Los tres sistemas limitan el bienestar de los comerciantes de la zona Revolución-Mixcoac. Lo anterior es un reflejo de lo que sucede con millones de trabajadores en México.

Algo de destacar de las comunicaciones que analizamos es la importancia de los sucesos más inmediatos: decesos, pérdida de empleo, experiencias de vida negativas. Al principio consideraba a ‘la crisis’ como un evento que definiría cambios en el bienestar. Sin embargo este tipo de eventos *macro* tiene muy poca incidencia en este tipo de trabajadores. Según sus historias *siempre han estado en crisis*. Por ello los eventos de este tipo tienen poca relación con el sentido del bienestar de los trabajadores por cuenta propia. Los eventos cercanos son los que definen el sentido de las transformaciones en el bienestar. Un ejemplo son los cambios observados en Verónica o Luis, quienes después de *eventos traumáticos* reformularon su estrategia de bienestar. Esto pone de manifiesto la importancia de acercarse a las problemáticas sociales desde el punto de vista más *particular*.

La complementariedad entre mercado y familia que se postula en la literatura del bienestar se encontró *erosionada*. La familia se encuentra presente en todos los casos, sin embargo esto puede ser consecuencia de la selección de los informantes: todos eran jefes o jefas de hogares nucleares. A pesar de su presencia, lo que prevalece es un *énfasis* en el mercado y un uso ‘residual’ de la familia, esto es especialmente crítico para los trabajadores que son jefe de un hogar en *expansión*. Cuando la familia es un entorno *inestable* para el mercado parece haber pocas alternativas para salir adelante. La clave para brindar mayor bienestar se encuentra en

el Estado: en su capacidad para *mejorar los servicios públicos* e incorporar a aquellos excluidos dentro del *pacto fiscal*.

Una conclusión de relevancia es la influencia de la *familia* en la relación intergeneracional entre *informalidad* y *formalidad*. Lo que *predomina* en el sentido de la mercantilización es *continuar con el trabajo por cuenta propia*, siendo el caso límite el de ‘trabajar hasta el último de los días’. Sin embargo, los entrevistados informan una *barrera de entrada* a sus hijos al trabajo informal. ¿Si ellos están *satisfechos* con su empleo por qué no lo consideran una opción para sus hijos? Este hallazgo muestra la poca capacidad del *trabajo por cuenta propia informal* para satisfacer el bienestar a largo plazo. Para los comerciantes de Revolución-Mixcoac sus hijos tienen otras oportunidades y preferencias laborales. El trabajo *informal* en los hijos sólo se observó en el caso de Verónica quien declaró que era algo *temporal*, esto se explica en la solidaridad que caracteriza a la familiarización y no en la obtención de *beneficios* a través del trabajo. Esto debe ser considerado como un terreno para la acción de la *política pública*.

La participación en el mercado de los trabajadores por cuenta propia probó ser un *límite* a su bienestar. La capacidad para obtener mayores ganancias se encuentra truncada en las restricciones que les impone su hacienda doméstica, los comerciantes se ven forzados a vender productos cada vez menos redituables. La *flexibilidad negativa* impacta las posibles ganancias y merma la capacidad de ahorro. Muchas veces se presenta a la *flexibilidad* como algo *deseable* del empleo por cuenta propia informal. ¿No será esto producto de la *adaptación* a los bajos ingresos? ¿No es una consecuencia de la progresiva y paulatina precarización del empleo? Pensar que la *flexibilidad*, en el contexto de los *incluidos en la exclusión*, es una característica deseable es una *apología a la injusticia*¹²⁵. Mejores oportunidades en el mercado, vía el empleo formal y protegido son necesarias para romper este *círculo vicioso*. Al buscar otras *oportunidades* para sus hijos los comerciantes en vía pública nos dan una *lección*, especialmente a los *policy makers*, quienes deberían de buscar *soluciones* que potencien el desarrollo *productivo equitativamente*.

Los hallazgos de este trabajo sirven a los debates en política pública. ¿Cómo lograr mayor efectividad en las políticas sociales? ¿Cómo articular al Estado con la

¹²⁵ Al plantear la *apología a la injusticia* me refiero a las ideas *conservadoras*, que aún bajo el mistificismo del ‘hombre blanco’ y la barbarie del ‘colonialismo interno’ se atreven a juzgar y a culpar a los estratos económicos menos favorecidos con una frase que hiere profundamente a cualquiera que conozca los detalles de la realidad social, económica y política de México: es pobre el que no trabaja.

familia y el mercado para compensar sus límites? ¿Cómo incorporar a los 'excluidos' desde el Estado? La respuesta a estas preguntas no se encuentra en el trabajo. Lo que si se ofrece son algunas claves de las *dinámicas* que se establecen entre las *tres fuentes de bienestar* que pueden permitir investigaciones más profundas.

Es necesario actuar para mejorar las condiciones de bienestar de millones de mexicanos, sin embargo esto debe de realizarse *armónicamente*. La imposición de políticas económicas fundadas en la idea de un mercado que funciona como un elemento articulador del bienestar no es *armonía*, y prueba de ello es el déficit de bienestar en los trabajadores informales. El mercado por si solo no crea condiciones de bienestar, por ello es necesario la intervención a través de políticas públicas que se armonicen con el sentido que los trabajadores obtienen del trabajo, los cuidados y la política social.

De los hallazgos de la presente investigación imagino políticas sociales que se armonicen con los flujos de ayuda inter-generacionales. Los ejemplos más relevantes son las comunicaciones que consideran que el dinero para los adultos mayores lo usan los hijos, o que las becas escolares le quitan el valor al estudio. Para que el Estado sea un elemento articulador del bienestar (al familiarizar o mercantilizar) tiene que presentarse de forma armonizada.

Reflexionar lo social implica abordar un nivel que nos *condiciona*, y aquí se revela la importancia de la *teoría de sistemas*. Las comunicaciones de los comerciantes por cuenta propia no sólo muestran el límite de los lazos solidarios dentro de la familia. Al excluir a la sociedad como un *elemento solidario* se condicionan a un individualismo exacerbado, dejando los mecanismos colectivos de bienestar (al Estado y la *comunidad*) en el olvido. La comunicación nos tiene prisioneros, *sin el reconocimiento de lo colectivo* es poco probable lograr transformaciones en el manejo social de los riesgos. Por eso nuestra misión como investigadores debe de ser profundizar el conocimiento de *lo social*, reencontrando el poder de la *solidaridad* con la finalidad de revivir la certidumbre en lo *colectivo*. Al reconocer *la importancia de lo social* tenemos una mayor oportunidad de sociedades más *justas* y con mayor *bienestar*.

Bibliografía

- Amuchástegui, A., & Szasz, I. (2007). *Sucede que me canso de ser hombre...Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. México DF: COLMEX.
- Aronowitz, S. (1988). *Science as power. Discourse and Ideology in Modern Society*. Mineapolis: University of Minnesota.
- Barba, C. (2005). *Paradigmas y régimen de bienestar*. San Jose: Flacso Costa Rica.
- Barba, C. (2004). *Régimen de bienestar y reforma social en México*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Bauman, Z. (2000). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres* (2a Edición ed.). Barcelona: Gedisa.
- Bayon, M. C. (Enero/Abril, 2009). Oportunidades desiguales, desventajas heredadas. Las dimensiones subjetivas de la privación en México. *Espiral, Estudios sobre estado y Sociedad*, 163-198.
- Beckert, J. (1997). Nilas Luhmann: The Economy as an Autopoietic System. En J. Beckert, *Beyond the market. The social foundations of economic efficiency*. (págs. 201-240). Princeton University Press: Princeton.
- Bourdieu, P. (1988). *Cosas Dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2002). *La distinción*. México: Taurus.
- Bourdieu, P. (1977). *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bourdieu, P. (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: S XXI.
- Bourdieu, P., Chambordeon, J.-C., & Passeron, J.-C. (1975). *El oficio del sociólogo* (14° Ed ed.). México, DF: S. XXI.
- Butler, J. (2000). *El género en disputa : el feminismo y la subversión de la identidad*. México DF: UNAM-Paidós.
- CEPAL. (2009b). *Dinámica del gasto social, las transferencias monetarias y los programas de transferencias condicionadas*. Santiago: CEPAL.
- CEPAL. (2009c). *El regimen de bienestar ante la crisis y la respuesta del Estado*. Santiago: CEPAL.
- CEPAL. (2009d). *Género, trabajo remunerado y no remunerado: eslabones en la discriminación y la desigualdad*. Santiago: CEPAL.
- CEPAL. (2009e). *Impactos de la dinámica demográfica sobre las generaciones y los cuidados en el marco de la protección social*. Santiago: CEPAL.
- CEPAL. (2010). *La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir*. Santiago : Naciones Unidas.
- CEPAL. (2010a). *Panorama social de América Latina 2010*. Santiago: CEPAL.
- CEPAL. (2009a). *Pobreza y desigualdad en el contexto de la crisis económica*. Santiago: CEPAL.
- Cervantes, J., Guitiérrez, E., & Palacios, L. (2008). El concepto de la economía informal y su aplicación en México: factibilidad, inconvenientes y propuestas. *ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y URBANOS*, 21-54.
- Chesters, G., & Welsh, I. (2005). Complexity and Social Movement(s)Process and Emergence in Planetary Action Systems. *Theory, Culture & Society*, 187–211.

- Cordera Campos, R., & Lomelí Vanegas, L. (2006). Mercados laborales y exclusión social. En R. Cordera Campos, & L. Lomelí Vanegas, *El mundo del trabajo y la exclusión social*. México DF: UNAM.
- Córdova, E. (1986). Del empleo total al trabajo atípico: ¿hacia un viraje en la evolución de las relaciones laborales? *Revista Internacional del Trabajo*, 431-448.
- Cortés, F. (2000). La metamorfosis de los marginales. En E. d. Garza Toledo, *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo* (págs. 50-62). México DF: COLMEX.
- Cortés, F. (2000). *Procesos sociales y desigualdad económica en México*. México DF: Siglo XXI.
- Cortés, F., & Rubalcava, R. M. (1991). *Autoexplotación forzada y equidad por empobrecimiento: la distribución del ingreso familiar en México*. México DF: COLMEX.
- Cross, J. (1998). *Informal politics: street vendors and the state in Mexico*. Stanford: Stanford University Press.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2008). *Collecting and Interpreting Qualitative Materials*. Thousand Oaks: SAGE Publications.
- Derrida, J. (1971). *De la gramatología*. México DF: S XXI.
- Emirbayer, M. (1997). Manifesto for a Relational Sociology. *The American Journal of Sociology*, 281-317.
- Esping-Andersen, G. (1993). *Los tres mundos del Estado del bienestar*. Valencia, España: Edicions Alfons el Magnànim.
- Esping-Andersen, G. (1999). *Social foundations of postindustrial economies*. Oxford: Oxford University.
- Esquivel, E. (2008). *La república informal. El ambulante en la ciudad de México*. México DF: Porrúa-ITESM.
- Esquivel, G., & Ordaz, J. L. (2008). *¿Es correcto vincular la política social a la informalidad en México? Una prueba simple de las premisas de esta hipótesis*. México, D.F.: CEPAL.
- Fitoussi, J.-P., & Rosanvallon, P. (1996). *La nueva era de las desigualdades*. Argentina: Ediciones Manantial.
- Galindo, J. (2008). *Entre la necesidad y la contingencia. Autoobservación teórica de la sociología*. México, DF: UAM-Anthropos.
- Garabito, G. (2009). Sentido del trabajo e identificación en los jóvenes trabajadores de McDonald's. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 69-80.
- García, B. (2007). *Las carencias laborales en México: conceptos e indicadores*. México: Trabajo sin publicar.
- García, B., & de Oliveira, O. (2006). *Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas*. México: COLMEX.
- García, B., & de Oliveira, O. (1994). *Trabajo femenino y vida familiar en México*. México DF: COLMEX.
- Gomes, C. (2006). Hogares en pobreza moderada en México: perfil e interrelaciones sociodemográficas. En I. México, *El reto de la informalidad y la pobreza moderada* (págs. 147-184). México: Porrúa.
- Gonzalez, d. I. (2006). *Procesos domésticos y Vulnerabilidad. Perspectivas antropológicas de los hogares con Oportunidades*. México DF: CIESAS.
- Gordon, S. (2001). Ciudadanía y derechos sociales: ¿criterios distributivos? En A. Ziccardi, *Pobreza, desigualdad social y ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina* (págs. 23-36). Buenos Aires: CLACSO.
- Haber, S. (1999). *Habermas y la sociología*. Buenos Aires: Nueva Visión.

- Habermas, J. (2002). *Teoría de la acción comunicativa I*. México DF: Taurus.
- Hernandez, G., & del Razo, L. (2004). *Lo que dicen los pobres: evaluación del impacto de los programas sociales sobre la percepción de los beneficiarios*. México DF: SEDESOL: Documentos de investigación.
- Incháustegui Romero, T. (2006). Género y política social. En R. Cordera Campos, & L. Lomelí Vanegas, *El mundo del trabajo y la exclusión social* (págs. 125-152).
- Joas, H. (1996). *The creativity of action*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Kaztman, R., & Wormald, G. (2002). *Trabajo y Ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y la exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina*. Santiago: CEBRA.
- Levy, S. (2008). *Good Intentions Bad Outcomes Social Policy, informality and Economic Growth in Mexico*. Washington DC: The Brookings Institution.
- List, M., & Alberto, T. (2010). *Florilegio de deseos. Nuevos enfoques, estudios y escenarios de la disidencia sexual y genérica*. Puebla: Ediciones EON.
- Luhmann, N. (2009). *¿Cómo es posible el orden social?* México DF: Herder.
- Luhmann, N. (1998). *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*. Madrid: Trotta.
- Luhmann, N. (1996). *Introducción a la teoría de sistemas*. México DF: Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N. (2007). *La religión de la sociedad*. Madrid: Trotta.
- Luhmann, N. (2007). *La sociedad de la sociedad*. México D.F.: Herder - Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N. (2010). *Los derechos fundamentales como institución*. (J. T. Nafarrate, Ed.) México, DF: Libro en Prensa.
- Luhmann, N. (1997). *Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo*. Barcelona: Anthropos.
- Luhmann, N. (1998). *Sociología del riesgo*. México DF: Triana - Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N. (1998). *Teoría de la sociedad*. México DF: Triana - Universidad Iberoamericana.
- Maffesoli, M. (1993). *El conocimiento ordinario. Compendio de sociología*. México DF: FCE.
- Martinez Franzoni, J. (2008). *¿Arañando bienestar? Trabajo remunerado, protección social y familias en América Central*. Buenos Aires: CLACSO.
- Martinez Franzoni, J. (2008a). *Domesticar la incertidumbre en América Latina*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Martinez, F. (2007). *Regímenes de bienestar en América Latina*. Madrid: Fundación Carolina.
- Martínez, G. (2006). *El estado de bienestar mexicano*. México DF: Ed. Porrúa.
- Mascareño, A. (2009). Acción y estructura en América Latina. De la matriz sociopolítica a la diferenciación funcional. *Persona y sociedad*, 65-89.
- Mascareño, A. (2010). Construct this! O por qué el constructivismo sistémico es real. *Revista MAD*, 9-24.
- Millán, R. (2008). *Complejidad social y nuevo orden en la sociedad mexicana*. México DF: Porrúa - IIS.
- Molina, C. G. (2006). *Universalismo básico : una nueva política social para América Latina*. Washington: BID.
- Mora, M. (2006). Empleo precario: notas conceptuales. En M. Mora, *Ajuste estructural y empleo precario: el caso de Costa Rica* (págs. 7-35). México DF: Tesis de Doctorado COLMEX CES.

- Mora, M., & Pérez Sáinz, J. P. (2004). De la oportunidad del empleo formal al riesgo de exclusión laboral. *Alteridades*, 14 (28), 37-49.
- Moser, C. (1996). *Situaciones críticas. Reacción de las familias de cuatro comunidades urbanas pobres ante la vulnerabilidad y la pobreza*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- OCDE. (2010). *Perspectivas Económicas de América Latina 2011: En qué medida es clase media América*. OECD Publishing.
- OIT-PNUD. (2009). *Trabajo y familia: Hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social*. Santiago: Naciones Unidas.
- Ortiz, G. (2009). Los retos de la economía mexicana para lograr un alto crecimiento sostenido en el mediano plazo. *Revista de administración pública*, 81-111.
- Palma, E. (2007). *Problemas para la Construcción de Ciudadanía: Un análisis de los beneficiarios del programa Oportunidades*. México: PNUD-ENAPP.
- Patton, M. (2002). *Qualitative research and evaluation methods*. Thousand Oaks, CA: SAGE.
- Perry, G. (2008). *Informalidad : escape y exclusión*. Bogotá: Banco Mundial.
- Rendón, T. (2003). *Trabajo de hombres y trabajo de mujeres en el México del siglo XX*. México: UNAM.
- Repetto, F. (2006). Nueva matriz socio-política, problemas sociales y políticas públicas: América Latina a inicios del Siglo XXI. En G. Saraví, *De la pobreza a la exclusión: continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina* (págs. 233-263). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Roberts, B. (2006). La estructuración de la pobreza. En G. Saraví, *De la pobreza a la exclusión: continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina* (págs. 201-231). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Roberts, B. (2002). Los nuevos modelos de crecimiento y sus desafíos para los derechos sociales y la política social. En R. Kaztman, & G. Wormald, *Trabajo y Ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina* (págs. 399-421). Santiago: CEBRA.
- Rodriguez, D., & Torres, J. (2008). *Introducción a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann*. México D.F.: Herder.
- Rojas, G. (2002). Estructura de oportunidades y uso de los activos familiares frente a la pobreza en la Ciudad de México durante los años noventa. En R. Kaztman, & G. Wormald, *Trabajo y Ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y la exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina* (págs. 239-324). Santiago: CEBRA.
- Rudra, N. (2005). *Welfare States in Developing Countries: Unique or Universal?* Pittsburgh: University of Pittsburgh.
- Samaniego, N. (2006). El mundo del trabajo. En R. Cordera Campos, & L. Lomelí Vanegas, *El mundo del trabajo y la exclusión social* (págs. 37-60). México DF: UNAM.
- Saraví, G. (2006). *De la pobreza a la exclusión: continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Satriano, C. (2006). Pobreza, políticas públicas y políticas sociales. *Revista MAD*, 60-73.
- Secretaría de Salud. (2007). *Plan Nacional de Salud*. México, D.F.: Gobierno Federal.
- Spradley, J. (1979). *The Ethnographic Interview*. Belmont, CA: Wadsworth Group /Thomson Learning.

- Suárez, F. (2009). La política económica mexicana ante la crisis mundial: deficiencias y oportunidades. *Revista de administración pública* , 53-81.
- Supervielle, M., & Quiñones, M. (2005). De la marginalidad a la exclusión social: cuando el empleo desaparece. En S. Alvarez, *Trabajo y producción de la pobreza en latinoamérica y El Caribe: estructuras, discursos y actores* (págs. 99-136). Buenos Aires: CLACSO.
- Székely, M. (2006). *SEDESOL*. Recuperado el 1 de Marzo de 2010, de http://sedesol2006.sedesol.gob.mx/subsecretarias/prospectiva/voces/Lo_que_dicen_los_pobres.pdf
- UNFPA. (2005). *Cohesión Social, Políticas Conciliatorias y Presupuesto Público*. México DF: Naciones Unidas.
- Velasco, A. (2000). *El concepto de heurística en las ciencias y las humanidades*. México, DF: UNAM - SXXI.
- Wilke, H. (2007). Capacidad de rendimiento del estado y la necesidad de nuevas formas de governance. *Persona y Sociedad* , 9-16.
- Zaremborg, G. (2008). *¿Corporativismo Informal? Organizaciones de Informales y partidos políticos a partir de la alternancia electoral en México, Distrito Federal (2000-2005)*. Trabajo en proceso de publicación.

Anexo 1. Caracterización de los informantes:

Juanita 60 años, 44 años de casada, 47 años trabajando en la zona Mixcoac. Vende flores y nopales en un puesto semifijo con su esposo. Ambos son de la tercera edad. Tienen cuatro hijos mayores, familia en dispersión. Tienen un arreglo familiar extendido, viven en una casa propia que han ido construyendo con el tiempo. Este informante tiene experiencia en el trabajo informal desde su infancia. Siempre ha preferido trabajar, inclusive si pierde el lugar de trabajo 'podría vender dulces en su casa'. Ve al ahorro y la previsión como fundamentales. Alta legitimidad del género, declara que sus hijas son las que deben de hacer las labores domésticas porque ellas tienen hijos pequeños.

Angel, 64 años. Trabaja junto a su esposa en un puesto semifijo de flores y nopales. Ambos son de la tercera edad. Tienen cuatro hijos mayores, familia en dispersión. Tienen un arreglo familiar extendido. Viven en una casa de su propiedad que se ha construido a través del tiempo. Debido a su edad su familia está en una etapa de dispersión. Tiene una opinión adversa a las políticas de seguridad social y una concepción difusa de ciudadanía. En los años ochenta abandona un trabajo formal, como tranviario, para trabajar con su esposa en la colonia Mixcoac. Veía el trabajar con más exigencia con enojo, y considera que la informalidad le da mayor satisfacción. Mediana legitimidad del género debido a que no se involucra en las labores del hogar.

José. Vendedor de DVD's y relojes en un puesto semifijo. 40 años, 20 años de casado y 3 hijos. Ciclo familiar consolidado, su hijo mayor asiste a la preparatoria. Vive en un hogar nuclear con su esposa e hijos. Desde joven trabajo en un puesto semifijo en la calle comerciando. No tiene casa propia y renta un departamento. Durante 2 años intento con un trabajo formal como policía de seguridad pública del DF. Argumenta que los ingresos y las prestaciones no eran adecuados al riesgo que conlleva el trabajo de policía. Después de volver a la informalidad insiste en que tuvo problemas debido a un préstamo que pidió en una casa de empeño. No tiene una noción formada de ciudadanía, para él los programas sociales no son una ayuda desinteresada. El se considera el proveedor de su hogar. Su esposa le ayuda marginalmente en el negocio cuando él tiene que ir a surtir la mercancía, ya que el declara que su principal labor es en el hogar. Mediana legitimidad del género, manifiesta que no le gustaría que su esposa tuviera un empleo remunerado.

Josué. 29 Años. 9 años de casado con 1 hijo de 3 años. Vende en un puesto fijo de ropa para dama y caballero. Arreglo familiar nuclear, residen en departamento propio. Se encuentra más preocupado por 'dar el ancho' y ser el proveedor. Aunque tiene una opinión favorable sobre los programas sociales, se encuentra sumido en la mercantilización porque 'no queda de otra'. Al preguntarle si busca más ganancias a través de invertir en otro puesto se opone. Tiene una opinión adversa al trabajo remunerado femenino 'mi esposa solo me echa la mano'. Nunca ha emprendido otra búsqueda de empleo, declara no tener idea de cómo buscar un empleo formal aunque a él le gustaría la regularidad en el ingreso.

Luis: vendedor de accesorios para celulares, celulares usados y servicio de reparación básica de celulares. En su comercio también vende playeras y pan-

talones de moda. Tiene 38 años de edad y lleva 8 años de casado. Tiene tres hijos, su familia está en etapa de consolidación. Ha migrado de trabajos formales a informales, manifestando que una ocasión lo hizo para obtener seguridad social y poder cubrir una operación en el corazón a su hija. Se considera un buen trabajador, pero declara que carece de apoyo para hacer de su negocio algo mejor. Compró una casa en Chimalhuacán que abandonó por los problemas sociales y de salud que se desencadenaron en su familia al habitar esa zona. Tiene una baja legitimidad del género, hizo un nuevo 'plan de vida' con su esposa para mejorar la situación después de dejar el Estado de México.

Verónica 49 años. Viuda. 2 hijos. Vendedora de relojes, electrónicos y joyería de fantasía en la calle en un puesto semifijo. Comenzó a laborar en la informalidad a finales de los años noventa debido a la muerte de su cónyuge. Al morir recibió dinero de un seguro. Trabaja junto con su hijo, quién dejó la carrera técnica trunca. Su hija también vive en su casa pero tiene un empleo formal. Tienen casa propia en Toluca, sin embargo, la rentan y viven en el DF. Tiene una baja legitimidad de los roles de género a causa de la muerte de su pareja. Aunque ella era una asalariada formal, ante la pérdida empieza a trabajar en el comercio. Tiene una alta percepción del riesgo productivo, es por eso que menciona el hábito del ahorro. Tiene una opinión desfavorable a los programas sociales, los ve como 'dádivas' por lo que tiene una baja percepción de ciudadanía.

Gumaro 68 años. 5 hijos 45 años de casado. Vendedor de ropa en la calle. Antes de ser vendedor trabajo en una fábrica como obrero. Narro que no le gustaba su trabajo como obrero y aprendió a vender cosas. Vive en casa propia. Manifiesta que en los 39 años de trabajar en vía pública ha obtenido los recursos para todo lo necesario de su hogar. Su hogar ya está en dispersión y solo vive 1 de sus hijas con él. Él es el proveedor de su hogar pues su cónyuge nunca trabajo. Localiza el éxito de su comercio en que 'el ya conoce el negocio' y no tiene propensión a buscar mayores ingresos, declara que con tener para salir adelante es suficiente.

Anexo 2: Estructura de entrevista

1) Saludo

Buen día. El motivo de la entrevista es conocer la relación entre su familia, su trabajo y la forma en la que procura el bienestar de su hogar. Toda la información que usted comparta conmigo es totalmente confidencial. Me gustaría hacerle algunas preguntas generales, de las cuales retomaremos algunos puntos para algunos aspectos relevantes a la investigación.

2) Pregunta general

¿Cuénteme, como comenzó a trabajar aquí?

a) Explorar Riesgo Productivos.

- Indagar sobre su juicio del trabajo y sus condiciones

i) Mercado Laboral

Mención de preocupación de encontrar o perder el empleo

- Realizar preguntas acerca de estrategias para proveerse de empleo.

ii) Uso de recursos monetarios para invertir en su autoempleo.

iii) Servicios Sociales

Mención de preocupación por el desempleo: falta de ingresos
Mención de preocupación por la enfermedad

Mención de preocupación por el Retiro

- ¿qué sucede en caso de desempleo, enfermedad o retiro?
- Contrastar percepción de estrategias desmercantilizadoras (seguro de desempleo, pensiones universales) y estrategias mercantilizadoras
- Indagar en el uso de recursos familiares como reemplazo en el autoempleo. Contrastar estrategias desmercantilizadoras con las familiaristas (Préstamos familiares en especie o dinero sin intereses financieros, ayuda directa de hijos u otro familiar)

3) Pregunta General

¿Cuántos son en su familia? ¿Viven todos juntos?

a) Explorar Riesgo Reproductivo.

- Realizar preguntas específicas para conocer su arreglo familiar en comparación con los demás hogares de su contexto inmediato.
- Realizar preguntas de contraste entre familiarizar (estrategias de cuidado a través del trabajo doméstico no-remunerado, uso de ayudantes familiares como trabajadores no remunerados) o mercantilizar (compra de servicios de cuidado para el hogar, pago de 'ayudantes').

i) Relación de dependientes

¿Cómo ve la relación de dependencia con sus estrategias de bienestar?

4) Pregunta General

¿Quién es el jefe de la familia? ¿Cómo se reparten las tareas del hogar?

a) Riesgo Reproductivo.

Realizar preguntas específicas para conocer la dinámica de la relación de género en los lazos intra-domésticos.

Realizar preguntas sobre quién toma las decisiones en la familia. Como se juzgan las decisiones de familia. Cuál es la autonomía femenina y cómo es su participación en decisiones cruciales ¿Cómo varía ante diferentes arreglos y estructuras familiares?

i) Cuidados y familia

- Cuál es la postura del informante hacía el cuidado no remunerado y del empleo remunerado.
- Cuál es la estructura del tiempo del trabajo no remunerado en el hogar ¿Cómo incide el arreglo familiar en este uso?
- Realizar preguntas de contraste entre familiarizar y desmercantilizar
- ¿se prefiere guardería o cuidado de la madre?

5) Contexto: impacto de evento contextual

a) Impresión de atención universal durante la contingencia